



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA
RESIDENCIA EN PSICOLOGÍA AMBIENTAL**

**“IMPACTO DE UNA INTERVENCIÓN FÍSICO-SOCIAL EN LA PERCEPCIÓN
DE RIESGO DE VICTIMIZACIÓN EN UN ÁREA VERDE DE CIUDAD
UNIVERSITARIA, MÉXICO, D.F.”**

**TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRA EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTA:
AURORA DE JESÚS MEJÍA CASTILLO**

**TUTORA PRINCIPAL:
DRA. ELIZABETH LÓPEZ CARRANZA-FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**COMITÉ:
DR. CESÁREO ESTRADA RODRÍGUEZ-FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MTRA. BEATRIZ VÁZQUEZ ROMERO-FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MTRO. JAVIER URBINA SORIA-FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DRA. MA. ELENA LLARENA DEL ROSARIO-SECRETARÍA DE SERVICIOS A
LA COMUNIDAD**

MÉXICO, D.F.; JUNIO DE 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), por permitirme ser parte de esta honorable institución educativa y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), por el apoyo brindado durante toda mi estancia en el programa.

A la Coordinación de Posgrado en Psicología y a la Coordinación de la Residencia en Psicología Ambiental de la UNAM.

A todos mis profesores de la Residencia en Psicología Ambiental, que me guiaron a través de mi estancia por la maestría, con sus conocimientos y experiencia. Principalmente a mi tutora, la Dra. Elizabeth López Carranza y a mi revisor el Dr. Cesáreo Estrada Rodríguez, así como al resto de mi comité de tesis, cuya asesoría fue muy importante para el proceso y culminación de este trabajo.

A la Dra. María Elena Llarena del Rosario, por todo su apoyo durante mis prácticas profesionales, tanto en la Dirección General de Prevención del Delito y Participación Universitaria, como en la Secretaría de Servicios a la Comunidad de la Rectoría. Así como al equipo de trabajo que me apoyó durante la realización de estas prácticas: Raúl López Pérez, Miguel Carlos Hernández Rodríguez, Alberto Domingo Hernández Peñalosa y Francisco Javier Hernández López.

A la Dirección General de Atención a la Comunidad Universitaria (DGACU) de la UNAM, principalmente al Lic. José Luis Vázquez Villegas, así como a todo su equipo dentro del programa de Espacios Recreativos Puma, por el interés y disposición tan importantes para el desarrollo de mis actividades.

A la Dirección de Operaciones de la Dirección General de Servicios Generales (DGSG), por la valiosa información que me proporcionaron para la realización de mi trabajo.

A Ismael Amavizca Pacheco, Ulises Montiel Pichardo y Alí Geraldine Fragosó Medina, estudiantes de la Maestría en Arquitectura del Área de Diseño Arquitectónico de la UNAM, por su valiosa colaboración en la fase de diagnóstico realizada en este trabajo, así como al Dr. Víctor Manuel Coreno Rodríguez por la ayuda que me brindó y el enlace con los estudiantes de este posgrado.

A mi colega y amigo Daniel Ulises Mata Morales por el apoyo brindado en distintas fases del proceso de recolección de datos y a Jorge López Ortiz también por su importante contribución al trabajo.

A todos los que de alguna u otra forma me ayudaron durante todo este proceso.

Dedicatorias

A mi mamá... mi ejemplo de vida, apoyo en todo momento y sin duda la persona que más admiro. Tú sabes que eres parte importante de cada uno de mis logros y esta vez por supuesto no es la excepción, este esfuerzo también es tuyo.

A mi familia de Xalapa, Ver. y Tabasco... por creer en mí, darme ánimos y alentarme a continuar haciendo las cosas que me apasionan.

A mis amigos de siempre... porque de la mano hemos transitado por los buenos y malos momentos de cada una de las etapas de esta misteriosa experiencia que es vivir. Sin duda nos queda mucho más por recorrer juntos.

A Iván... pareja y amigo, llegaste a mí justo cuando iniciaba esta nueva etapa y aunque desde el primer momento sabíamos que esto no sería fácil nunca dudaste en apoyar mis sueños y acompañar mis sentimientos en la distancia. Gracias por tu apoyo incondicional.

A mis compañeros de la Residencia en Psicología Ambiental... colegas, amigos, cómplices y hasta tutores informales, sólo ustedes saben todo lo que significó este proceso. Gracias por sus valiosas observaciones dentro de clases, por su compañía durante esas largas horas en el Centro de Documentación y por sus risas y buenos momentos fuera de la facultad.

Entre mis compañeros, de manera especial *a Natalia...* mi hermana (ñaña) ecuatoriana, a quien tengo tanto que agradecer, principalmente por tu amistad, por todas las buenas vivencias y por el apoyo durante mi estancia en la Ciudad de México. Así como *a Cristina...* también por tu amistad y por tu asesoría tan importante siempre que lo necesité.

A los nuevos amigos... producto de mi estancia en la Ciudad de México, por ser parte tan especial de la experiencia de vivir en esta ciudad, por su hospitalidad y sacarme siempre una sonrisa.

A los que continuamente me recuerdan que están ahí sin que los vea... principalmente a *ti abue...* por ser tan importante en mi vida y por todos tus consejos, sabías que algún día te daría la razón y éste es el momento. Y *a Dios...* por mostrarme día con día toda una infinidad de posibilidades para levantarme y seguir alcanzando mis sueños.

Resumen

Desde la psicología ambiental, se ha estudiado el papel que desempeña el ambiente físico-social en la percepción de riesgo de victimización y en el riesgo real al cual las personas están expuestas.

Desde esta perspectiva, el trabajo aquí realizado, en primera instancia presenta la descripción de las prácticas profesionales llevadas a cabo como producto de la Residencia en Psicología Ambiental, hace un análisis de las principales teorías en ambiente, delito y percepción de riesgo de victimización, describe la construcción y validación de escalas psicométricas para este trabajo y expone el estudio-intervención realizado, que consta de un diagnóstico, una intervención integrada por distintos niveles y un seguimiento y evaluación final.

Como producto de una intervención que consistió en: instauración de actividades recreativas, implementación de una campaña de cuidado del área verde y modificaciones al ambiente físico, se observó una disminución estadísticamente significativa en la percepción de riesgo personal general de victimización y en el desorden ambiental percibido, así como un aumento significativo en la seguridad percibida en un perímetro que consideraba a las zonas que rodean el escenario de estudio. Por otra parte, el agrado por el área verde se redujo significativamente y el miedo de victimización y orientación percibida no mostraron ningún cambio, lo que se explica en la discusión de este trabajo.

Los resultados de este trabajo indican que es importante continuar con estrategias de intervención que propicien espacios más seguros y percibidos de esa manera tanto en los campus universitarios como en las ciudades en general.

Índice

Cap. I. Introducción	1
1.1 Objetivo del reporte de experiencia profesional	1
1.2 Justificación social	2
Cap II. Clima social, organizacional y laboral de la sede	5
2.1 Contextualización de la sede	5
2.1.1 Primera sede: Dirección General de Prevención del Delito y Participación Universitaria de la UNAM	6
2.1.2 Segunda sede: Secretaría de Servicios a la Comunidad (SSC)	8
2.2. Descripción del desempeño profesional	10
Cap III. Referentes contextuales y teóricos de la percepción de riesgo de victimización: una perspectiva desde la Psicología Ambiental	21
3.1 Marco contextual	21
3.1.1 El contexto de la inseguridad en el panorama internacional	21
3.1.2 México en el contexto Latinoamericano	23
3.1.3 El panorama de la Ciudad de México	28
3.1.4 El contexto específico estudiado: Ciudad Universitaria	30
3.2 Marco teórico	32
3.2.1 Perspectivas en percepción de riesgo	32
3.2.2 Definición de riesgo	32
3.2.3 El paradigma psicométrico	35
3.2.4 Riesgo de victimización: una aproximación al riesgo dentro del tema de la delincuencia	37
3.2.4.1 Riesgo percibido de victimización	37
3.2.4.2 El miedo de victimización	38
3.2.4.3 Percepción de riesgo y miedo de victimización. Hallazgos sobre el tema	39
3.2.4.3 Características individuales en la percepción de riesgo y miedo de victimización	40
3.2.5 Perspectivas teóricas sobre delito y victimización	44
3.2.6 Modelos del miedo a la victimización	48

3.2.7	Repercusiones de la percepción de riesgo y miedo de victimización	49
3.2.7	Teorías sobre ambiente y percepción de riesgo de victimización	53
3.2.7.1	Teoría de las ventanas rotas	54
3.2.7.2	El espiral del deterioro de Skogan	55
3.2.7.3	El continuo del desorden	56
3.2.7.4	La perspectiva de “los ojos en la calle”	58
3.2.7.5	Teoría del Espacio Defendible	59
3.2.7.6	Enfoque del delito a través de la sintaxis espacial	63
3.2.7.7	Modelo explicativo de la percepción de seguridad ante la victimización	63
3.2.7.8	Prevención del Delito a través del Diseño Ambiental, diagnóstico y estrategias de intervención.	66
3.2.7.8.1	Elementos de un diagnóstico delictivo	67
3.2.7.8.2	Estrategias en la intervención de la CPTED	69
3.2.9	Las áreas verdes: su revitalización y fomento de la seguridad	73
3.2.9.1	Aspectos generales sobre la revitalización de espacios	74
3.2.9.2	Función de las áreas verdes y revitalización	76
3.2.9.3	Diseño y seguridad en las áreas verdes	78
Cap IV.	Un ejercicio de intervención en el Área Verde de la Escultura “Tú y yo” dentro de Ciudad Universitaria y su impacto en la percepción ambiental y personal de riesgo de victimización	82
4.1	Justificación	82
4.2	Fases del proceso de intervención	85
4.2.1	Fase I. Desarrollo psicométrico de la escalas de Percepción de Riesgo de Victimización y Percepción Ambiental	86
4.2.1.1	Proceso de validación del Instrumento de Percepción Personal de Riesgo de Victimización (PPRV)	86
4.2.1.2	Proceso de validación de la Escala de Percepción Ambiental de Riesgo de Victimización (PARV)	90
4.2.2	Fase II. Diagnóstico: percepción ambiental y personal de riesgo de victimización de los usuarios del área verde de la escultura “Tú y yo” en Ciudad Universitaria	92
4.2.2.1	Preguntas de investigación	93
4.2.2.2	Objetivos	93
4.2.2.3	Variables	94
4.2.2.4	Población	96
4.2.2.5	Muestra	96

4.2.2.6 Instrumentos y materiales	96
4.2.2.7 Procedimiento diagnóstico	98
4.2.2.8 Resultados del diagnóstico	101
4.2.2.8.1 Resultado de conductas observadas	101
4.2.2.8.2 Resultados sobre el registro de paseos Observacionales	108
4.2.2.8.3 Resultados diagnóstico de las escalas PARV y PRPV de los usuarios del área verde	113
4.2.2.8.4 Resultados sobre el Cuestionario de Aspectos de Seguridad	121
4.2.2.9 Aportación interdisciplinaria a largo plazo: Plan maestro en el área de la escultura “Tú y yo”	122
4.2.3 Fase III. Impacto de una intervención físico-social en el área verde de la escultura “Tú y yo” en la percepción de riesgo de victimización	123
4.2.3.1 Pregunta de investigación	123
4.2.3.2 Objetivos	123
4.2.3.3 Variables	124
4.2.3.4 Población	125
4.2.3.5 Muestra	125
4.2.3.6 Instrumentos	125
4.2.3.7 Procedimiento de las etapas de intervención	125
4.2.3.8 Resultados de la intervención al área verde de la escultura “Tú y yo”	136
4.2.3.8.1 Comparación de resultados antes y durante los niveles de intervención	138
4.2.3.8.2 Resultados de diferencias entre el diagnóstico y después de los 3 niveles de la intervención (evaluación final)	141
4.2.3.8.3 Correlación entre Percepción Ambiental y Percepción Personal de Riesgo de Victimización en la evaluación final	142
4.2.3.8.4 Evaluación de los usuarios del área verde, acerca de los Espacios Recreativos Puma	144
4.2.3.8.4 Seguimiento de frecuencia de incidentes delictivos	145
Capítulo V. Discusión	149
5.1 Limitaciones y Fortalezas	160

Cap VI. Conclusiones y Recomendaciones	164
Referencias	168
Apéndices	175

Capítulo I

Introducción

1.1 Objetivo del Reporte de Experiencia profesional

El presente trabajo tiene como objetivo documentar una experiencia de intervención, sustentada en un manejo riguroso de los recursos teóricos-metodológicos que se han considerado pertinentes para abordar el tema de percepción de riesgo de victimización y ambiente. Se trata de una experiencia profesional realizada como parte de la Maestría con Residencia en Psicología Ambiental de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que ha permitido estudiar e intervenir en un área verde ubicada en el campus de Ciudad Universitaria de la UNAM, conocida como *Área verde de la escultura “Tú y yo”* (por la ubicación de la característica escultura del artista Mathias Goeritz), en donde se llevó a cabo el desarrollo de las siguientes etapas: diseño y validación de instrumentos, diagnóstico del área de estudio, intervención y evaluación de los resultados.

Según el orden en que se presentan los aspectos a tratar, en un primer momento se ofrece una descripción de las prácticas profesionales, en las dos sedes donde se trabajó: Dirección General de Prevención del Delito y Secretaría de Servicios a la Comunidad de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

En segundo lugar, se proporciona un marco contextual sobre la inseguridad, así como una revisión teórica que fundamenta el tema de delito, percepción de riesgo de victimización y ambiente; partiendo de una descripción general sobre la percepción de riesgos, para situarse posteriormente en el tema del delito y percepción de riesgo de

victimización, considerando principalmente aquellas posturas teóricas que abordan el tema desde el notable papel que juega el ambiente físico y social. Más adelante, se incluye una revisión de todos los aspectos más importantes que los principales autores refieren para diagnosticar e intervenir en la seguridad de los diferentes espacios, principalmente en los escolares, para dar desenlace el marco teórico exponiendo un apartado acerca de las áreas verdes y la revitalización de las mismas, como generadora de seguridad y percepción de seguridad en las personas.

En el siguiente apartado, se describen tres etapas fundamentales para este trabajo: la construcción y validación de las escalas psicométricas utilizadas, la descripción de la etapa de diagnóstico, que permite detallar todos los procedimientos realizados, y la descripción exhaustiva de la intervención y los resultados obtenidos a partir de la misma.

Finalmente, se presenta la discusión y las conclusiones sobre los hallazgos encontrados, dentro de lo cual se discuten los alcances más relevantes, así como las limitaciones que tuvo este trabajo, que permitan guiar la realización de investigaciones e intervenciones futuras en torno al tema de percepción de riesgo de victimización y ambiente.

1.2 Justificación social

Aunque en México se han hecho algunos estudios que se centran en la percepción de riesgo y de ellos se desprenden aquellos que han hecho referencia a las características del ambiente físico que influyen en esta percepción (principalmente dentro de ambientes residenciales), aún no existe una diversidad muy amplia de estudios que aborden esta problemática desde el terreno de la psicología ambiental en México, que exploren otros

ambientes, y particularmente las áreas de campus universitarios, cuyas características propias, los hace diferentes a otros espacios ya que su dinámica interna es singular.

Algunos estudios han evaluado las repercusiones psicológicas, sociales y físicas que tiene para las personas el hecho de desenvolverse en ambientes de riesgo (Blöbaum & Hunecke, 2005, Green, Gilbertson, & Grimsley, 2002; Jackson, 2009; Nasar & Jones, 1997; Ruiz Pérez, 2007; Stafford, Chandola, & Marmot, 2007;) específicamente, en aquellos ambientes donde existen altas probabilidades de ser victimizado, los cuales hacen resaltar la importancia de este tema, por su impacto a nivel conductual y de la salud de las personas.

Como se plantea en el marco teórico que sustenta este trabajo, el ambiente físico-social juega un papel fundamental tanto en la percepción de riesgo de victimización, como en el riesgo real al cual las personas están expuestas en su vida cotidiana, por lo que es de vital importancia estudiar más a fondo cuáles son las características del ambiente que los fomentan, como el que en este caso se aborda mediante el ejercicio de intervención realizado.

Por lo anterior, la importancia de este trabajo radica en la posibilidad de abordar una temática que se ha estudiado desde distintos enfoques, pero a la cual es preciso dar mayor importancia desde la psicología ambiental, es decir, la del tema del riesgo percibido de victimización en un área verde del campus de Ciudad Universitaria (CU), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), así como intervenir en las características físico-sociales que pueden estar incidiendo en la percepción de riesgo de victimización de los usuarios que transitan por este espacio.

La contribución de este trabajo además es que permite conocer estrategias de estudio e intervención que desde la psicología ambiental pueden realizarse para fomentar tanto espacios más seguros, como la percepción de seguridad de los usuarios, principalmente dentro de Ciudad Universitaria, pero que incluso puede tomarse como referencia para la intervención en otros campus escolares, así como en áreas verdes de espacios públicos.

Capítulo II

Clima social, organizacional y laboral de la sede

2.1 Contextualización de las sedes

Como ya se ha hecho referencia, las prácticas profesionales para llevar a cabo el ejercicio de intervención al que aquí se hace referencia, en el marco de la Residencia en Psicología Ambiental, se realizaron en dos sedes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), dentro del campus de Ciudad Universitaria (CU). Durante el período de febrero de 2011 a enero de 2012 las prácticas se realizaron en la Dirección de Prevención del Delito y Participación Universitaria (adscrita a la Dirección General de Servicios Generales), mientras que a partir del mes de febrero de 2012 hasta agosto del mismo año, se desarrollaron en la Secretaría de Servicios a la Comunidad. En ambas instancias, la supervisora de prácticas fue la Mtra. Ma. Elena Llarena del Rosario, quien al principio fungía como Directora de Prevención del Delito y más adelante como Directora de la Coordinación de las Comisiones Locales de Seguridad de la Secretaría de Servicios a la Comunidad de la Torre de Rectoría-UNAM.

A continuación se presenta la descripción de cada una de las sedes, atendiendo al orden cronológico de permanencia en las mismas, así como de las actividades realizadas durante los períodos antes mencionados.

2.1.1 Primera sede: Dirección General de Prevención del Delito y Participación Universitaria de la UNAM

La Dirección General de Prevención del Delito y Participación Universitaria de la UNAM dependía de manera inmediata de la Dirección General de Servicios Generales (DGSG) y su creación se consolidó en el mes de agosto del año 2010 y culminó sus actividades en enero de 2012. Originalmente, tenía a su cargo un “conjunto de estrategias y acciones organizadas hacia la prevención de comisión de delitos” dentro del campus, así como de fomento de conductas preventivas basadas en la autoprotección y la protección de la comunidad universitaria (Llarena, 2010).

En síntesis, sus actividades estaban enfocadas a cumplir dos *objetivos* principales (Dirección de Prevención del Delito y Participación Universitaria, 2010):

- Abatir los índices de ilícitos e incidentes entre la comunidad universitaria y el campus de C.U.
- Establecer políticas y estrategias sobre prevención del delito y participación universitaria

Por su parte, la *Dirección General de Servicios Generales (DGSG)*, (que sigue funcionando actualmente y de la cual dependía la Dirección de Prevención del Delito), tiene como misión:

Garantizar que prevalezcan las condiciones y el ambiente que la Universidad reclama y exige para el desarrollo de sus funciones sustantivas y administrativas, en relación con la integridad y seguridad del patrimonio universitario de su población estudiantil, académica y

trabajadora, así como de todo aquel que se encuentre dentro de sus instalaciones (Dirección General de Servicios Generales UNAM, 2009).

La sede, que se ubicó originalmente en la *Coordinación de Prevención del Delito*, dependiente de la Dirección General de Prevención del Delito, tenía a su cargo cuatro rubros de actividades asignadas a los siguientes departamentos:

- *Departamento de estrategias institucionales*. Encargado de elaborar y dirigir la aplicación de programas institucionales de prevención del delito e instrumentar métodos y esquemas que desarrollen lineamientos de operación para la prevención y participación universitaria. Algunos de los programas que tenía a su cargo se dirigían a: sendero seguro, escuela segura, autoprotección comunitaria, poda de árboles, recuperación de espacios, transporte seguro, educación vial, entre otros.
- *Departamento de análisis de riesgos*: con el propósito de dar seguimiento al reporte de incidencias e ilícitos otorgado por el Sistema de Análisis de Incidencias e Ilícitos de la UNAM SAII-UNAM, para estudiar las zonas que se encuentran en mayor riesgo dentro de Ciudad Universitaria.
- *Departamento de participación universitaria*: con el objetivo de fomentar la participación de los universitarios a través de establecer la cultura preventiva de autoprotección y protección universitaria, que permita el respeto de la legalidad, las normas de convivencia y la participación, con el fin de inhibir la disposición a ser víctima.
- *Departamento de enlace sectorial*: a cargo de coordinar las redes de vinculación con las instancias universitarias y las instituciones gubernamentales para que realicen acciones encaminadas a la prevención del delito y las conductas antisociales.

Organigrama

En la figura 1, se observa el organigrama en donde se encuentra la Dirección de Prevención del Delito y Participación Universitaria con sus respectiva Coordinación y departamentos.

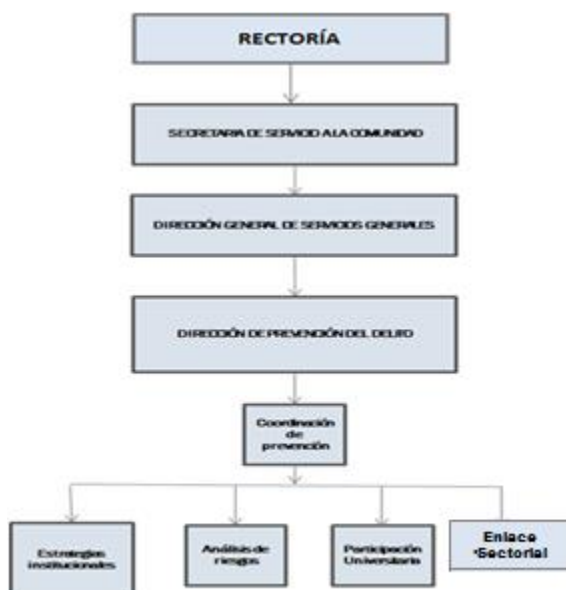


Figura 1. Organigrama Dirección de Prevención del Delito y Participación Universitaria

2.1.2 Segunda sede: Secretaría de Servicios a la Comunidad (SSC)

La *Secretaría de Servicios a la Comunidad (SSC)* fue creada en el año 2001, al desaparecer la llamada Secretaría de Rectoría de la UNAM. Su misión es la siguiente:

Contribuir al desarrollo de la comunidad universitaria (estudiantes, trabajadores, académicos y exalumnos), mejorando la calidad de su permanencia en la institución dentro de un marco social, cívico y cultural proveyendo para ello los servicios necesarios.

Coadyuva en la formación integral de los alumnos y fortalece la organización y participación de los egresados (Secretaría de Servicios a la Comunidad UNAM, 2010).

Esta Secretaría a su vez se encuentra a cargo de cinco direcciones generales:

- Dirección General de Orientación y Servicios Educativos (DGOSE): que tiene como función coordinar distintos servicios dirigidos a los estudiantes, como becas, reconocimientos, bolsa de trabajo, etc.
- Dirección General de Atención a la Comunidad Universitaria (DGACU): dirigida a contribuir a la formación integral de la comunidad universitaria, a través de actividades que permitan el vínculo con otros, su desarrollo cultural y artístico, el cultivo de valores y la comprensión y el cuidado de su entorno (Zozaya, 2000).
- Dirección General de Actividades Deportivas y Recreativas (DGADyR): Encargada de eventos deportivos y oportunidades para promover el deporte entre la comunidad universitaria.
- Dirección General de Servicios Generales (DGSG): de la cual, como ya se ha descrito antes, dependía la Dirección de Prevención del Delito y Participación Universitaria.
- Programa de Vinculación con Ex Alumnos (PVE): encargada de fortalecer el enlace extramuros, con todos aquellos egresados de la UNAM.

Durante las prácticas en la SSC, se trabajó en enlace con la Dirección General de Atención a la Comunidad Universitaria (DGACU), ya que fue con ella con quien se desarrolló la intervención que se describe en este trabajo.

Organigrama

En la figura 2, se observa de manera más clara la posición de la Secretaría de Servicios a la Comunidad, con respecto a Rectoría. Además se observan las Direcciones que la componen, en donde se puede ubicar la Dirección General de Servicios Generales ya mencionada con anterioridad.

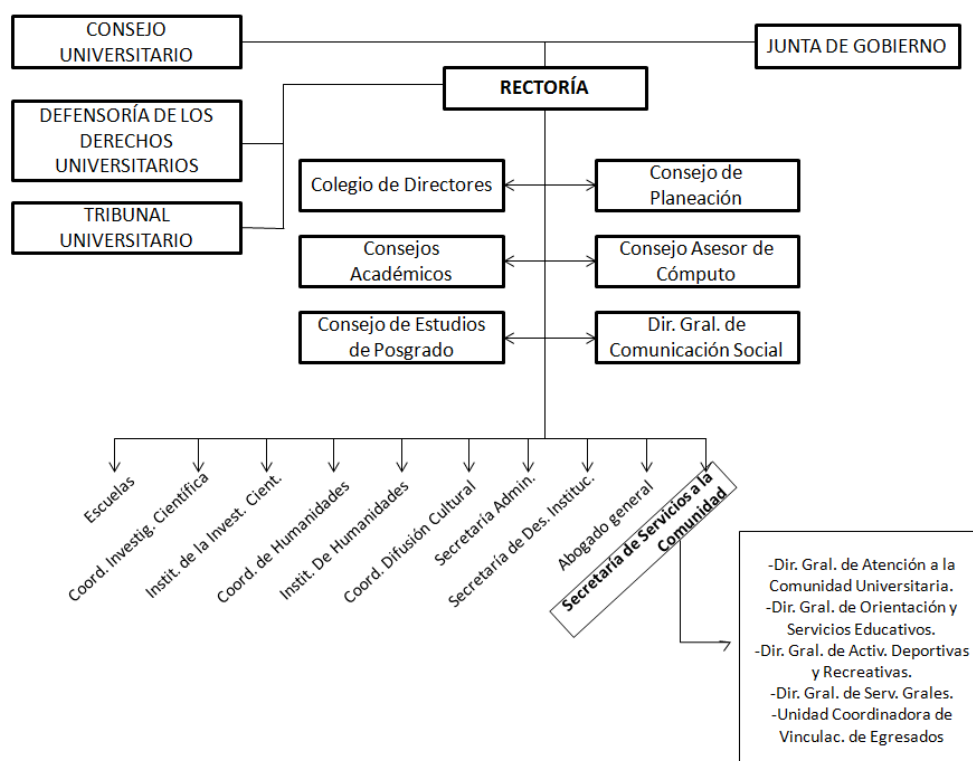


Figura 2. Organigrama SSC (Dirección General de Planeación, 2012)

2.2 Descripción del desempeño profesional

La supervisión de las prácticas que como parte de la Residencia en Psicología Ambiental realizó la autora de este documento, estuvo a cargo por parte de la Mtra. Ma. Elena Llarena del Rosario, en primer momento Directora de Prevención del Delito y Participación

Universitaria, y posteriormente Directora de la Coordinación de las Comisiones Locales de Seguridad. En el primer período de prácticas, se tuvo la oportunidad de colaborar con un equipo diverso de personas: el jefe de Enlace Sectorial de Prevención del Delito de la UNAM en el Distrito Federal, un mercadólogo de profesión y un técnico, con quienes se realizaban las distintas actividades que se detallarán a continuación, sin dejar de lado el trabajo de la mano de la supervisora en ambas sedes, quien tenía una amplia experiencia en prevención del delito y protección civil. Posteriormente, al cambiar la sede a la Secretaría de Servicios a la Comunidad, se siguió trabajando con todos los anteriores pero de manera ocasional, puesto que el trabajo fue de manera más directa con la supervisora y los trabajadores de la DGACU.

Las actividades llevadas a cabo dentro de las sedes se pueden agrupar en dos rubros: las relacionadas con el trabajo propio de la sede y las relacionadas con el proyecto de intervención; en este apartado se hacen referencia a las primeras, que se describen a continuación.

a) Diseño, aplicación y evaluación de resultados de la *Encuesta de Uso, Servicio y Seguridad del Pumabús.*

Descripción general:

Se asesoró al personal de la Dirección de Prevención del Delito para la elaboración de una encuesta que incluyera los aspectos más importantes para evaluar la percepción de calidad del servicio y seguridad que brinda el Pumabús, transporte interno de la UNAM (figura 3).



Figura 3. Servicio de transporte interno Pumabús

Para esta actividad se elaboró una encuesta que contenía 26 preguntas, las cuales se agruparon en cuatro bloques: *datos generales, forma de uso, servicio otorgado y seguridad en el traslado.*

Para probar la utilidad de la encuesta, en primera instancia se realizó un piloteo con 200 usuarios durante la semana comprendida entre el 22 y 25 de marzo de 2011.

Terminado el piloteo del instrumento se procedió a hacerle algunas modificaciones para realizar la encuesta definitiva la cual se aplicó a 2088 usuarios en 22 de los 91 paraderos de CU, elegidos de acuerdo a la distribución de las rutas, durante los meses de abril y mayo de 2011, con la ayuda de cuatro encuestadores integrantes de la Dirección de Prevención del Delito.

Finalmente, durante la semana comprendida del 20 de mayo al 6 de junio, se realizó el análisis de los resultados de la encuesta y se hicieron recomendaciones a los encargados de este sistema de transporte, dentro de la Dirección General de Servicios Generales, para mejorar el servicio de este transporte interno del campus universitario. Algunas de ellas fueron: instalar y restaurar los mapas de rutas, instalar postes de emergencia en aquellos

paraderos donde no los había, reorganizar los horarios de salida de cada autobús, pintar los autobuses de acuerdo a los colores mostrados en los mapas de rutas y mejorar la claridad de la indicación de las rutas en los autobuses. A pesar de que se hicieron recomendaciones muy precisas, con el tiempo no hubo una respuesta muy favorable de los responsables para realizar dichos cambios.

b) Recorridos de rutina por el campus de CU

Descripción general de las actividades:

Se realizaron distintos recorridos de rutina, junto con los trabajadores integrantes de la Dirección de Prevención del Delito y participación Universitaria. Tales recorridos tenían como objetivo principal identificar posibles factores de diversa índole que contribuyen a la inseguridad de las personas que hacen uso del campus universitario, para reportarlo a las dependencias correspondientes y realizar los cambios necesarios. Los recorridos fueron tanto en camioneta proporcionada por la misma UNAM, como a pie.

Entre algunas de las actividades de supervisión en los recorridos, se pueden citar las siguientes:

- Supervisar que los teléfonos y postes de emergencia funcionaran adecuadamente, así como determinar zonas donde es necesario instalarlos.
- Identificar luminarias y/o circuitos de iluminación que se encontraran sin funcionar, así como espacios en donde hace falta instalar nuevas luminarias.
- Identificar zonas en deterioro y manifestaciones de incivildad, como es principalmente grafitis, teléfonos y postes rotos, acumulación de basura, mallas

rotas, baches, alcantarillas que no están protegidas, deterioro físico de mapas del Pumabús, deterioro de señalización en general, etc.

- Determinar zonas de mayor conflicto con respecto a la seguridad, por ejemplo: zonas de mayor propensión al consumo de alcohol, consumo de drogas, de mayores actos delictivos en general, así como áreas en donde se refugian indigentes al interior del campus (figuras 4 a 12).



Figura 4. Carencia de postes de emergencia en zona peatonal al estacionamiento de la Fac. de Derecho



Figura 5. Zona de falta de iluminación a un costado del área de Canchas de Frontón



Figura 6. Luminaria descompuesta junto a Ciclovía



Figura 7. Grafitis en el área de Canchas de Frontón



Figura 8. Grafitis en el Espacio Escultórico



Figura 9. Deterioro de mapas del Pumabús



Figura 10. Malla ciclónica rota en estacionamiento



Figura 11. Zona de incidencia de alcohol-Paseo del Aspirante



Figura 12. Zona de incidencia de alcohol y drogas- Imprenta

c) Elaboración, aplicación y participación en el análisis de resultados de una encuesta de seguridad en Ciudad Universitaria.

Para esta actividad, se elaboró un cuestionario en colaboración con los miembros de la Dirección, para evaluar los siguientes rubros:

- *Percepción de seguridad en el campus universitario.* Es decir: 1) la evaluación que hacen las personas sobre la seguridad específicamente en los espacios donde las personas trabajan y estudian, así como en el campus en general y sus alrededores, 2) la confianza que la comunidad universitaria manifiesta sobre las autoridades encargadas de vigilar por la seguridad del campus, 3) la evaluación de las características del ambiente que brindan seguridad, como la iluminación, así como de aquellos lugares que los usuarios manifiestan percibir como más inseguros al interior del campus.

- *Conocimiento de servicios de emergencias.* Permitió analizar si la comunidad universitaria conoce a la Central de Atención de Emergencias, así como servicios tales como postes de emergencia, teléfonos amarillos y números de teléfonos de emergencia y extensiones.
- *Incidentes reportados.* Esta sección permitió registrar los incidentes que las personas encuestadas han padecido dentro del campus, si se llevó a cabo la denuncia formal, si hubo respuesta a la denuncia, así como a determinar las zonas de mayor riesgo en CU.

La encuesta se aplicó a 2087 personas, entre estudiantes, trabajadores y profesores que forman parte de la comunidad universitaria y se realizó un informe sobre lo obtenido para entregar a las autoridades correspondientes de la UNAM, el cual ha servido como parte de la justificación para llevar a cabo el trabajo que se presenta más adelante y que constituye la parte central de este reporte de experiencia profesional.

d) Diagnóstico de seguridad en el Área de la Investigación Científica

Otra de las actividades fue la colaboración en la realización de un diagnóstico de seguridad en el Área de la Investigación Científica de Ciudad Universitaria, la cual estaba registrada como una de las zonas de mayor riesgo delictivo dentro del campus, y en donde se había mostrado la inquietud de los miembros de la misma por incrementar la seguridad.

Para la realización de este diagnóstico se contó con la participación de los miembros de la Dirección General de Prevención del Delito en la realización de visitas y registros del

área evaluada, así como algunas entrevistas a los coordinadores de las dependencias que integran este espacio.

Así mismo, se aplicó una primera versión de las escalas de Percepción de Riesgo de Victimización y Percepción Ambiental a los miembros de tres institutos y un centro de investigación, los cuales fueron (figura 13):

- Instituto de Geografía
- Instituto de Geología
- Instituto de Química
- Centro de Ciencias de la atmósfera



Figura 13. Institutos donde se realizó el diagnóstico de seguridad

Los resultados de estas aplicaciones no sólo sirvieron para el trabajo propio de la sede, sino para el proceso de construcción y validación de las escalas utilizadas en el trabajo de intervención que se presenta más adelante.

Los resultados del diagnóstico se entregaron a las autoridades correspondientes de cada instituto evaluado, para que cada uno pudiera gestionar acciones correspondientes dentro y fuera de ellos para incrementar la seguridad.

e) Colaboración en el desarrollo de las actividades de Espacios Recreativos Puma, en el área verde de la escultura “Tú y yo”

A través de la Secretaría de Servicios a la Comunidad, se hizo un enlace con la Dirección General de Atención a la Comunidad Universitaria (DGACU). Junto con ella se colaboró no sólo para el desarrollo de la intervención que se describe en el capítulo siguiente, sino también para contribuir en el impulso y desarrollo de las actividades de Espacios Recreativos Puma, específicamente en la administración de las actividades de ping pong y ajedrez gigante.

Capítulo III

Aspectos contextuales y marco teórico de la percepción de riesgo de victimización: una perspectiva desde la Psicología Ambiental

3.1 Marco contextual de la inseguridad

En los siguientes tres apartados se presenta una revisión del tema de la seguridad en el contexto global, nacional y local de estudio, que permite entender la problemática que se aborda.

3.1.1 El contexto de la inseguridad en el panorama internacional

Para poder situarse apropiadamente en la situación actual que vive México en inseguridad y delincuencia, es preciso tomar en cuenta el panorama internacional que existe con respecto a estos temas de gran relevancia en la sociedad actual.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2010), es conveniente tener en cuenta que el término delincuencia describe una gran variedad de formas de comportamiento ilegal y en cada país existen leyes que prohíben una diversidad de acciones, en diferentes grados. Existen delitos que pueden considerarse más locales, mientras que otros tienen un impacto más fuerte, afectando a varias regiones o países a la vez.

De acuerdo al informe del 12° Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Justicia Penal (ONU, 2010), las tendencias mundiales en delincuencia han variado mucho en los últimos cinco años. Algunas formas de delito convencional han disminuido mientras que otras, como la piratería y el homicidio vinculado a drogas ilícitas

han aumentado de manera considerable. Por su parte, los delitos contra la propiedad se han reducido, principalmente en Europa occidental, central y oriental. En cuanto a los robos con escalamiento y robos a automóviles registrados por la policía, ambos han disminuido desde 1995, lo cual se podría explicar por las estrategias de disuasión implementadas como el reforzamiento de medidas de seguridad en los hogares y los vehículos.

Como se menciona en el informe de la ONU, la delincuencia, desde un panorama muy amplio, puede verse en dos formas: la *delincuencia organizada transnacional*, como el tráfico de bienes o la trata de personas, en donde pueden estar implicadas redes transnacionales; y los *delitos menores o convencionales*, como los robos, los hurtos, el atraco y el robo con escalamiento.

Aunque en este trabajo el interés principal es el panorama que se vive acerca de esta delincuencia “menor o convencional”, es importante tener en cuenta que ambos tipos de delincuencia no se encuentran siempre aisladas uno del otro, sino que en muchas ocasiones existe una relación estrecha entre ellas ya que algunos delitos, como el robo, se vuelven parte de la forma de operar de los grupos pertenecientes a la delincuencia organizada.

Aun con lo anterior, centrándose en el tema de la delincuencia convencional o menor, la ONU afirma que los delitos comunes pueden ser considerados en gran medida urbanos e influidos por factores más bien locales. De acuerdo a este organismo internacional, existen tres medidas primordiales para disminuir el riesgo de victimización: la planificación urbana, la prevención del delito y la acción policial. Así mismo, las

Naciones Unidas hacen énfasis en que diversas circunstancias están implicadas en la inseguridad en cada región, lo cual hace variar los niveles a los que las personas están expuestas a este tipo de delitos, como es: la densidad de la población, las presiones y tensiones que de por sí afectan a la comunidad en la vida cotidiana, la presencia de bandas, la disponibilidad de armas de fuego y drogas, etc.

3.1.2 México en el contexto Latinoamericano

Para abordar apropiadamente la situación que vive nuestro país y la Ciudad de México respecto a la inseguridad y percepción de riesgo, es preciso hacer un breve análisis de los principales fenómenos que acontecen en la actualidad, dentro del panorama latinoamericano, donde se observa que México comparte actualmente algunas características pero también diferencias de lo que sucede en otros de los países que integran América Latina.

De acuerdo a Wondratschke (2007) en las últimas décadas la inseguridad ciudadana se ha vuelto un tema de especial importancia tanto en México como en otros países de Latinoamérica. Según el autor, desde los años 90 se puede observar un incremento en la violencia, principalmente dentro de las grandes ciudades.

Por su parte Quesada (2006) realizó un análisis acerca de los imaginarios urbanos y el espacio público en las ciudades de Latinoamérica, en su estudio menciona que en las ciudades que la integran se dan fenómenos similares entre sí. De acuerdo con la autora, la percepción de inseguridad en una determinada zona de una ciudad es un factor muy importante para transitar, habitar o invertir en ella, la cual no siempre concuerda con el riesgo real que existe en ese espacio, y por lo tanto, es preciso estudiar a fondo todos los

elementos que están inmersos en este fenómeno. Para la autora, la percepción de inseguridad se ha vuelto cada vez más generalizada entre los latinoamericanos, la cual tiene su base en el incremento real de los delitos, pero no debe dejarse de lado que también es promovida por otras causas, como el tratamiento de las noticias sobre delincuencia que se da en los medios de comunicación.

De acuerdo con informe realizado por la Corporación Latinobarómetro (2011), donde se reportan los datos de una encuesta realizada a nivel Latinoamérica, únicamente el 10% de los habitantes latinoamericanos encuestados creen que nunca serán víctimas de un delito con violencia y se reporta que un tercio de la población encuestada cree que podría ser víctima en cualquier momento, lo que indica que las personas se encuentran considerablemente preocupadas por su seguridad personal.

El mismo Latinobarómetro reporta que la percepción de inseguridad frente a los índices delictivos varía dependiendo de cada país. Por ejemplo, mientras que el 29% de la población en Nicaragua ha sido víctima de un delito, sólo el 1% percibe a la delincuencia como un problema, en el caso de México las diferencias entre percepción y realidad también existen pero son menores, donde se aprecia que se percibe más delincuencia (35%) de la que hay en la realidad (30%), pero los datos son relativamente similares. La tabla 1 permite observar esas diferencias entre victimizaciones reales y percepción de inseguridad como problema principal.

Tabla 1. Actitudes hacia la delincuencia por país. Fuente: Corporación Latinobarómetro (2010, p.92)

	Victima de Delito	Delincuencia como problema principal	Incongruencia entre ambos	Aprobación política de Seguridad Ciudadana	Evaluación de la calidad de la Seguridad	Trato igualitario de policía hacia personas
El Salvador	71%	43%	28	48%	15%	22%
Nicaragua	29%	1%	28	58%	32%	23%
Bolivia	30%	5%	25	30%	8%	15%
Colombia	32%	13%	19	61%	23%	31%
Brasil	25%	10%	15	47%	21%	40%
República Dominicana	31%	20%	12	32%	7%	14%
Ecuador	35%	24%	11	35%	20%	27%
Perú	29%	18%	11	12%	6%	21%
Paraguay	29%	22%	7	28%	20%	22%
Chile	25%	19%	6	47%	19%	35%
Honduras	31%	25%	6	33%	25%	17%
América Latina	31%	27%	4	37%	16%	27%
Argentina	36%	37%	-1	14%	10%	40%
Guatemala	33%	35%	-2	22%	11%	21%
Costa Rica	34%	38%	-5	47%	15%	29%
México	30%	35%	-5	54%	11%	22%
Uruguay	19%	28%	-10	41%	18%	56%
Panamá	19%	46%	-27	39%	18%	17%
Venezuela	27%	64%	-37	31%	11%	23%

Fuente: Latinobarómetro 2010

En cuanto a la percepción de seguridad específicamente dentro del país y del barrio donde se vive, también se reportan diferencias importantes entre países, como se puede ver en la tabla 2. En el caso de México, se muestra que únicamente el 6% de los encuestados considera el país seguro y el 14% considera su barrio de la misma manera y únicamente el 11% piensa que no será nunca víctima de un delito.

Tabla 2. Percepción de seguridad por país y barrio. Fuente: Corporación Latinobarómetro (2010, p.95)

	Seguridad en País	Seguridad en Barrio	No serán nunca víctima	Suma de Seguridades
Nicaragua	22%	37%	22%	81%
Guatemala	4%	31%	19%	54%
Panamá	15%	27%	17%	59%
Uruguay	9%	10%	13%	32%
Colombia	22%	29%	12%	63%
México	6%	14%	11%	31%
Argentina	2%	13%	10%	25%
Costa Rica	10%	17%	10%	37%
Paraguay	12%	20%	10%	42%
América Latina	9%	17%	10%	36%
Chile	9%	12%	8%	29%
Honduras	12%	22%	8%	42%
República Dominicana	8%	10%	8%	26%
Brasil	9%	23%	7%	39%
Perú	5%	13%	7%	25%
Bolivia	9%	13%	6%	28%
Venezuela	3%	5%	5%	13%
Ecuador	5%	7%	4%	16%
El Salvador	4%	7%	3%	14%

Fuente: Latinobarómetro 2010

A pesar de estas diferencias que se pueden apreciar entre países en las tablas anteriores, las ciudades latinoamericanas viven fenómenos similares en respuesta a la percepción de inseguridad. Como bien menciona Quesada (2006), uno de estos fenómenos es el de la *fragmentación* o *encierro* de sus habitantes, llamados en México comúnmente como “fraccionamientos privados”, o en otros países como Argentina “barrios con candado”, que se refieren a espacios residenciales que se encuentran delimitados, aislados y controlados en su acceso por alguna instancia de vigilancia privada, además recurren frecuentemente a dispositivos de seguridad como alarmas contra robos en las casas, y a rejas para restringir el acceso tanto a cada vecindario como al interior mismo de cada vivienda. De acuerdo con la misma autora, este fenómeno de encierro-aislamiento debilita los lazos de solidaridad de las personas y el sentido de

comunidad, y a su vez, tiene otro tipo de repercusiones importantes como es el individualismo y el sedentarismo de sus habitantes.

Guerrien (2006), concuerda con Quesada, mencionando que en México la fragmentación es producto de la percepción de inseguridad de sus habitantes, como se puede evidenciar en algunas de las zonas residenciales de la Ciudad de México, que se encuentran principalmente compuestas de personas de clase media o alta que cierran y delimitan los vecindarios buscando de esta manera “proteger” a sus habitantes. Sin embargo, como argumenta la autora, tales medidas por sí solas no incrementan la seguridad, sino que por el contrario, pueden incidir en el incremento de los índices delictivos.

Para explicar mejor el fenómeno de la fragmentación, Guerrien llama a estos espacios controlados por vigilancia privada y que restringen el acceso de todas las personas como “zona protegida”, dentro de la cual se distinguen dos sub-conjuntos de los que se compone:

- *Espacios residenciales cerrados*, que son los ya mencionados.
- *Espacios urbanos diversos* (escuelas, clubes, servicios de salud, etc.).

Así como los espacios residenciales cerrados, los urbanos de este tipo también se caracterizan por ser frecuentados en su mayoría por la clase media y alta de la población, por lo tanto, el mismo tipo de personas que habita los primeros es la que se desplaza a los segundos con las mismas características. Un ejemplo de ello son los centros comerciales, que si bien parecen abiertos a todo tipo de gente, sus características físicas denotan restricción, ya que incluso para acceder a muchos de ellos, existe la dificultad de acudir en

transporte público, siendo principalmente planeados para que ingresen únicamente las personas que tienen la posibilidad de tener un automóvil.

3.1.3 El panorama de la Ciudad de México

Acercándonos a la situación que vive la Ciudad de México, los datos oficiales reportan que la inseguridad prevalece de manera importante en la actualidad. La información recabada por la Encuesta Nacional sobre Inseguridad ENSI (ICESI, 2010) presenta resultados que indican que la inseguridad en la Ciudad de México no muestra una disminución significativa desde los años 90, puesto que aunque en 1997 es cuando se reportaron los mayores índices delictivos en México (679.14 delitos diarios) y a partir de entonces se ve una disminución en los índices, en retrospectiva se puede apreciar que en realidad para el año de 2005 los índices reportados (443.95 diarios) eran 27.6% más altos que los reportados en 1993. Así mismo, es importante considerar que de acuerdo a los reportes de esta encuesta, sólo una mínima parte de las personas victimizadas acude a la denuncia, encontrándose que durante el año de 2009 únicamente el 22% de las personas denunció los hechos delictivos acontecidos, por lo que la cifra real de delitos es mucho más elevada.

De manera general, se puede considerar que existen dos aspectos fundamentales que se refieren a la seguridad ciudadana: los datos oficiales reportados de victimización y la percepción de los ciudadanos con respecto a su seguridad.

En cuanto a la percepción de seguridad, las cifras reportadas por la ENSI (ICESI, 2010) también arrojan resultados importantes a analizar dentro del contexto del Distrito Federal, donde se muestra que éste ocupa el segundo lugar (sólo después de Chihuahua) dentro del

país en percepción de inseguridad por parte de sus habitantes, en donde 9 de cada 10 personas residentes del mismo se sienten inseguras y el 86% de ellas afirma haber dejado de realizar al menos una actividad cotidiana como salir a caminar, llevar a sus hijos de paseo o ir a cajeros automáticos, producto de la inseguridad que viven en la ciudad.

Como se puede analizar en los datos de la ENSI, en la Ciudad de México la percepción de inseguridad en realidad sí está ligada con los datos oficiales, puesto que los resultados indican que 3 de cada 10 personas ha sido víctima de por lo menos un delito durante su vida, en comparación con la mayoría de las demás entidades federativas del país, donde el promedio es de 2 de cada 10 personas.

Así mismo, los resultados indican que existen grupos más vulnerables a la percepción de inseguridad, donde el caso más evidente es el de las mujeres, quienes continúan percibiendo más riesgo de victimización que los hombres, a pesar de que en el año 2009 se reportó que los delitos cometidos contra ellas había disminuido y de que sigue siendo mayor al cometido contra los varones.

De acuerdo con la edad, se identificaron aspectos nuevos a partir de 2009, donde se puede ver que la prevalencia de víctimas menores de edad ha aumentado de manera significativa, mientras que la prevalencia de actos delictivos contra adultos disminuye (ICESI, 2010). La percepción de seguridad guarda cierta relación con estos datos objetivos, puesto que se encontró que a menor edad es mayor la percepción de que los delitos han aumentado o siguen igual.

Es importante tener en cuenta que uno de los principales problemas de la inseguridad es que no afecta exclusivamente a aquellos que han sido víctimas de un delito, sino a toda la

población, pues la percepción de inseguridad por sí misma, impide que las personas disfruten de los bienes que poseen y de las diversas oportunidades que ofrecen las ciudades (De la Barrera & Sayeg, 2006)

Los datos mencionados con respecto a índices reportados y percepción de victimización en el país y principalmente en el Distrito Federal, muestran la importancia de dirigir estudios para determinar los diversos factores que inciden en la prevalencia de delitos, a partir de donde es preciso un trabajo multidisciplinario enfocado al estudio de los diversos factores que inciden en ello, así como en la intervención correspondiente para fomentar la seguridad y percepción de seguridad en las personas.

3.1.4 El contexto específico estudiado: Ciudad Universitaria

Ciudad Universitaria (CU), el campus principal de la UNAM, localizada al sur del Distrito Federal (figura 14), se compone de 717 hectáreas y alberga diariamente alrededor de 150 mil personas de la comunidad universitaria, entre los que se encuentran estudiantes, académicos y trabajadores, así como aproximadamente 100 mil personas flotantes que diariamente transitan por el campus (Llarena, 2009). Este campus está integrado por 356 edificios, entre los que se encuentra la Rectoría, así como diversas dependencias administrativas, facultades, escuelas, institutos, centros de investigación y bibliotecas. Cuenta también con un estadio olímpico, áreas deportivas, y una zona cultural que alberga museos, teatros y salas de música. Así mismo, posee en el interior tres reservas naturales y diversos jardines distribuidos por el campus. Por otra parte, cuenta con circuitos de transporte, un transporte interno Pumabús que se compone de 13 rutas de autobuses que

transitan por todo el campus, así como una ciclovía para desplazarse en bicicleta y diversos estacionamientos privados y públicos.

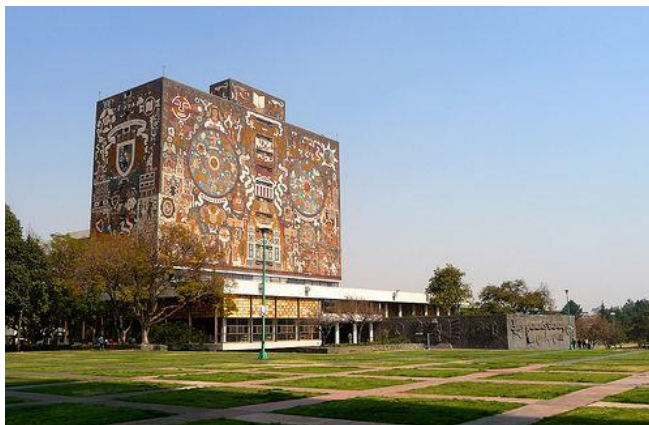


Figura 14. Campus de Ciudad Universitaria, UNAM

En lo referente al tema de la seguridad, CU está dividida en 11 zonas (figura 15) de acuerdo a la manera en que se agrupan alrededor de una Central de Atención de Emergencias (CAE), destinada a atender los incidentes e ilícitos dentro de CU, a través de los diferentes recursos de atención, como son: postes de emergencia y teléfonos amarillos ubicados en diversos puntos al interior del campus, así como a través de los números de teléfono de emergencia a los que se puede recurrir en caso de ser requerido por la comunidad universitaria.

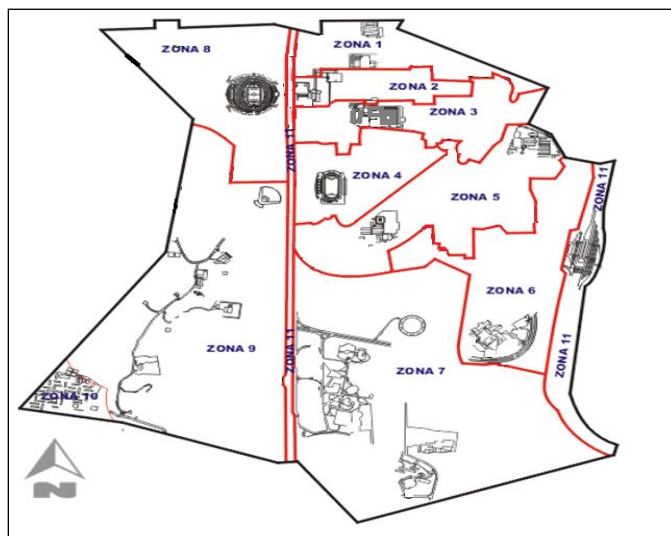


Figura 15. Zonas del campus de Ciudad Universitaria (CU) (Llarena, 2009, p.15)

3.2 Marco teórico

3.2.1 Perspectivas en percepción de riesgo

Para comprender mejor el trabajo que aquí se aborda, es conveniente analizar de manera general el tema de percepción de riesgos, tomando en cuenta que por sí mismo tiene un amplio desarrollo teórico, de donde se desprenden temas relacionados que se han abordado por diversos autores, como lo son la evaluación, la administración, la comunicación y la aceptación de los riesgos, dentro de diferentes contextos y situaciones.

Las investigaciones que se encuentran dentro de este panorama de percepción de riesgos han abarcado temas muy diversos que van desde el análisis de la percepción de problemas ambientales amplios como el calentamiento global, los desastres naturales o la radiactividad, hasta temas relacionados con la percepción de enfermedades o el estudio de

aspectos como el riesgo percibido ante la violencia o ante los delitos (tema en el que nos centraremos más adelante).

3.2.2 Definición de riesgo

De acuerdo con Aragonés y Américo (2000), el concepto de riesgo, desde las traducciones que se han hecho del inglés, puede involucrar dos tipos de definiciones diferentes según lo abordado por los distintos autores. Una de ellas se centra en la probabilidad de un daño, que viene más relacionada con el término *risk* en el idioma inglés, y la segunda hace mayor énfasis en la fuente de daño (o *hazard*). Los autores concluyen que el primero tiene que ver con aquella probabilidad de que el segundo se convierta en un daño o una pérdida real. A pesar de los diferentes significados, estos autores concuerdan en que la palabra *riesgo* desde la primera postura es la más utilizada en la literatura científica y concluyen en que ésta es la manera más conveniente de llamarle cuando no tenga que existir una precisión entre los sentidos de probabilidad y fuente.

Aragonés y Américo (2000) también analizan el concepto de riesgo a través de dos líneas que se han contrapuesto:

- El enfoque de las ciencias físico-técnicas y ciencias naturales: Riesgo unidimensional, objetivo, cuantitativo, la *probabilidad de un suceso indeseable*.
- El enfoque de las ciencias sociales: Construcción social, que tiene distintos significados según diferentes personas, situaciones y contextos, *posibilidad de daño para las personas y aquello que valoran*. Tiene un carácter multidimensional, involucrando aspectos tanto cuantitativos como cualitativos, entre éstos últimos se pueden mencionar control, incertidumbre, confianza a las instituciones que lo gestionan, etc., lo cual indica que las

personas no sólo atienden a estadísticas que los hacen percibir riesgos, sino a una serie de aspectos individuales o grupales, sistema de valores, creencias, contextos, etc.

Rohrman & Renn (2000) afirman que el término riesgo ha sido definido de maneras muy diversas de acuerdo a las diferentes perspectivas que lo abordan y por lo tanto no existe una definición única, ni entre ciencias, ni entre el entendimiento de las personas en general. Concuerdan con los autores antes citados en que desde algunas ciencias como la ingeniería, la física, la farmacología o la toxicología, existe la tendencia de preferir definiciones formales basadas en la probabilidad y las medidas físicas, es decir, se le da mayor importancia a la cuantificación de las probabilidades y consecuencias de los eventos o fenómenos, mientras que desde las ciencias sociales, se le da mayor énfasis a los aspectos cualitativos del riesgo.

De manera muy general, Fischhoff, Lichtenstein, Slovic, Derby, & Keeney (1981) definen al riesgo como “la existencia de amenazas a la vida o a la salud”, mientras que Wagenaar (1992, p.258) considera al riesgo como “la probabilidad de un evento inesperado”.

Por su parte, Pidgeon (1998, p.5) considera que la percepción de riesgo debe incluir “las creencias de la gente, las actitudes, sus juicios y sentimientos, así como la variedad de disposiciones culturales y sociales que las personas adoptan ante la amenaza hacia aquellas cosas que valoran”.

En realidad, se puede decir que el tema de percepción de riesgos se ha abordado desde distintas posturas, pero principalmente desde dos grandes perspectivas (Acuña, 2009):

- La aproximación psicológica, la cual incluye diversos temas, entre los que se encuentran las heurísticas y prejuicios, la aceptación de riesgos, el estudio de modelos mentales de riesgo y el paradigma psicométrico.
- La aproximación socio-cultural, que hace énfasis en la influencia que tienen los procesos culturales, sociales e institucionales en la percepción de riesgo.

Partiendo de que este trabajo tiene un enfoque psicológico, el mismo se centrará en la primera aproximación para abordar el tema de percepción de riesgos, específicamente desde el tema del paradigma psicométrico, el cual ha sido muy relevante para la investigación en percepción de riesgos desde el terreno de la psicología, pero que únicamente hasta hace poco, con los estudios de Acuña-Rivera (2009), se considera de manera más específica para el estudio de la percepción de seguridad ante la victimización.

3.2.3 El paradigma psicométrico

El trabajo desempeñado por Starr (1969, citado por Acuña, 2009) sobre “beneficios sociales contra beneficios tecnológicos del riesgo”, fue un antecedente muy importante en el estudio de percepción de riesgos y de manera más concreta sirvió como antecedente para el desarrollo del paradigma psicométrico.

Starr, investigador en el área de la ingeniería, a través de sus trabajos se dio cuenta de que mediante ensayo y error las personas evalúan la posibilidad de costo-beneficio que traen consigo diferentes situaciones o fenómenos. Así mismo, afirmaba que el grado en que las personas aceptan un riesgo depende de algo que va más allá de estimaciones técnicas, sino que consideran aspectos como la “voluntad de exposición” a la fuente de riesgo, los beneficios del riesgo y el número de personas afectadas por el mismo (Acuña, 2009).

Slovic (2000) junto con algunos otros autores como Howard Kunreuther y Gilbert White, y posteriormente con Baruch Fischhoff y Sarah Lichtenstein, tomaron como antecedente los trabajos de Starr para formular nuevos procedimientos en el terreno de la percepción de riesgos que los llevó a consolidar el paradigma psicométrico. Estos autores decidieron construir instrumentos que permitieran conocer el grado en que la gente percibe diversos fenómenos o eventos ambientales y/o tecnológicos como riesgosos o benéficos, así como sobre sus preferencias con respecto a ellos. Más adelante, se ha seguido trabajando en conocer las características (o cualidades) que las personas atribuyen a los riesgos, entre las que se encuentran voluntad para decidir sobre el riesgo, potencial catastrófico, control sobre el riesgo, daños involucrados, etc; es decir, desde la perspectiva del paradigma psicométrico, las personas evalúan los riesgos no únicamente por aspectos como la mortalidad esperada, sino que existen un gran número de elementos que toman en cuenta para decidir si un evento o fenómeno es riesgoso, e incluso si vale la pena tomarlo a pesar de sus aspectos negativos.

De esta manera, de acuerdo con Slovic (2000), el paradigma psicométrico asume que a través del diseño apropiado de instrumentos, muchos factores que influyen en la percepción de riesgo que manifiestan las personas (psicológicos, sociales, institucionales, culturales), pueden ser cuantificables.

Como refieren Rohrmann & Renn (2000, p.17), el paradigma psicométrico de manera general se puede resumir en cuatro intenciones principales:

- El establecimiento de que un riesgo es un concepto subjetivo.

- La inclusión de aspectos físico-técnicos y psico-sociológicos para evaluar los riesgos.
- La inclusión de las opiniones de la gente (tanto la de los expertos como la de la gente común).
- El análisis de la estructura cognoscitiva de los juicios sobre el riesgo, usualmente empleando procedimientos estadísticos multivariados como análisis factorial, escalas multidimensionales y regresiones múltiples.

Como se analiza en este apartado, en el estudio de los riesgos se debe de tomar en cuenta, en primer lugar, que el riesgo real y el percibido son dos aspectos distintos, regidos por causas diferentes. Así mismo, la diferencia entre la visión de expertos y personas comunes puede discrepar en gran medida, por lo que todos estos aspectos deben ser tomados en cuenta para cualquier intervención que pretenda incidir en algún riesgo específico y la percepción de los usuarios con respecto al mismo, como es el riesgo de victimización, el cual se detalla a continuación.

3.2.4 Riesgo de victimización: una aproximación al riesgo dentro del tema de la delincuencia

3.2.4.1 Riesgo percibido de victimización

Los estudios sobre percepción de riesgo que se han centrado en el riesgo de ser víctima de la delincuencia se han encontrado con algunos problemas al tratar de abordar dos conceptos principales en sus estudios: riesgo percibido y miedo de victimización.

En las distintas revisiones teóricas y estudios realizados, se encuentra que los expertos hacen referencia principalmente a conceptos como *riesgo percibido de victimización* y *peligro percibido*, los cuales se dirigen básicamente a tratar las características que conllevan a una situación que pone en la posibilidad de ser víctima de delitos.

Para Ortega y Myles (1987) la percepción de riesgo de victimización se refiere a la vulnerabilidad subjetiva que una persona percibe frente a diferentes actos delictivos o violentos.

Por otro lado, Blöbaum & Hunecke (2005), abordan el concepto de *peligro percibido* (con respecto al delito), refiriéndose a un miedo general de convertirse en víctima, situándose en contextos específicos, como podría ser el asistir a un evento o subirse a un autobús. Partiendo de esta última definición que proporcionan los autores, se puede ver que existe confusión entre la *percepción de riesgo* y el concepto de *miedo*, que en realidad, desde el punto de vista de algunos autores, se trata de un concepto diferente al primero, como se verá en el siguiente apartado.

3.2.4.2 El miedo de victimización

Para Ferraro y LaGrange (1987, en Ramos y Andrade, 1991) el *miedo al delito* se refiere a una reacción emocional negativa surgida ante la idea de ser víctima de diferentes hechos delictivos o violentos, o frente a símbolos asociados con éstos en la vida cotidiana. Por su parte, para Baum, Singer & Flemming (1989, en Nasar & Jones, 1997), éste además involucra una percepción de amenaza a la existencia de una persona.

La importancia de hacer esta diferenciación entre *percibir* riesgo o peligro y presentar *miedo* radica en que diversos autores (Van der Wuff, Van Staalduinen & Stringer, 1989 citados en Blöbaum & Hunecke, 2005; Herzog & Miller, 1998), afirman que el miedo es independiente de la percepción de señales físicas particulares y la percepción de riesgo no necesariamente conduce directamente al miedo.

Lo anterior puede explicar la naturaleza ambivalente que muestran las personas, la cual hace que la percepción de peligro les pueda resultar muy atractiva, como exponerse a ciertas situaciones o cierto tipo de actividades que encuentran emocionantes, desde ver películas, entrar a atracciones de terror o a lugares oscuros u ocultos, etc., hasta tirarse de un paracaídas. Sin embargo, de acuerdo a Appleton (1975), las personas son atraídas al riesgo hasta cierto punto, en el cual esta atracción comienza a convertirse en miedo en tanto el peligro incrementa, a manera de una “U” invertida, y la forma en que decrece el nivel de atracción varía según cada individuo.

Algunos autores sugieren que existe la necesidad de comprender el miedo al delito va más allá de una visión puramente criminológica vinculada al ámbito de la delincuencia, es decir que hay que dirigirse hacia otros factores como puede ser la percepción de seguridad, partiendo de una perspectiva de calidad de vida del individuo e incluyendo factores tales como los laborales, ambientales y de participación ciudadana (Ospina, 2006 citado en Ruiz-Pérez, 2007).

3.2.4.3 Percepción de riesgo y miedo de victimización. Hallazgos sobre el tema.

Como afirma Ruiz-Pérez (2007), el miedo al delito se asocia con algunas dinámicas sociales que se estudian desde diversas disciplinas. Por ejemplo, partiendo de estudios

criminológicos, se puede observar que generalmente el nivel de miedo al delito resulta ser superior a la victimización real (Ruiz-Pérez, 2007, Jackson, 2009). Aun así, siempre es preciso tener en cuenta que pueden existir diferentes sesgos en las investigaciones debido a que es común que no todos los delitos sean reportados o no exista confiabilidad en ellos, etc.

A pesar de lo anterior, un aspecto relevante es que existe una mayor correlación entre tasas de criminalidad y sentimiento de inseguridad en grupos o sectores donde se reportan mayores niveles de delitos. Ante estos resultados, Ruiz-Pérez propone que una de las explicaciones puede ser que cuando las personas experimentan constantemente inseguridad, su fuente de información es esta misma experiencia directa, mientras que en aquellos contextos donde las personas no han sufrido victimización, los individuos recurren a otras fuentes de información, por ejemplo, podría basarse en información de los medios de comunicación, de lo que han escuchado por parte de otras personas o de sus propias creencias. Otro factor importante asociado al miedo al delito es la experiencia de personas cercanas.

3.2.4.4 Características individuales en la percepción de riesgo y miedo de victimización.

En las investigaciones se encuentran algunas influencias individuales como la edad, el género, la fragilidad física, la posesión de automóvil y el vivir solo, como variables que pueden relacionarse con el miedo al delito y además se ha observado que estas variables se pueden encontrar interrelacionadas. Sin embargo, existe la necesidad de ampliar la

investigación para explicar mejor la manera en que actúan entre ellas. A continuación se detallan algunos hallazgos encontrados al respecto.

a) Hipótesis de la vulnerabilidad

Las variables individuales están relacionadas con la hipótesis de la vulnerabilidad, lo cual se refiere a que aquellos individuos que se ven a sí mismos como más vulnerables tienen mayor propensión de miedo al delito. Por ejemplo, se ha encontrado que el miedo al delito es mayor en personas de la tercera edad y en las mujeres.

De manera más específica, Jackson (2009) define a la vulnerabilidad personal como la percepción diferencial de probabilidad, control y consecuencia que opera a través de un proceso de percepción social, y al mismo tiempo señala el autor que la interpretación del ambiente físico y social provee información al observador sobre los riesgos.

Otro concepto relacionado es la susceptibilidad percibida, es decir, el sentimiento de que uno mismo o el grupo al que se pertenece es especialmente vulnerable a la victimización, a estar muy afectado por las consecuencias de un delito y a encontrarse con muy poco control sobre un evento así, ello puede afectar a ciertos grupos de manera desproporcionada, y llevar a las personas a jugar un papel tanto en la producción como en la distribución del miedo (Jackson, 2009). La vulnerabilidad percibida tiene tanto un componente cognoscitivo, que se refiere a la creencia de que uno es susceptible a consecuencias negativas y desprotección ante el peligro, pero también un componente afectivo, que consiste en sentimientos de ansiedad, temor y aprehensión.

b) Género y miedo al delito

Un aspecto que se observa claramente en diversas investigaciones sobre percepción y miedo de victimización se refiere a que las mujeres generalmente muestran un mayor temor a ser victimizadas y tienen conductas de evitación mayores que los hombres.

Como menciona Blöbaum & Hunecke (2005), se puede ver una incongruencia entre las diferencias que existen entre hombres y mujeres con respecto al miedo al delito y los datos reales de victimización. Tal y como expresaba Pain (1997, citado en Blöbaum & Hunecke, 2005) existe una paradoja entre los escenarios temidos, los niveles de miedo y las experiencias de miedo, con respecto a la violencia real entre las mujeres. Por ejemplo, a pesar de que existe mayor miedo a la violencia sexual en los espacios públicos, en realidad ésta se da con mucha mayor frecuencia en espacios privados.

Los mismos autores encuentran en sus resultados que aunque las mujeres presentan mayor miedo al delito y mayores restricciones para salir a la calle, en realidad los hombres presentan más experiencias de violencia física en la calle y son menos afectados por este miedo.

Jackson (2009) identifica en sus estudios que las mujeres expresan en mayor medida su preocupación a ser víctimas de delito a la persona (pero no a la propiedad). Así mismo, muestran que se sienten con menor control que los hombres, juzgan mayores consecuencias negativas y sienten que su grupo social es más vulnerable a ser víctima que otros grupos. A pesar de estos hallazgos, aún existe duda sobre si aspectos involucrados en el estudio como el método de auto-reporte, así como la influencia de la discapacidad social, pudieran estar

propiciando que los hombres no admitieran tener temor de victimización y en realidad estuvieran tan preocupados como las mujeres.

c) Edad

En cuanto a la edad existen opiniones divergentes. Según Ortega & Myles (1987) la jubilación y la devaluación cultural a la que están expuestas las personas mayores de edad pueden incidir en generar sentimientos de impotencia y desamparo, que incrementan las percepciones individuales de la vulnerabilidad frente a eventos como la victimización criminal.

Se encuentra que entre jóvenes y ancianos existen diferencias en cuanto al temor hacia tipos de riesgo diferentes. Por ejemplo Green, Gilbertson, & Grimsley (2002) concluyen que los jóvenes muestran mayor miedo al robo en la vivienda, mientras que los ancianos manifiestan mayor miedo a estar solos fuera de casa en la noche.

Jackson (2009) por otro lado, afirma que aunque se ha visto que las personas mayores presentan más miedo al delito, existe una mayor preocupación de los jóvenes con respecto al delito a la persona y no se encuentran diferencias por edad con respecto al miedo al delito a la propiedad.

Como menciona Ramos (1994), el que las personas jóvenes tengan un estilo de vida que los expone en mayor medida a la victimización por salir a lugares públicos y tener más contacto con extraños podría ser un factor que contribuya a incrementar el miedo, derivado de probabilidades reales y sin embargo hace falta continuar con estudios que analicen en mayor medida estos aspectos.

d) Nivel socioeconómico

Aunque diferentes autores en varios países han encontrado que las personas con recursos socio-económicos más bajos muestran mayor miedo de victimización, existen opiniones que dicen lo contrario.

Green, Gilbertson, & Grimsley (2002) afirman que los residentes de barrios pobres en Liverpool no perciben un incremento de riesgo de victimización y además reportan menores niveles de estrés, a diferencia de lo que ocurre con los residentes de barrios de nivel socioeconómico más alto.

Lo anterior coincide con los resultados de un estudio realizado en México, donde las personas de una colonia de clase media-alta reportaron mayor miedo a ser víctimas de sufrir algún daño tanto en su persona como en su propiedad (Ramos & Andrade, 1991). En este trabajo se demuestra que aunque las personas de clase socioeconómica baja se encontraran con diversos problemas asociados con la violencia, como el vandalismo en sus colonias, había un sentido de predictibilidad y seguridad entre ellas, ya que tenían bien detectadas tanto las situaciones como las zonas de riesgo. En el caso de las colonias de clase media-alta, las personas mostraban su preocupación por los delitos debido a que los espacios públicos dentro de sus colonias no los proveían de un sentido de pertenencia y seguridad.

3.2.5 Perspectivas teóricas sobre el origen del delito.

Aunque este trabajo centra su atención principalmente en los modelos teóricos acerca de la percepción de riesgo de victimización, antes de ello es conveniente obtener un panorama de las principales perspectivas teóricas que han estudiado el origen del delito como tal,

puesto que aunque algunas de ellas se centran más en los aspectos biológicos o psicológicos que resaltan las características individuales de las personas, existen otras que respaldan la idea de que el ambiente físico y social tienen una influencia importante en que se lleven a cabo conductas criminales.

Shoemaker (1996) hace una revisión muy amplia de estas perspectivas que explican cómo se origina el delito. De manera general, algunas de ellas son las siguientes:

Escuela clásica

Según este enfoque, todas las personas actúan conforme al ejercicio de libre elección y de razonamiento. Es decir, las personas actúan según planes calculados, lógicos y razonados, y además la elección está basada en la conciencia de las consecuencias potenciales, tanto positivas como negativas, de la conducta. Desde el área de las ciencias sociales esta explicación teórica es muy discutida, puesto que se dice que es preciso considerar que en las diferentes acciones de las personas, existen factores tanto ambientales como individuales que van a verse involucrados.

Desde la escuela clásica, se puede mencionar específicamente la *Teoría de la Elección Razonada*, la cual describe que la conducta criminal es una predecesora de cálculos y razonamientos, basados en el Principio de Interés Personal (placer-dolor). De acuerdo a lo hallado por Piliavin et al. (1986, en Shoemaker, 1996) en un grupo de criminales, existe mayor relación entre cometer un delito y la percepción de oportunidades de cometerlo que entre cometerlo y la percepción de ser castigado. Es decir, los criminales muestran verse más impulsados a cometer un delito cuando su percepción de oportunidades para cometerlo es mayor y se rigen mucho menos por la posibilidad o no de ser castigado legalmente o

tener otro tipo de consecuencias negativas. En este estudio se encuentra también que influyen las experiencias previas tanto de cometer crímenes como de haber sido previamente sancionado.

En el mismo sentido de la Teoría de la Elección Razonada, también se abordan otras aproximaciones sobre la oportunidad y costo y se han centrado en las dinámicas espaciales que siguen los criminales, entre ellos se ha estudiado el factor de la distancia, para determinar si los delincuentes atacan cerca de sus zonas de residencia o lejos, así como la oportunidad de acuerdo a características de la zona (Taylor, 1991).

Explicación biológica y biosocial

De acuerdo a las explicaciones de este tipo, lo que rige las conductas criminales son los mecanismos internos del individuo, es decir, las propiedades internas que la persona posee parece ser un recurso que predispone al delito. A pesar de que esta postura no niega que existen factores ambientales que interactúan con los mecanismos internos de la persona, hace mayor énfasis en estos últimos.

Teorías psicológicas

Otra de las orientaciones teóricas señala que las diferencias individuales son los factores que llevan al individuo a delinquir. Se ha estudiado, por ejemplo, el tipo de personalidad y el nivel de inteligencia de las personas que comente crímenes. Durante un tiempo prevalecieron explicaciones donde se abordaba que características del individuo conducían a las conductas criminales, entre estas se mencionan la deficiencia mental, los trastornos psiquiátricos, la deficiencia en sentimientos morales básicos, entre otros,

Desorganización social y anomia

Esta postura se centra en los factores ambientales que pueden incidir en los actos delictivos; para los estudiosos de esta perspectiva las variables que se consideran tienen una mayor influencia son: la densidad, la edad, el sexo, las condiciones de pobreza y el nivel educativo.

Durante los primeros análisis ambientales europeos, la llamada Escuela Cartográfica realizó ampliamente estudios a través de mapas para demostrar la distribución cuantitativa de la delincuencia, que aunque apoyaban la explicación de los lugares donde se da el delito, aún se carecía de soporte teórico para la interpretación de los resultados. El desarrollo teórico durante la última mitad del siglo XIX sobre el concepto de anomia, así como la teoría Marxista de los patrones de conducta basados en clases contribuyó al área de investigación en delito.

De acuerdo a Shoemaker, el término desorganización social puede tener dos significados en relación a la delincuencia: 1) Una ruptura en el control convencional institucional dentro de una comunidad o vecindario, y 2) La incapacidad de las organizaciones, grupos, o individuos en una comunidad o vecindario de resolver los problemas comunes de manera colectiva.

Algunos otros conceptos que sobresalen en esta aproximación son:

-Zonas de crecimiento: Burgess (1967), zonas concéntricas que representan distintas características y que aparecen en estadios sucesivos como resultado del crecimiento y expansión de una ciudad.

-Aproximación ecológica: Análisis sistemático de las tasas de delincuencia de acuerdo a la distribución geográfica dentro de una ciudad o localidad. Esta distribución se correlaciona con otras características de la comunidad y los resultados son utilizados para describir patrones de delincuencia con métodos estadísticos.

3.2.5.1 Modelos del miedo a la victimización

A través de diferentes investigaciones, se puede ver que existen principalmente dos explicaciones que se dan para describir cómo se origina el miedo al delito: el modelo de victimización directa y el modelo de victimización indirecta.

a) Modelo de la victimización directa

Este modelo se centra en la relación que existe entre haber experimentado alguna victimización y el surgimiento del miedo. Sin embargo, como menciona Ramos (1994), existen inconsistencias en los resultados pues no todas las personas que han experimentado alguna victimización manifiestan miedo, y por otro lado, muchas personas que nunca han experimentado la victimización directa muestran este miedo.

En sus estudios, la autora llega a concluir que los participantes de su muestra de estudio, victimizados recientemente, se encontraban menos temerosas a la victimización, sobre todo a la propiedad, pero se percibían en un riesgo mayor a ser victimizados. Estos resultados hablan de lo que ya se decía anteriormente por parte de otros autores acerca de que el riesgo percibido no necesariamente corresponde con el nivel de miedo de las personas.

b) Modelo de victimización indirecta

La victimización indirecta se refiere al conjunto de cambios de conducta considerados negativos por quien los sufre, producidos ya sea por el conocimiento del delito o por la percepción subjetiva del delito (Conklin, 1971, p.374, citado en Narváez, 2009).

De acuerdo con este modelo, las personas pueden llegar a adquirir el miedo a la victimización no sólo a través de la experiencia directa, sino mediante la información recibida de otras fuentes en el entorno social. Tyler (1984, citado en Ramos, 1994) clasifica a esta información indirecta en dos tipos:

- Los contactos informales con familiares, vecinos o amigos.
- Los medios de comunicación.

3.2.6 Repercusiones de la percepción de riesgo y miedo de victimización

El riesgo percibido y miedo de victimización, si bien no necesariamente deben estar ligados con el riesgo real al que las personas están expuestas, por sí mismo tiene diversas repercusiones importantes. A continuación revisaremos brevemente algunas de ellas, según lo encontrado en diferentes estudios.

Repercusiones conductuales

Cuando la percepción de riesgo produce miedo al delito, generalmente no sólo se presenta una reacción emocional, sino que frecuentemente se acompaña de algunas manifestaciones conductuales que muestran las personas para buscar su protección.

Existen dos tipos de consecuencias conductuales principales ante el miedo al delito (Stafford, Chandola & Marmot, 2007):

- *Evitación:* Las personas prefieren no permanecer en ciertos lugares, no establecer contacto con ciertas personas o grupos.
- *Restricción de actividades:* Las personas se limitan a realizar cierto tipo de actividades principalmente al aire libre, desde caminar, andar en bicicleta o incluso salir en automóvil.

Como se puede ver en estos dos tipos de respuestas que tienen las personas, el miedo al delito puede propiciar conductas que, como se expone más adelante, inciden en el aspecto social y en la salud psicológica y física.

Repercusiones sociales

En el terreno social, las manifestaciones que denotan miedo al delito son las conductas de evitación, estas propician que las personas que residen en espacios considerados como peligrosos generen una desconfianza por quienes viven o se desplazan en el vecindario, lo que hace que las relaciones sean mucho más frías y distantes y se restrinja la creación de redes sociales entre vecinos (Stafford, Chandola & Marmot, 2007).

Por otro lado Ruiz-Pérez (2007) señala que algunas de las acciones que las personas llevan a cabo para protegerse ante el riesgo en el contexto de la vivienda son la búsqueda de servicios de sistemas de vigilancia para restringir el acceso a desconocidos y equiparse con sistemas de alarma o armas dentro de sus hogares. De acuerdo con este autor, cuando el miedo a la delincuencia es muy elevado y generalizado en una zona, o en su caso, existe poca confianza y alto grado de insatisfacción de las personas por el sistema judicial o la

vigilancia de la policía, también pueden surgir formas colectivas de defenderse, como es el caso de las asociaciones de vecinos que se organizan para patrullar el vecindario a determinadas horas, las alarmas que se implementan entre casas para alertar a los demás en caso de algún asalto en el barrio, etc.

Repercusiones a la salud física y mental

Diversos estudios han encontrado que, por un lado, el miedo al delito como producto de la percepción de riesgo, puede llevar al deterioro de la salud pero también es posible que las limitaciones físicas y una salud mental pobre incrementen un sentimiento de vulnerabilidad en las personas.

Los estudios que se han realizado principalmente en Estados Unidos demuestran que existe una percepción pública generalizada acerca del delito, además se ha reportado una asociación inversa entre el miedo al delito y medidas subjetivas de salud tanto física como mental.

De acuerdo a estudios realizados por Stafford et al. (2007) las personas con mayor miedo al delito presentaron 50% más probabilidad de exhibir síntomas de depresión. Así mismo, se mostraba una relación causal entre el miedo al delito, salud mental y funcionamiento físico.

Green, Gilbertson & Grimsley (2002) reafirman que existe una asociación significativa entre el miedo al delito y la salud, encontrando que los sentimientos de seguridad al estar solo por la noche fuera del hogar es el predictor más frecuente de la salud. En sus resultados, se evidencia que aquellos que se sentían más seguros tenían puntajes más altos

en un instrumento de bienestar mental y social. La salud mental correlacionó más fuerte y resultó ser la causa (en vez de la consecuencia) de los sentimientos de seguridad.

Al abordar las repercusiones que tiene un ambiente riesgoso como generador de miedo a la victimización, la incidencia se puede ver en específico tanto en la salud psicológica como en la salud física:

a) Repercusiones físicas

Este tipo de repercusiones se ven altamente ligadas a las otras dos mencionadas (sociales y psicológicas). Por ejemplo, el estrés, que se describe como un proceso psicológico pero también fisiológico, puede tener consecuencias físicas importantes para el organismo de las personas. Como se ha observado, tiene relación con enfermedades físicas de distinta índole, entre las que sobresalen las enfermedades cardiovasculares.

Por otra parte, la limitación que se autoimponen las personas para salir a realizar actividades influye en su bienestar físico. En este sentido, de acuerdo a Stafford, Chandola & Marmot (2007), el temor de victimización afecta la salud física debido a que fomenta estilos de vida sedentarios que incrementan el riesgo de enfermedad cardiovascular, la salud mental y el deterioro de funciones físicas y cognitivas. Los resultados de estos autores también demuestran una correlación entre miedo al delito y mayor velocidad al caminar y mayor funcionamiento del pulmón.

b) Repercusiones psicológicas

Algunas de las repercusiones más importantes que se han encontrado son:

Miedo al delito y estrés. Como mencionan Nasar & Jones (1997), el miedo al delito es uno de los estresores urbanos con mayores implicaciones en las personas, que amenaza su calidad de vida, además de que se encuentra muy generalizado y constante entre la población urbana, dentro de diferentes momentos de los quehaceres cotidianos de las personas.

Así como sucede con otras fuentes de estrés, el miedo al delito incita una reacción de evitación, reducción o afrontamiento de una situación amenazante (Ringer, 1985 en Nasar & Jones, 1997) limitando las actividades cotidianas de la gente, haciendo sentir a las personas como prisioneras de sus propios hogares o vecindarios, rompiendo la cohesión grupal en los vecindarios y contribuyendo al deterioro de la salud general de las personas.

Percepción de riesgo y ansiedad: personalidad tipo A. Ante un riesgo en una situación específica (como es el riesgo de victimización), aquellos individuos cuyo rasgo es tipo A tienen mayor disposición de percibir las situaciones como más riesgosas. (Blöbaum & Hunecke, 2005).

3.2.5 Teorías sobre ambiente y percepción de riesgo de victimización

Algunos autores han estudiado el papel que juega el desorden físico y social de un espacio en la percepción de riesgo y miedo de victimización. Según estas posturas, el ambiente físico y social percibido como caótico por las personas, promueve a su vez que

éstas se sientan más inseguras de transitar o residir allí, a su vez que fomenta las oportunidades para que exista la delincuencia.

En este apartado se describen y discuten algunas de las principales teorías que explican estas características del ambiente que promueven la inseguridad y la percepción de riesgo, se plantea un modelo desarrollado recientemente por Acuña (2009), en el cual se explica esa relación entre percepción de riesgo, desorden y sentimiento de seguridad y se mencionan algunas estrategias de intervención que se han dado con la finalidad de reducir el riesgo y percepción de riesgo en los espacios, y concretamente en los ambientes escolares.

3.2.7.1 Teoría de las ventanas rotas

La teoría de las ventanas rotas propuesta por Wilson (1975) y posteriormente Wilson & Kelling (1982), hace énfasis en el papel que desempeña la percepción de desorden en el ambiente como generador de la percepción de riesgo y miedo de victimización.

Wilson (1975), afirma que existen condiciones en el ambiente físico y social causantes de que las personas perciban riesgo y manifiesten conductas de miedo. Sus estudios principalmente los realiza en espacios residenciales, donde encuentra que más que la información sobre incidentes delictivos, a la gente le preocupan las molestias cotidianas y condiciones de deterioro social a las que se enfrentan día con día.

Wilson & Kelling (1982) consideran que desorden y delito están completamente vinculados entre sí. La explicación que da una idea más clara acerca de lo que proponen estos autores es ésta:

“Cuando una ventana de un edificio está rota y no es reparada, el resto de las ventanas se romperán también (...).Una ventana rota es señal de que nadie se preocupa, y por lo tanto, romper más ventanas no tiene ningún costo”.

A partir de las ventanas rotas se ha intentado explicar el miedo al delito y el riesgo percibido, encontrándose que cuando en un espacio existen condiciones físicas de deterioro y se percibe desinterés de los usuarios por darle mantenimiento, se predispone a que los delincuentes cometan sus delitos en estos escenarios.

3.2.7.2 El espiral del deterioro de Skogan

Vinculado con la Teoría de las Ventanas Rotas, Skogan (1990, citado en Acuña, 2009) da una explicación muy interesante a la manera en que sucede el fenómeno de deterioro físico y percepción de inseguridad. Al igual que Wilson & Kelling, centra sus estudios en los ambientes residenciales, y entre las conclusiones a las que llegó se encuentra que ante el deterioro que se produce en un vecindario se incrementa el sentimiento de inseguridad de las personas y se reduce el control de la comunidad. Es decir, cuando las personas ven deteriorado su espacio físico, sienten mayor inseguridad y se retraen del mismo, tanto físicamente (desempeñando sus actividades en otros espacios) como psicológicamente (realizando sus relaciones sociales en otros lugares o aislándose de los demás). Todo ello genera que el espacio ahora abandonado se vuelva más riesgoso y se deteriore aún más, perdiéndose el control social sobre el mismo, en otras palabras: desorden contribuye a generar más desorden.

El espiral del deterioro de Skogan se puede explicar gráficamente en la figura 16.

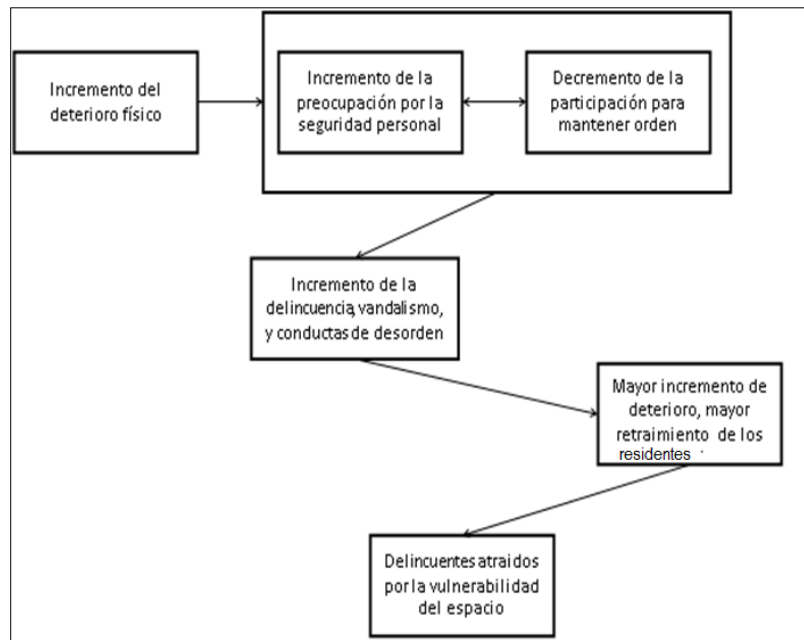


Figura 16. Espiral del deterioro de Skogan (citado en Rivera 2009, p. 20)

3.2.7.3 El continuo del desorden

De acuerdo con Taylor (1991), el delito y la delincuencia no son fenómenos aislados de otros problemas, sino que son percibidos y experimentados como parte de una gama de problemas sociales. Es decir, se encuentran fenomenológicamente ligados a problemas más grandes, como pueden ser desórdenes políticos o colectivos como disturbios y terrorismo, pero incluso a algunos más aislados como el vandalismo. Además, existen eventos que parecen menos serios pero que igualmente afectan a las personas, entre los que se encuentran las molestias de la calle, como insultos o amenazas de parte de ciertos grupos o individuos, situaciones crónicas (pandillas, vagabundos, alcohólicos, etc.), deterioro físico

de las calles y falta de mantenimiento (edificios abandonados, acumulación de basura en las calles, graffiti, etc.).

Según la posición de este autor, en las áreas urbanas y suburbanas las personas pueden hacer frente a una gran cantidad de desórdenes que varían según su nivel de gravedad (figura 17). Este continuo sugiere que existen crímenes más serios, los que involucran violencia persona a persona, seguidos por los crímenes a la propiedad y el vandalismo.

En el rango medio de esta severidad de crímenes se encuentran aquellos incidentes que tienen el potencial de violencia interpersonal, altercado o desacuerdo y son amenazantes debido a su imprevisibilidad.

Finalmente, los menos serios se refieren a las condiciones crónicas sociales y físicas que indican desintegración social, como es el caso de personas extrañas que merodean un espacio y señales de deterioro físico. A pesar de que estas últimas condiciones son menos graves en el día a día, pueden llegar a tener implicaciones más fuertes a largo plazo para la estabilidad y viabilidad de un vecindario. Aunque el delito y otros eventos o condiciones del continuo del desorden pueden inspirar miedo, la cantidad de miedo que se experimente dependerá de un conjunto más complejo de factores.

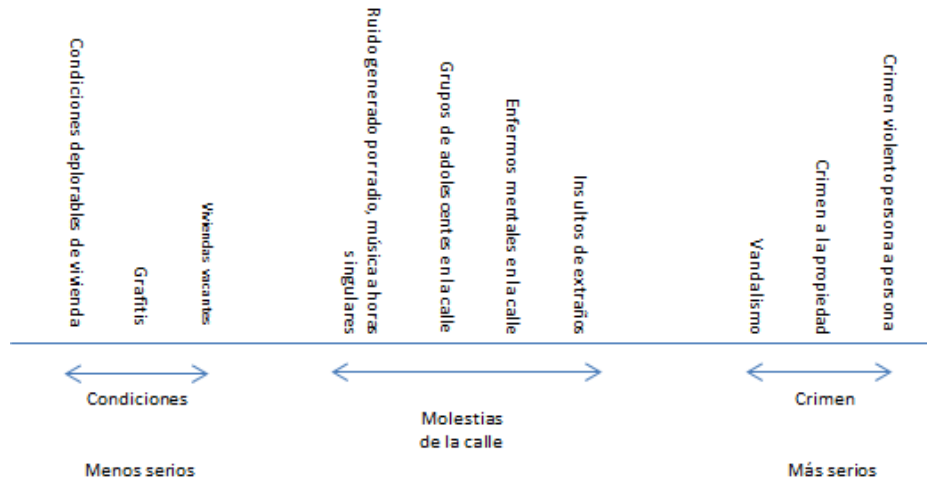


Figura 17. El continuo del desorden (Taylor, 1991, p.953)

3.2.7.4 La perspectiva de “los ojos en la calle”

Jane Jacobs (1961), propuso a través de sus publicaciones (entre las que destaca *The Death and Life of Great American Cities*) que la seguridad se ve influida por los lazos que existen entre las personas que habitan en una comunidad. A partir de lo anterior acuña el término de “ojos en la calle” para definir aquellos aspectos del ambiente urbano que permiten la vigilancia (visibilidad) natural por parte de quienes viven en una zona determinada.

Jacobs identifica cuatro elementos a considerar para crear espacios seguros:

- *Espacios mixtos.* Las calles necesitan de una mezcla de usos. Las ciudades con mezcla de usos distintos no representan caos sino al contrario, es una forma de orden complejo que permite crear ambiente seguros. Es decir, cuando en una misma

zona se encuentran negocios y espacios residenciales, los lugares permanecen activos de día y de noche, lo que da mayor seguridad.

- *Cuadras pequeñas.* Permiten que los peatones encuentren esquinas inmediatas que les faciliten desplazarse por caminos alternativos. Las cuadras pequeñas además favorecen a los comercios y la relación con los vecinos, es decir, se ve beneficiada la economía y la vida social de las personas.
- *Edificios mixtos.* La diversidad en los tipos de edificios permite a las pequeñas y grandes empresas coexistir, así como que haya residentes de diferentes clases sociales que convivan cotidianamente.
- *Concentración.* Según la autora, la concentración de personas permite que se desarrollen una mayor gama de servicios en la zona y se fomente la seguridad.

3.2.7.5 Teoría del Espacio Defendible

La teoría del espacio defendible, propuesta por Oscar Newman (1972), tiene sus antecedentes en los trabajos realizados por Jane Jacobs, sin embargo, como mencionan Hillier & Sahbaz (2008) existen algunas diferencias entre la concepción de Jacobs y Newman, dado que la primera se dirige a una “solución abierta” y el segundo se centra en una “solución cerrada”. Es decir, Jane Jacobs hace mayor énfasis en aspectos como maximizar los espacios públicos y fomentar las interacciones sociales, mientras que Newman se centra en delimitar espacios para ciertos grupos específicos y dar mayor privacidad a los vecindarios. Estas diferencias entre los autores se pueden ver con mayor claridad en la tabla 3, propuesta por Hillier & Sahbaz (2008).

Tabla 3. Diferencia de perspectivas sobre seguridad Jacobs-Newman (Billier & Sahbaz, 2008, p.64)

	Solución Abierta Jane Jacobs	Solución Cerrada Oscar Newman
Público vs. Privado	Maximizar el espacio común, promoviendo interacción y sentido de comunidad.	Maximizar áreas privadas para crear espacios defendibles, crear sentido de comunidad a través de pequeños espacios con pocos extraños.
Usos	Mezclar los usos para promover actividades y tener más “ojos en las calles”.	El uso mixto reduce el control residencial y aumenta la delincuencia.
Calles y veredas	Promover peatones y ciclistas, incrementar la vigilancia a través de la grilla de la ciudad.	Limitar el acceso y las vías de escape para promover el control residencial y dar mayor privacidad.
Pasajes	Tener fachadas activas hacia los pasajes para obtener mayor vigilancia natural.	Eliminar o enrejear pasajes ya que incrementan las posibilidades de robo y son peligrosas para los peatones.
Autos	Construir las viviendas de cara a la calle, forzando a estacionarse en la calle o en patios traseros.	Los vehículos están más seguros en estacionamientos o visibles al frente de la vivienda. Los patios traseros aumentan las oportunidades de robo.
Densidad	Alta densidad, con el fin de promover actividad y mantener el tránsito en el espacio público.	Densidad crea vulnerabilidad cuando incrementa áreas públicas o estacionamientos inseguros.

Desde la perspectiva de Newman (1972), el término de *espacio defendible* describe los mecanismos, es decir, las barreras simbólicas y reales, áreas de influencia y oportunidades de mejora de la visibilidad, que se combinan para poner a los ambientes residenciales bajo el control de los residentes. Un espacio defendible es un ambiente residencial que puede ser empleado por sus habitantes para mejorar sus vidas al proveer seguridad para sus familias, vecinos y amigos.

Algunas acciones como agrupar viviendas reforzando asociaciones de beneficio mutuo, delinear caminos para desplazarse, definir áreas de actividad para usuarios particulares y

proveer oportunidades de vigilancia natural puede crear y mejorar el entendimiento de la función del espacio y de sus usuarios.

Como menciona el autor, el espacio defendible puede ser un término para referirse a los ambientes residenciales en los cuales sus características físicas funcionan para permitir a los habitantes convertirse en los agentes clave para asegurar su propia seguridad (Newman, 1976).

La meta de los elementos físicos empleados en el espacio defendible es promover el sentimiento de territorialidad y de comunidad entre los habitantes, lo cual se traduce en asumir la responsabilidad de preservar un ambiente seguro y buenas condiciones de mantenimiento (Newman, 1976). Es decir, al crear proyectos de viviendas defendibles, las personas adoptan actitudes de territorialidad y medidas de seguridad, que son vistos por el autor como los mejores factores para combatir el delito.

De acuerdo al autor, los mecanismos que tanto juntos como separadamente contribuyen a la creación de espacios defendibles son (Newman, 1976):

- *Asignación de ambientes* específicos a diferentes grupos de residentes que puedan utilizar y controlar, de acuerdo a su edad, estilo de vida, ingreso, estructura familiar, etc.
- *Definición territorial del espacio* en las áreas residenciales para reflejar las zonas de influencia de ciertos habitantes.

- *Yuxtaposición de los interiores de las viviendas* con los espacios exteriores, así como la instauración de ventanas para permitir a los residentes la vigilancia natural de las áreas públicas exteriores e interiores.
- *Yuxtaposición de viviendas (entradas) con las calles*, a modo de incorporar las calles dentro de la esfera de influencia del ambiente residencial.
- *Adopción de formas y lenguaje común entre los edificios* que evite el estigma de la peculiaridad que permite que otros perciban vulnerabilidad y aislamiento de un grupo particular de habitantes.

A partir de lo que se propone en esta teoría, la subdivisión de ambientes residenciales puede quedar definida para el uso específico de pequeños grupos de familias para incrementar la frecuencia de uso de dichas áreas y el rango de opciones disponibles para sus usuarios. Cuando un grupo pequeño de familias similares comparten un área, su habilidad para controlarla es mejorada y pueden asumir más fácilmente la responsabilidad de mantenerla y sentirse más cómodos para actuar con el objetivo de estar seguros. Por el contrario, cuando un gran número de familias comparten un área muy extensa e indefinida, ninguna de ellas siente que puede controlar el uso del área, el rango de actividades posibles se vuelve limitado, incrementan las disputas por los derechos de usar el área y el espacio tiende a sufrir vandalismo.

Las propuestas de Newman sobre el Espacio Defendible llevan al surgimiento de la Guía de Diseño para la creación del Espacio Defendible (*Design Guidelines for creating defensible space*), que se convierte en una metodología empleada para la intervención de

los arquitectos y diseñadores urbanos, así mismo sirve como una base para los psicólogos ambientales, encaminada a entender la forma en que se pueden administrar las relaciones entre las necesidades de los clientes y la configuración básica del diseño (Newman, 1976).

3.2.7.6 Enfoque del delito a través de la sintaxis espacial

La línea teórica de Bill Hillier, desde su laboratorio de sintaxis espacial de la Universidad Bartlett de Londres, sugiere que la seguridad urbana está muy ligada al sistema de flujos de movimiento de una ciudad.

La sintaxis espacial consiste en una serie de técnicas que permiten la representación de las redes de calles en la ciudad para poder descubrir las características que influyen los patrones de actividad dentro del espacio, como pueden ser usos del suelo o flujos de movimientos (Hillier & Sahbaz, 2008).

Como mencionan estos autores, la sintaxis espacial permite ver a la ciudad como compuesta de una red de centros de actividad que se encuentran conectados entre sí a diferentes escalas. Al estar relacionados los patrones de delito a los flujos de movimiento, el uso del suelo y los patrones de actividad en una zona determinada, la sintaxis espacial puede ser un método encaminado no solamente a describir y comparar zonas en cuanto a cómo se distribuye el delito y predecirlo, también permite conocer modelos de vida urbana que se desarrollan en estos espacios.

3.2.7.7 Modelo explicativo de la percepción de seguridad ante la victimización

Acuña (2009) a través del desarrollo de un trabajo extenso sobre la percepción de seguridad ante la victimización, propone un modelo conceptual que integra tanto las

características socio-demográficas, las características del ambiente y los factores psicológicos que se ha visto que influyen en la percepción de seguridad en las áreas residenciales.

De acuerdo al modelo de esta autora, las personas evalúan el ambiente buscando signos de orden-desorden. Tales signos involucran tanto atributos físicos como sociales, visibles e inferidos, como el mantenimiento, las incivildades, el deterioro, el bienestar, la riqueza, el sentido de comunidad y la amistad, entre otros. En este sentido, cuando una persona percibe que un espacio es ordenado, se siente segura, pero si por el contrario, percibe desorden, se lleva a cabo una segunda verificación para estimar posibles riesgos y las acciones que se deben llevar a cabo para conocer qué tan a salvo se está en ese lugar. Sin embargo, el desorden por sí mismo no conduce directamente a sentirse seguro, sino que está mediada por la percepción de riesgo.

Es importante considerar que existe un elemento más incluido por Acuña- Rivera, la aceptación del riesgo, explicando que una vez que se percibe cierto nivel de riesgo, la persona evalúa qué tanto vale la pena correrlo, si el riesgo es evaluado como aceptable, las personas vuelven a sentirse seguras, de lo contrario se sentirán inseguras (figura 18).

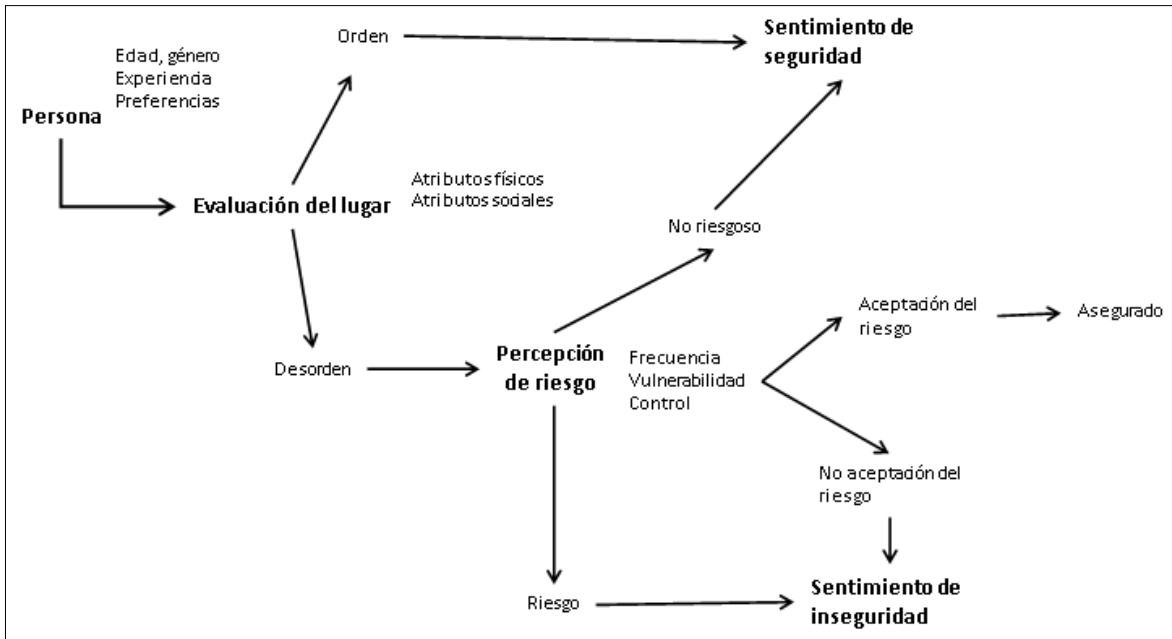


Figura 18. Modelo conceptual de Percepción de Seguridad de Acuña (2009)

Acuña-Rivera además prueba por el rol mediador de la percepción de riesgo en el proceso que se da entre el desorden percibido (VI) y la percepción de seguridad (VD), tal y como se puede ver en la siguiente figura (19):

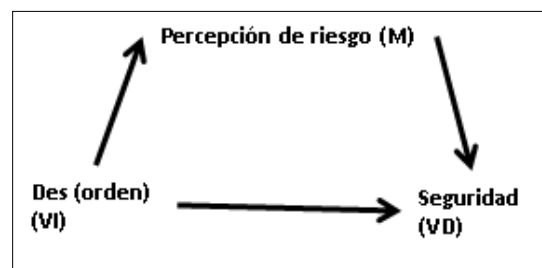


Figura 19. Modelo explicativo de la percepción de riesgo como mediador (Acuña, 2009)

Con este modelo, la autora concluye que (Acuña, 2009 p.202):

- 1) El desorden percibido (x) predice significativamente la percepción de riesgo (M).

- 2) El desorden percibido predice significativamente la seguridad percibida (Y).
- 3) La percepción de riesgo predice significativamente la percepción de seguridad después de controlar el desorden percibido. Existe una reducción significativa del efecto del desorden en la seguridad cuando se introduce la percepción de riesgo.

3.2.7.8 Prevención del Delito a través del Diseño Ambiental, diagnóstico y estrategias de intervención

El término Prevención del Delito a través del Diseño Ambiental o *Crime Prevention Through Environmental Design* (CPTED) ha sido manejado por diferentes autores a lo largo de las últimas décadas. Sin embargo, se le otorga a C. Ray Jeffery ser el primero en abordar esta concepción, a través de la cual propone que el diseño adecuado del ambiente aumenta la cohesión de la comunidad (Rau, 2005).

De acuerdo a la definición del Instituto Nacional de Prevención del Delito (NCPI según sus siglas en inglés) en Estados Unidos, la prevención del delito asume la idea de que “el diseño apropiado y el uso efectivo del ambiente construido puede conducir a la reducción del temor al delito y la incidencia del delito, así como a mejorar la calidad de vida de las personas, lo que se traduce en muchas aplicaciones prácticas y útiles para la intervención” (Crowe, 2000, p.46).

Además de Jeffery, a lo largo del tiempo otros autores han continuado manejando el concepto de CPTED, como es Crowe (2000), quien en su publicación explica que la diferencia con el *Espacio Defendible* de Newman, es que éste último se concentra

básicamente en ambientes residenciales y en el caso de la CPTED, ésta se extiende a la prevención del delito en diversos tipos de ambientes.

Actualmente existe la International CPTED Association (ICA, 2011), definida como una aproximación multidisciplinaria encaminada a disuadir el comportamiento criminal a través del diseño ambiental que considera que este procedimiento emplea estrategias para influir en la prevención de delitos mediante estrategias que incidan en el ambiente construido, social y administrativo.

La asociación de la CPTED trabaja en diferentes partes del mundo, incluyendo algunos países latinoamericanos como Chile, Brasil, El Salvador y Honduras. En Latinoamérica la CPTED ha considerado algunos aspectos relevantes a tomar en cuenta:

Plantea un espacio de discusión abierta entre el usuario cotidiano del espacio urbano y el que lo planifica y lo construye.

El concepto de incorporar y empoderar a la comunidad local en el diagnóstico, diseño de estrategia y posterior evaluación de un proyecto CPTED, implica una revaloración del concepto de la persona como capital social activo y necesario en cualquier estrategia de prevención del delito en la región (Rau, 2005 p.85).

3.2.7.8.1 Elementos de un diagnóstico delictivo

Hein & Rau (2004), ambos autores de gran relevancia dentro de la CPTED en Latinoamérica, proponen distintos aspectos que deben incluirse para realizar un diagnóstico adecuado de la delincuencia que describe los siguientes elementos fundamentales:

1) *Caracterización del problema de seguridad*; de acuerdo con estos autores, se refiere a aquel problema que se intenta resolver, y puede ser al menos algunos de los siguientes:

- La ocurrencia de delitos, de acuerdo a las implicaciones legales.
- La percepción de temor, que podría considerarse en este trabajo como la percepción de riesgo de victimización, ya definida anteriormente.
- La percepción de desorden social, en este caso, aunque Hein y Rau lo llaman “desorden social”, no sólo incluye aspectos como la incidencia de personas consumiendo alcohol, sino también incluye aquellas características como la basura, la falta de mantenimiento y el graffiti, etc. Es decir, aquellos aspectos del espacio que no pueden ser consideradas delitos pero que inciden en que el espacio se perciba riesgoso.

2) *Factores de riesgo social*; identificación de aquellas variables que podrían contribuir a generar el problema, como el deterioro de los lazos comunitarios, entre otros.

3) *Facilitadores ambientales*; en este sentido, se podría recurrir a la definición que da Gibson (1979), en la teoría que él plantea sobre los *affordances*, que se refieren básicamente a aquellas cualidades de un objeto o ambiente que facilitan o permiten al individuo desempeñar una conducta. En este caso, Hein y Rau hacen referencia a aquellas características del ambiente que podrían generar consecuencias negativas, por ejemplo, se podría pensar en una zona con arbustos y falta de iluminación que propicia acciones como la reunión de personas que consumen alcohol, la acumulación de basura, etc.

El modelo de estos autores, sobre el diagnóstico adecuado de inseguridad en un espacio, se presenta como sigue (figura 20):

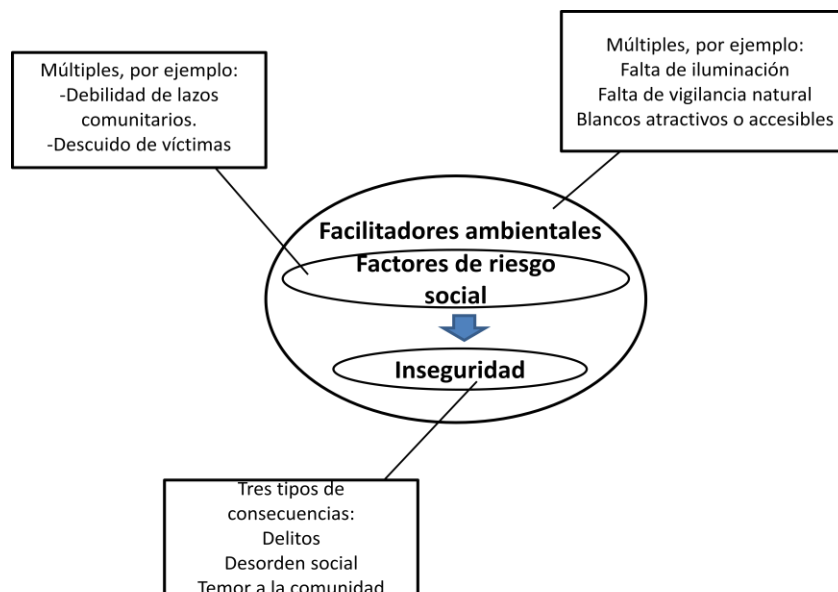


Figura 20. Elementos esenciales de diagnóstico de problemas de seguridad (Hein y Rau, 2004)

Así mismo, es conveniente resaltar que, de acuerdo con estos autores, es recomendable utilizar técnicas tanto cuantitativas (especialmente para la evaluación de la inseguridad), como cualitativas (principalmente para los facilitadores ambientales y factores de riesgo social) que permitan contar con un diagnóstico más completo.

3.2.7.8.2 Estrategias en la intervención de la CPTED

La CPTED está basada principalmente en cuatro elementos (City of Virginia Beach CPTED Committee, 2000):

- Vigilancia Natural. Dirigida principalmente a mantener a las personas sospechosas o desconocidas bajo observación. Utiliza características de diseño encaminadas a

incrementar la visibilidad de una propiedad o un edificio. El diseño apropiado de ventanas, iluminación y jardines incrementa la habilidad de ver conductas inapropiadas que puedan ser reportadas.

- Control de acceso natural. El control de acceso natural emplea elementos como puertas, arbustos, vallas y puertas de restricción que permitan crear la percepción entre los ofensores de que existe mayor riesgo en seleccionar ese objetivo. La meta primordial de esta estrategia es crear una percepción de riesgo para los ofensores, no para las posibles víctimas.
- Reforzamiento territorial. Emplea elementos como aceras y arbustos para distinguir entre áreas públicas y privadas y enviar a los usuarios señales de “propiedad” y mensajes de alerta a los ofensores.
- Mantenimiento. Cuando un espacio se encuentra en deterioro se percibe menor control y preocupación por parte de los propietarios y envía un mensaje de mayor tolerancia al desorden. El mantenimiento apropiado no sólo protege la salud pública, también la seguridad y el bienestar general tanto de zonas residenciales como de no residenciales.

Además de estos cuatro aspectos básicos de seguridad, diferentes publicaciones han hecho énfasis en otros aspectos importantes a tomar en cuenta para intervenir eficientemente en lograr espacios más seguros ante el delito. De acuerdo a la *Guía de Planeación, Diseño y Administración* (Wekerle & Whitzman, 1995), otros factores importantes que influyen en la seguridad en el espacio público son:

- Iluminación. Cuando un lugar se encuentra oscuro, el miedo a la victimización aumenta en las personas. A pesar de que la carencia de iluminación no es la razón principal de la mayoría de los delitos en los espacios públicos que ocurren en la

noche sino que existen otros factores que lo determinan en mayor medida (uso de alcohol, desplazamiento hacia o desde el trabajo, carencia de personas alrededor, etc.), es un hecho que la iluminación favorece la percepción de seguridad y puede contribuir al decremento de ilícitos en una zona determinada. El mejoramiento de la iluminación hace que las personas hagan mayor uso de los espacios durante la noche y se fomente la vigilancia natural.

- Visualización. La incapacidad para ver lo que se encuentra a lo largo de una ruta por elementos como esquinas, bardas, vallas, arbustos o pilares, fomenta el miedo y la confusión. La habilidad para ver aquello que se encuentra alrededor se le conoce como “permeabilidad visual”.
- Espacios de atrapamiento. Se refiere a aquellas áreas pequeñas y confinadas, que se encuentran junto o cerca de una ruta transitada, y que cuenta con tres lados cubiertos por alguna barrera como bardas o arbustos. . Por ejemplo: elevadores, bodegas, escaleras de emergencia, entradas oscuras empotradas que se encuentran cerradas a ciertas horas, caminos curvos o a desnivel. Estacionamientos y gasolineras pueden convertirse en espacios de atrapamiento, sobre todo cuando se encuentran cerca de rutas peatonales.
- Predictores de movimiento. Cuando una ruta es predecible no da elección de movimiento a las personas ante un ataque. De esta manera, un delincuente puede predecir fácilmente los movimientos exactos que hará la posible víctima y esperarlo en un espacio específico para atacar. Por ejemplo: puentes peatonales, túneles, escaleras, etc.
- Uso mixto de la tierra. Como ya lo manejaba Jacobs (1961), cuando una zona tiene lugares específicos de uso como residencial, industrial, empresarial, etc., se fomenta

que a ciertas horas de la noche no exista movimiento en esa zona, por lo que es más conveniente que en un espacio se den todo tipo de usos para que el lugar esté activo en todo momento.

- Generadores de actividad. Incluye características como incrementar actividades recreativas en un parque, agregar un café al exterior de un edificio de oficinas, establecer viviendas en espacios donde sólo hay negocios, etc.
- Señalización. Conocer dónde se encuentran y cómo llegar a un lugar contribuye a la percepción de seguridad. Uno de los problemas centrales en este aspecto se refiere a que la señalización generalmente no es la adecuada o suficiente, además de que los símbolos utilizados muchas veces no están estandarizados y existen elementos como graffitis en la calle y otro tipo de vandalismo que impide ver la señalización.
- Diseño general. La legibilidad y estética de un espacio puede contribuir a la percepción de seguridad. Un ambiente estético es signo de civilidad y proporciona percepción de cuidado tanto de la gente como de la propiedad.

A su vez, la CPTED especifica aquellas estrategias que deben incluirse dentro de diferentes espacios. En este caso que el interés principal de este trabajo son los ambientes escolares, nuevamente la *Guía para la Prevención del Delito a través del Diseño Ambiental* (Crowe, 2000) establece una serie de estrategias que deben de existir en los campus escolares, entre los que destaca las siguientes:

- Control de accesos. Proveer de seguridad con barreras para prevenir el acceso sin autorización de personas ajenas a los campus.

- Vigilancia a través del diseño físico: Mejorar las oportunidades de vigilancia a través de mecanismos de diseño que sirvan para detectar a posibles delincuentes.
- Dispositivos mecánicos de vigilancia: Proveer a las escuelas con dispositivos de seguridad para detectar intentos no autorizados de entrar a las escuelas.
- Control de aglomeraciones: Reducir o eliminar las causas de congestión que contribuyen a confrontaciones entre estudiantes.
- Monitoreo de los espacios. Implementación de personal de vigilancia y medidas de seguridad para la comunidad escolar en áreas vulnerables.
- Procedimientos de emergencia. Proveer a la comunidad escolar de medios para enfrentar situaciones de emergencia.
- Sensibilización de los usuarios. Promover la interacción social, la cohesión social y el orgullo escolar promoviendo actividades extracurriculares, comodidades y el mejoramiento de los espacios.
- Involucramiento de la comunidad. Promover la conciencia pública y el involucramiento de la comunidad escolar en diferentes actividades dirigidas a la prevención.

3.2.9 Las áreas verdes: su revitalización y fomento de la seguridad

Aunque en los apartados anteriores ya se ha descrito acerca de aquellos aspectos generadores de seguridad y percepción de seguridad ante la victimización, es conveniente hacer énfasis en lo que respecta a las áreas verdes, las cuales son el escenario de interés en este trabajo, como se verá más adelante.

En primer lugar, se explica de manera general qué es la revitalización de espacios, para poder entender las propuestas que los autores aquí citados realizan con respecto a los elementos a intervenir para incrementar la seguridad de estas áreas.

En segundo lugar, se considera conveniente describir algunos aspectos que las personas toman en cuenta para hacer uso de las áreas verdes, puesto que ello contribuye a conocer el por qué las personas hacen uso o no de los mismos, la forma y el grado en que lo hacen. Finalmente, se describen las propuestas de Luymes & Tamminga (1995) para revitalizar y contribuir a la seguridad de las áreas verdes.

3.2.9.1 Aspectos generales sobre la revitalización de espacios

El término “revitalización” ha sido utilizado de manera extensa en la literatura en diferentes idiomas, sin embargo, también se ha hecho uso de otros términos como “renovación” o “regeneración”. Tanto en Estados Unidos como en otros países europeos y en las traducciones al español, el uso más frecuente encontrado en la literatura es el referente precisamente a “revitalización” de espacios, En la actualidad sigue sin existir consenso sobre adoptar únicamente uno de los términos, ni tampoco lo existe en cuanto a una única teoría que explique la revitalización urbana (Balsas, 2007). Para propósitos de esta revisión teórica partimos de la idea de que revitalización, regeneración y renovación son considerados términos equivalentes.

Roberts (2000) llama “regeneración (revitalización) urbana a:

Una visión-acción integradora y comprehensiva que se dirige a la resolución de los problemas urbanos y que tiene por objetivo la prevalencia y la mejora de las condiciones económicas, físicas, sociales y ambientales de un área que ha sido sujeta a cambios (p.17).

De acuerdo a este autor, la revitalización urbana tiene sus principios en la práctica, más que en la teoría y resume sus elementos en los siguientes:

- Se trata de una actividad de intervención.
- Involucra a distintos sectores: público, privado y a la comunidad.
- Es una actividad que experimenta cambios en su estructura institucional a través del tiempo.
- Es un medio para concretar esfuerzos colectivos.
- Es un medio para determinar políticas y acciones diseñadas para mejorar las condiciones de las áreas urbanas.

En cuanto a la teoría que explica la revitalización urbana, como ya se mencionó, se observan dos aspectos centrales: 1) no existe consenso sobre una sola teoría de la revitalización y 2) no se cuenta con un bagaje teórico suficientemente extenso, puesto que se concentra más en la intervención, y es de esta manera que al revisar la literatura sobre revitalización, se encuentra principalmente la documentación de las experiencias que en diferentes escenarios se han llevado a cabo. Aun así, Vázquez, Conceic, Batista y Teixeira (2001, citados en Balsas, 2007), mencionan las perspectivas teóricas centrales, que pueden sintetizarse de la siguiente manera:

- *Teoría del ciclo de vida.* Sus inicios se encuentran en los años veinte, dentro de la Escuela de Sociología de Chicago y explica, a través de analogías sobre el ciclo de vida natural, la vida de los vecindarios, donde se describe que existe un final o declive inevitable de los mismos. En este análisis se explican diferentes estadios del vecindario, desde su estado saludable, posteriormente su declive y finalmente al

abandono. La propuesta de una intervención favorable que contravenga este “ciclo”, se refiere al conjunto de políticas de revitalización encaminadas a invertir estos estadios, incrementando el valor de la propiedad y revitalizando el vecindario, para evitar que llegue al deterioro total.

- Teoría de los regímenes exitosos. *Regímenes* se refieren a arreglos informales por medio de los cuales las instancias públicas y privadas trabajan juntas para tomar decisiones y llevar a cabo las decisiones del gobierno (Stone, 1989, p.179, citado en Balsas, 2007).
- Teoría institucional. Se refiere al proceso por medio del cual las estructuras organizacionales, incluyendo reglas y procedimientos se convierten en guías de autoridad para las acciones institucionales.

3.2.9.2 Función de las áreas verdes y revitalización

Las áreas verdes dentro de las zonas urbanas poseen características favorables para las personas que transitan o permanecen en ellas (Luymes & Tamminga, 1995). Entre los beneficios ecológicos se encuentran: la mejora de la calidad del aire y del microclima, la función de proteger contra la erosión y las inundaciones y la de funcionar como hábitat para flora y fauna diversa. En cuanto a los beneficios sociales, las áreas verdes pueden ofrecer oportunidades numerosas de recreación y sensibilización con la naturaleza de las personas que transitan o hacen uso de las mismas de forma frecuente, además de que en algunos casos proveen las facilidades para actividades como caminar o andar en bicicleta.

Años atrás, Whyte (1980) ya destacaba algunas de las características favorables de los espacios públicos como las plazas o parques que contaban con áreas verdes, mencionando cuatro características muy importantes que atraen a las personas a estos espacios:

- Sol: la experiencia en un área verde es más agradable cuando hay sol, pero preferentemente cuando existen condiciones en el lugar que permiten elegir posicionarse ya sea en la sombra (como la de los árboles) o directamente en el sol e incluso entre ambos. Además de ellos, la temperatura cálida es propicia para que las personas permanezcan en los espacios al aire libre, siempre y cuando no exceda a temperaturas mayores a 30°C.
- Viento: Las personas generalmente buscan trampas de sol pero la ausencia de viento y corrientes de aire pueden influir en la preferencia de uso de estas áreas. Se observa que los jardines pequeños que se ven rodeados de árboles son agradables para las personas. A pesar de que muchas áreas (tanto interiores como al aire libre) por su diseño propician que las personas sólo las utilicen en ciertas temporadas (por ejemplo, aquellos espacios que son agradables en verano pero muy fríos en invierno), Whyte asegura que a través de procedimientos de estudio apropiados de los espacios y de la experimentación sobre la manera en que están presentes características como el sol y el viento, se puede lograr un diseño adecuado que permita incorporar los elementos importantes para que las personas puedan utilizarlo en cualquier época del año.
- Árboles: aunque el autor observa que en ocasiones se sobrevalora la relación entre la posición de los árboles con respecto a las zonas donde las personas prefieren sentarse, el autor asegura que éstos cumplen con una función de protección o cobijo

para los usuarios y son preferidos principalmente cuando se encuentran sembrados en áreas que permiten tener una visibilidad adecuada sobre el paisaje. De acuerdo con Whyte, es conveniente cuando varios árboles se encuentran cercanos, ya que producen una combinación sombra-sol que es muy placentera.

- Agua: existen diversos tipos de formas en que algunos espacios como plazas o parques utilizan el agua: fuentes, espejos de agua, paredes de agua, cascadas, entre otros; sin embargo, algo negativo es que muchas de estas muestras de agua son únicamente para ser observadas debido a que en ocasiones el tratamiento no es el adecuado y el contacto directo con ella puede ser nocivo para las personas. Además de observar el agua, otro beneficio importante notado por el autor es el sonido de su caída, que produce un efecto agradable y distrae el producido por los automóviles de la calle.

Conocer estas características que atraen a las personas a utilizar un área verde es importante porque puede explicar la dinámica que se establece en estos espacios, como el involucramiento que se tiene con ellos y las preferencias de uso. Cuando un espacio tiene áreas con características que desagradan a las personas, afecta el tipo de uso que se le da, además de que podría influir en la percepción ambiental general.

3.2.9.3 Diseño y seguridad en las áreas verdes

Luymes & Tamminga (1995), desde una perspectiva de la ecología humana, explican que la relación entre las personas y el lugar es indiscutiblemente dinámica, en donde los humanos forman parte misma del funcionamiento de un ecosistema. Así mismo, asumen que las personas eligen aquellos ambientes que maximizan su capacidad de supervivencia y bienestar. En el caso de los jardines o áreas verdes, la

gente también se preocupa por su seguridad personal. De acuerdo a estos autores, ciertos atributos de un parque pueden propiciar que aquellas personas que se consideran más vulnerables se vean más afectadas en su percepción y comportamiento dentro del mismo.

Algunos hallazgos previos (Egan, 1991, Wkerle, 1991, citados en Luymes y Tamminga 1995), encuentran que el diseño de parques, su nivel de uso, la iluminación y la visibilidad natural contribuyen a la seguridad de las personas dentro de estos espacios. Según Nager y Wentworth (1976), las características que en un parque contribuyen a la percepción de inseguridad son la percepción de oscuridad, de espacios de encierro, la carencia de visibilidad, así como la evidencia de conductas antisociales como el graffiti, la basura y botellas de cristal rotas o evidencia de consumo de sustancias ilícitas.

Luymes y Tamminga (1995) establecen 5 principios, basados en la teoría de prospecto-refugio de Appleton sobre la percepción de seguridad para las áreas verdes: 1) visibilidad sobre los otros, 2) visibilidad de los otros hacia uno mismo, 3) elección y control, 4) advertencias del ambiente y legibilidad, y 5) soledad sin aislamiento.

Es importante señalar que estos autores hacen referencia específicamente a los caminos verdes que se encuentran al lado del tránsito vehicular, pero en ciertos casos, se refieren en general a características de cualquier área verde. A partir de ello, los autores establecen su propia guía de planeación que resalta los siguientes elementos:

- Involucramiento de la comunidad y las partes involucradas. Uno de los aspectos más importantes es que estos espacios sean del involucramiento de la

comunidad misma no solo en la planeación y diseño físico sino también en el cuidado y monitoreo de las áreas verdes.

- Establecimiento de prioridades. Es indispensable analizar si la prioridad del área verde es la restauración y preservación, o por otro lado, la recreación o el tránsito de peatones.
- Consideraciones administrativas y de diseño: la seguridad está relacionada con aspectos de mantenimiento y configuración de las áreas verdes, donde se incluye:
 - Iluminación: Debe poder reconocerse a una persona a 24 m. de distancia (METRAC, 1989, citado en Luymes & Tamminga, 1995).
 - Señalización y mapas: Deben comunicar claramente las rutas posibles, así como la dirección para pedir ayuda en caso de necesitarla. Deben ser simples, claros y poder leerse a 20 m., además de estar colocados preferentemente a la altura de la vista y en las intersecciones de los caminos.
 - Diseño de la vegetación: Es importante el mantenimiento a través de la poda apropiada de plantas y arbustos. La vegetación que produce zonas de ocultamiento debe ser podada o reubicada.
 - Opciones de movimiento: Deben existir alternativas de desplazamiento para no generar zonas de atrapamiento.
 - Vigilancia de la comunidad: Se puede organizar a la comunidad para que sea partícipe de rondines colectivos de seguridad.

- Ubicación de generadores de actividad: Actividades que concentren a las personas en las áreas verdes puede ser más importante que toda la parte del diseño para combatir el delito.

En los apartados aquí expuestos se pudo examinar que la percepción de riesgo de victimización es un tema que exige analizar distintos factores que se encuentran inmersos en ella. En este caso, al ser un trabajo con un enfoque desde la psicología ambiental, la recopilación teórica se centra en un análisis de las teorías que explican la forma en que las características físicas (donde se resalta la importancia de un diseño apropiado) pueden influir en la percepción de los usuarios, todo ello sin dejar de lado los aspectos sociales que se ven involucrados dentro de los ambientes percibidos como inseguros.

De manera especial, es importante tomar en cuenta las propuestas de intervención que existen para promover la seguridad y percepción de seguridad en las áreas verdes, pues es el interés principal para los propósitos de este trabajo, como se explica a continuación.

Capítulo IV

Un ejercicio de intervención en el área verde de la escultura “Tú y yo” de Ciudad Universitaria, y su impacto en la percepción ambiental y personal de riesgo de victimización

4.1 Justificación

A partir del análisis contextual y teórico antes expuesto y considerando las relevancia que tiene abordar el impacto de aquellas características del ambiente físico-social sobre la percepción de riesgo de victimización e incidencia delictiva, se consideró pertinente realizar un trabajo de diagnóstico-intervención-evaluación, fundamentado en todo lo anterior, dentro de un contexto muy específico que se refiere a un área verde dentro del campus de Ciudad Universitaria-UNAM, dentro de la Ciudad de México.

La zona a la cual se le denominó para los propósitos de este trabajo *área verde de la escultura “Tú y yo” de Ciudad Universitaria*, consiste en un espacio ubicado a un costado del metro Universidad, entre los paraderos de llegada y salida de seis rutas del Pumabús, así como muy cerca al llamado Bicicentro, estación principal del servicio Bicipuma (figura 21).

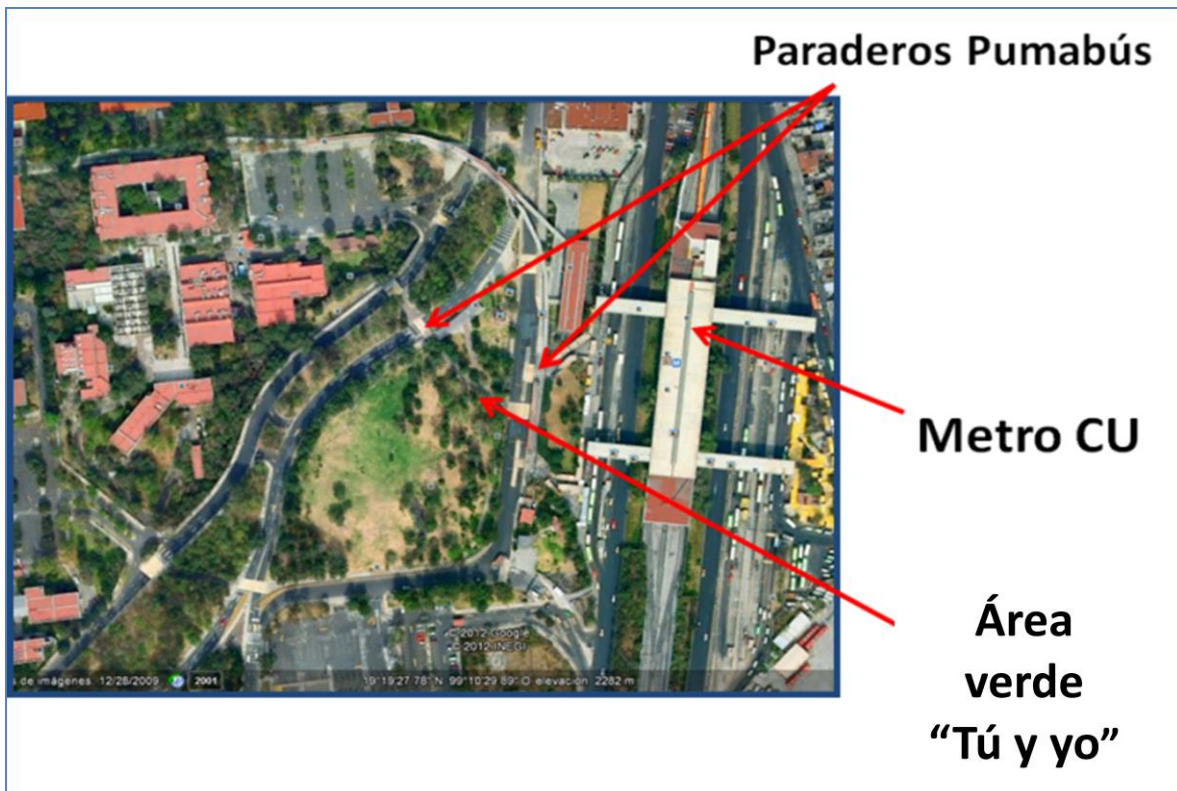


Figura 21 Área verde de la Escultura "Tú y yo"

Por las características de su ubicación, esta área y sus alrededores son de tránsito cotidiano tanto de estudiantes y trabajadores del campus, como de personas externas al mismo que por diferentes razones deben acudir a CU ya sea a realizar trámites o en calidad de visitantes.

En cuanto a los usuarios provenientes del mismo campus, muchos de los que transitan como peatones por la zona son de facultades tales como la de Ciencias Políticas y Sociales y la Facultad de Ciencias, así como de los distintos institutos del Área de la Investigación Científica, que también se encuentra cercana a esta zona.

El espacio aquí descrito, se caracteriza por ser un área de superficie irregular que cuenta principalmente por césped, arbustos, árboles, un camino de pavimento que conecta a los

puntos de llegada de las rutas del Pumabús, y una escultura denominada “Tú y yo” del escultor Mathias Goeritz, que es mejor conocida por los universitarios como la escultura de “Los Bigotes” por las características que presenta (figura 22).



Figura 22. Escultura "Tú y yo"

En el reporte mensual que se realiza a través del Análisis de Incidentes e Ilícitos de la UNAM (SAII-UNAM), la zona que rodea al área verde de la escultura “Tú y yo” (principalmente en el Circuito de la Investigación Científica), continuamente se identifican eventos como el robo a personas y algunos robos de objetos a vehículos estacionados, aunado al consumo de drogas y alcohol que de por sí se reporta en esta área verde y que se hizo evidente en las observaciones realizadas como parte de este estudio. Así mismo, en el *Estudio sobre la Percepción de Seguridad en Ciudad Universitaria* (Llarena, Robles & Mejía, 2012), donde se aplicó una encuesta a 2080 miembros de la comunidad universitaria sobre Percepción de Seguridad en el campus al que ya se ha hecho referencia, esta zona se encontró entre las 4 zonas percibidas como más inseguras por los encuestados.

El hecho de que tanto en el SAI-UNAM se reporten continuamente delitos en este espacio, como el que miembros del campus la hayan considerado entre las de principal

riesgo de victimización, condujo a la idea de implementar una intervención físico-social para reducir la percepción de riesgo de victimización y favorecer la percepción general que tienen los usuarios, así como contribuir a la disminución de la incidencia delictiva reportada en esta zona del campus.

4.2 Fases del proceso de intervención

El proyecto que aquí se presenta comprende tres fases continuas y secuenciadas, que se implican entre sí:

- *Fase I. Diseño y validación de escalas de Percepción Ambiental y de Riesgo de Victimización (PARV) y Percepción Personal de Riesgo de Victimización (PPRV):* se refiere al proceso de construcción y validación de los instrumentos utilizados para la realización de este trabajo.
- *Fase II. Diagnóstico:* tiene como finalidad mostrar el estado que guardan las variables de interés, a partir de cuyos resultados se formula un proyecto de intervención pertinente.
- *Fase III. Intervención y evaluación:* involucra las acciones realizadas con respecto a modificaciones físico-sociales y a la medición del impacto de las mismas, dentro de diferentes niveles de la intervención.

A continuación se reportan las acciones llevadas a efecto en cada una de las fases antes mencionadas.

4.2.1 Fase I. Desarrollo psicométrico de las escalas de Percepción de Riesgo Personal de Victimización y Percepción Ambiental de Riesgo de Victimización

La construcción y validación de escalas psicométricas para evaluar la Percepción de Riesgo Personal de Victimización (PRPV) y Percepción Ambiental de Riesgo de Victimización (PARV) implicaron un amplio procedimiento que se describe a continuación.

En un primer momento, se puso en práctica la técnica de Redes Semánticas Naturales Modificadas (Reyes-Lagunes, 1993) para conocer los significados que la comunidad universitaria tenía acerca de aspectos conductuales, físicos y sociales relacionados con la percepción de seguridad y riesgo ante el delito.

4.2.1.1 Proceso de validación del Instrumento de Percepción de Riesgo Personal de Victimización (PRPV)

Algunas de las escalas elaboradas en México acerca de la percepción de riesgo de victimización en estudios que parten desde el enfoque de la psicología social, se refieren a las desarrolladas por Ramos (1994), quien ha estudiado ampliamente la percepción de riesgo y miedo de victimización, haciendo una diferenciación entre ambas, y por lo tanto diseñando dos escalas, las cuales cada una por su parte evalúan: *en qué grado* las personas perciben riesgo y sienten miedo de que ser víctimas de una lista de delitos específicos.

Por su parte, Acuña (2009), quien ha realizado estudios más exhaustivos en Inglaterra sobre las características del ambiente que inciden en la percepción de riesgo, elaboró y

validó una escala de Percepción de Riesgo de Victimización que incluía tres factores: incidencia de delitos, vulnerabilidad y control percibido.

A pesar de la importancia de las escalas desarrolladas por las autoras antes mencionadas, tanto Ramos como Acuña se dirigían a evaluar a las personas en sus ambientes residenciales, por lo que se consideró que los reactivos no eran totalmente adecuados para los objetivos que se perseguían en este trabajo específico, que pretendía evaluar la percepción de riesgo de victimización en un área verde definida del campus de CU.

Por lo anterior, se elaboraron reactivos que se pusieron a prueba en dos momentos. Primero, se aplicó una prueba piloto a 213 personas del campus (estudiantes, académicos y trabajadores). Después, se llevó a cabo una segunda aplicación a 121 personas dentro de la llamada Área de la Investigación Científica en Ciudad Universitaria, que permitió definir mejor los reactivos. Basándose en lo expuesto por Nunally (1987), quien afirma que la obtención de la validez y la confiabilidad de una prueba debe tener como requisito la participación de al menos 5 sujetos por reactivo, las muestras para ambas aplicaciones contaron con un número superior de sujetos a los mínimos requeridos. La escala construida fue de tipo Likert, con cinco opciones de respuesta (totalmente de acuerdo, de acuerdo, indeciso, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo).

La evaluación de la Percepción Personal de Riesgo de Victimización se dividió en tres escalas para su medición:

- **Sub-escala de *Percepción Personal General (PPG)*:**

En un principio, la redacción de los reactivos de esta sub-escala la integraron la traducción de algunos de los reactivos de la escala elaborada por Acuña (2009) sobre Percepción de Riesgo de Victimización y la redacción de algunos otros, basados en las redes semánticas encontradas a través del método que ya se describió antes. Sin embargo, con la prueba piloto se encontró que los factores no respondían a los hallados por Acuña con la población inglesa, por lo que se modificaron algunos.

Se hizo una nueva aplicación en el área de la Investigación Científica donde se puso a prueba únicamente 9 reactivos con 5 opciones de respuesta (totalmente de acuerdo, de acuerdo, indeciso, desacuerdo, totalmente en desacuerdo), los cuales se agruparon en dos factores, que finalmente, utilizando la teoría de respuesta al ítem, mediante un análisis de discriminación de reactivos y un análisis de dificultad del reactivo, se eliminaron dos reactivos que al ponerlos a prueba nuevamente mediante análisis factorial, formaron un solo factor, con un alfa de confiabilidad de .88 y una varianza explicada de 58.66% y un puntaje de .842 en la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO). En la tabla 4 se pueden observar sus cargas factoriales.

Tabla 4. Matriz de componentes^a

	Componente
	1
Puedo recibir ataques físicos por parte de otras personas	.835
Me siento inquieto por no saber qué esperar	.826
Pienso que podría ser atacado por un extraño	.782
Puedo recibir ataques verbales de otras personas	.753
Puedo sufrir acoso sexual	.746
Me siento angustiado por la posibilidad de ser víctima de un delito	.720
Creo que hay lugares donde alguien puede esconderse para atacarme	.687

- **Sub-escala de *Miedo de Victimización***

De acuerdo con la literatura, algunos autores advierten de la complejidad de distinguir entre percepción de riesgo y miedo de victimización, se diseñó una escala de 4 reactivos, con cuatro opciones de respuesta (mucho, algo, poco, nada) que permitiera conocer en qué grado las personas manifestaban miedo de acciones y circunstancias dentro de un espacio determinado. De esta manera, debido a que el miedo es considerado por algunos autores como parte de las reacciones emocionales a la percepción de riesgo, se considera esta sub-escala como parte de la medición total de Percepción de Riesgo Personal de Victimización (PRPV).

La aplicación de esta escala obtuvo un alfa de confiabilidad de .71 puntaje suficiente para los propósitos de este trabajo.

- **Sub-escala de Seguridad Percibida (en el contexto evaluado)**

Aunque antes de las pruebas piloto no se había contemplado la elaboración de una sub-escala de seguridad percibida, durante estas aplicaciones algunas personas comentaban que existía preocupación por zonas específicas no sólo dentro del área que se les pedía evaluar, sino de espacios alrededor del escenario evaluado. Por esta razón, se consideró importante que para la aplicación definitiva a la población del Área verde de la escultura “Tú y yo” se elaborara una escala para preguntar por zonas específicas importantes, que evaluara no sólo la seguridad percibida dentro del área verde, sino que se abarcara un perímetro más amplio que incluyera los alrededores del escenario, ya que a pesar de que el estudio se dirigía a proponer la intervención principalmente dentro del área verde, era necesario conocer cómo podía estar impactando los alrededores de tránsito cotidiano de los usuarios, considerando también que, como se describirá más adelante, el diagnóstico del Sistema de Análisis de Incidentes e Ilícitos (SAII-UNAM) reportaba la prevalencia de victimización no sólo en el área verde, sino también alrededor de la misma.

Por lo anterior, la aplicación a los 183 sujetos de la muestra de diagnóstico permitió validar la sub-escala de Seguridad, que incluyó 4 reactivos, donde se obtuvo un alfa de confiabilidad de .76.

4.2.1.2 Proceso de validación de la Escala de Percepción Ambiental de Riesgo de Victimización (PARV)

En el caso de la escala de Percepción Ambiental de Riesgo de Victimización, en México no existía ninguna que evaluara las características que se estaban contemplando para los

finés de este trabajo. La elaboración de esta escala que originalmente se basó en la diseñada por Acuña (2009) sobre Percepción de Desorden, que aunque se dirigía a evaluar ambientes residenciales, se esperaba que algunos de sus reactivos funcionaran para el diseño de una nueva escala que midiera desorden percibido en el campus universitario.

Al igual que en el caso de la PRPV, en primer lugar se hizo una traducción de los reactivos que se consideraron pertinentes y una validación por jueces. Posteriormente, se hizo un piloteo a 213 personas en diferentes zonas del campus, para evaluar espacios conocidos del mismo, lo cual permitió conocer reactivos que no estaban funcionando adecuadamente, a través de la discriminación de reactivos y las puntuaciones de un análisis factorial, y por lo tanto, se hizo una reestructuración de los mismos.

Posteriormente, se elaboró otra prueba piloto, para evaluar espacios comunes del Área de la Investigación Científica, dentro de CU. El instrumento se aplicó a 123 personas (estudiantes, académicos, trabajadores y externos al campus) que permitió volver a probar los reactivos, para finalmente realizar la aplicación final, mejorando la calidad de la redacción de algunos reactivos, y aplicándose a las 183 personas usuarios del área verde evaluada, donde finalmente se obtuvo a través del análisis factorial, los siguientes tres factores: agrado por el espacio ($\alpha = .78$), desorden percibido ($\alpha = .64$) y orientación percibida ($\alpha = .65$), que explican el 55.223% de la varianza. Se utilizó una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta (totalmente de acuerdo, de acuerdo, indeciso, en desacuerdo, totalmente en desacuerdo). En la tabla 5 se pueden observar sus cargas factoriales.

Tabla 5. Matriz de Componentes Rotados^a

	Componente		
	1	2	3
Este lugar me parece atractivo	.779		
La gente parece que disfruta andar por aquí	.741		
El ambiente de este lugar me parece amigable	.714		
Las características físicas de este lugar me parecen agradables	.697		
Es fácil desplazarse por este lugar	.607		
La gente que se encuentra en este lugar parece solidaria	.528		
Este lugar se ve descuidado		.866	
Este lugar presenta deterioro físico		.838	
La gente que camina por aquí me genera desconfianza		.609	
La señalización de este lugar se entiende bien			.797
Este lugar tiene caminos bien trazados			.761
Este lugar tiene accesos bien definidos			.631

4.2.2 Fase II. Diagnóstico: percepción ambiental y personal de riesgo de victimización en los usuarios del área verde de la escultura “Tú y yo” en Ciudad Universitaria

Aunque en la fase III se describirá el método empleado para evaluar el impacto de la intervención realizada, en esta fase II se presentan los elementos de tipo metodológico y de análisis que se han utilizado para llevar a cabo la etapa del diagnóstico, lo cual se detalla a continuación.

4.2.2.1 Preguntas de investigación

1. ¿Cuáles son las conductas que prevalecen entre los usuarios del área verde de la escultura “Tú y yo”?
2. ¿Cuáles son las características físico-sociales que prevalecen en el escenario de estudio?
3. ¿Cuál es la percepción ambiental y percepción personal de riesgo de victimización, que muestran los usuarios del área verde de la escultura “Tú y yo”?
4. ¿Existe relación entre la percepción ambiental y percepción personal de riesgo de victimización de los usuarios del área verde evaluada?

4.2.2.2 Objetivos

Generales

- Determinar cuáles son las conductas principales que realizan los usuarios que frecuentan el área verde “Tú y yo”.
- Identificar cuáles son las características físico-sociales que prevalecen en el escenario de estudio.
- Identificar cuál es la percepción ambiental y percepción personal de riesgo de victimización de los usuarios que transitan por el área verde de la escultura “Tú y yo” de Ciudad Universitaria.
- Analizar si existe relación entre la percepción ambiental y percepción personal de riesgo de victimización de los usuarios del área verde evaluada.

Específicos

- Observar y registrar las conductas más relevantes que se desarrollan dentro de este escenario, en diferentes momentos del día.
- Observar, registrar y documentar las características físico-sociales que prevalecen en el área verde evaluada.
- Identificar si existen diferencias por sexo y ocupación en la percepción ambiental y personal de riesgo de victimización, de los usuarios que transitan por la zona.
- Analizar si existe relación entre *agrado por el espacio, desorden percibido, orientación percibida, percepción de riesgo general, miedo de victimización y seguridad percibida en el contexto evaluado.*
- Conocer la opinión de los usuarios acerca de la seguridad en el área verde evaluada y sobre la pertinencia de algunas medidas para contrarrestar el riesgo.

4.2.2.3 Variables

Variables sociodemográficas

Edad

- Definición conceptual. Años que una persona ha vivido desde el día de su nacimiento hasta el día de la aplicación de los instrumentos (Real Academia Española, 2012). Variable de tipo atributiva.

Sexo

- Definición conceptual. Conjunto de seres pertenecientes a un mismo sexo (masculino o femenino) (Real Academia Española, 2012). Variable de tipo atributiva.

Ocupación:

- Definición conceptual. Trabajo, empleo, actividad, que desempeña (Real Academia Española, 2012).

Variables de estudio

Percepción ambiental de riesgo de victimización:

Definición conceptual: Se refiere a las características del ambiente evaluado que se perciben favorecedoras de un delito.

Definición operacional: La respuesta a la Escala de Percepción Ambiental de Riesgo de Victimización (PARV).

Percepción de riesgo personal de victimización

Definición conceptual: Vulnerabilidad subjetiva que una persona percibe frente a diferentes actos delictivos o violentos (Ortega & Myles, 1987).

Definición operacional: La respuesta al instrumento de Percepción de Riesgo Personal de Victimización (PRPV).

4.2.2.4 Población

La población consiste en personas que estudian o trabajan dentro del Campus de Ciudad Universitaria, de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la Ciudad de México, usuarios del área verde de la escultura “Tú y yo” de Ciudad Universitaria.

4.2.2.5 Muestra

Se trata de una muestra no probabilística incidental, por cuotas. Se conformó de un total de 183 personas, 48.5% (83) hombres y 51.5% (88) mujeres, en edades entre 15 y 38 años, de los cuales el 70% eran estudiantes, 10% trabajadores del campus y 20% personas externas a Ciudad Universitaria.

4.2.2.6 Instrumentos y materiales

Formatos de observación

- *Catálogo conductual y Formato de observación de frecuencias.* Se utilizó un catálogo observacional que consistió en dos secciones: observación general del espacio evaluado y observación de acciones desarrolladas dentro del espacio. Posterior al catálogo, se incluía una tabla de registro de frecuencias de cada una de las categorías a observar descritas en el catálogo (Ver Apéndice 2).
- *Formato de registro de paseos observacionales de seguridad.* Consistió en un cuestionario semiestructurado basado en el formato de Marchas Exploratorias de Seguridad del manual “Espacios Urbanos Seguros” de Chile (Ravinet, Insulza, Edwards & Sabat, 2003) y de los criterios establecidos por el “Comité de Acción

Metropolitana sobre la Violencia contra Mujeres y Niños” (METRAC, 2010). El cuestionario contiene las siguientes secciones: Impresiones generales, iluminación, campos visuales, aislamiento visual, aislamiento auditivo, predictores de movimiento, posibles lugares trampa, rutas de escape, uso de suelo del lugar, uso del espacio, mantenimiento y diseño general (Ver Apéndice 3).

Escalas psicométricas

Se utilizaron dos escalas validadas, las cuales se describen a continuación.

- *Escala de Percepción Ambiental de Riesgo de Victimización (PARV)* ($\alpha = .71$), se trata de una escala tipo Likert, compuesta de 12 reactivos, divididos en 3 factores a evaluar:
 - Agrado por el espacio ($\alpha = .78$, con 6 reactivos)
 - Desorden percibido ($\alpha = .64$, con 3 reactivos)
 - Orientación percibida ($\alpha = .659$, con 3 reactivos)

- *Escala de Percepción de Riesgo Personal de Victimización (PRPV)*, conformada por tres sub-escalas:
 - Percepción de Riesgo General: escala tipo Likert ($\alpha = .88$, con 7 reactivos).
 - Miedo de Victimización: Escala de cuatro opciones de respuesta ($\alpha = .71$, con 4 reactivos).
 - Seguridad Percibida: Escala tipo Likert ($\alpha = .76$, con 4 reactivos).

Para facilitar la respuesta a los instrumentos, se les proporcionó a los usuarios un plano en blanco y negro para ubicar el escenario donde se hacía la evaluación. En este plano además se les permitió marcar aquellas zonas en donde consideraban que existía mayor riesgo de victimización.

Cuestionarios sobre aspectos de seguridad

Se aplicó el *Cuestionario sobre aspectos de seguridad* para conocer cuáles eran aquellas medidas que los participantes consideraban más importantes para mejorar la seguridad de la zona evaluada. Este cuestionario consistía en una sola pregunta con una lista de opciones de respuesta, las cuales se basaron en las respuestas más mencionadas que dio la población de CU en un estudio previo en colaboración con la Dirección General de Prevención del Delito de la UNAM sobre la seguridad de todo el campus. El formato se puede observar en la Parte VII del Apéndice 1.

4.2.2.7 Procedimiento diagnóstico

Después de haber determinado el escenario de estudio, considerando como antecedentes la alta incidencia delictiva que reportaba el Sistema de Análisis de Incidentes e Ilícitos de la UNAM (SAII-UNAM) en la zona donde se encuentra el área verde elegida como escenario y a la confirmación a través del *Estudio Sobre la Percepción de Seguridad en Ciudad Universitaria* (Llarena, Robles & Mejía, 2012) de ser una zona percibida como insegura por la comunidad universitaria, se procedió a realizar las gestiones correspondientes a través de la Dirección de Prevención del Delito, la Coordinación de la Residencia en Psicología Ambiental y la Dirección General de Atención a la Comunidad Universitaria, para lograr la realización de las actividades que se especifican a continuación:



Figura 23. Escenario de estudio de incidentes SAIH-UNAM

- *Registros observacionales*: Los registros observacionales se realizaron de dos formas :
 - Observación anecdótica: Este método sirvió únicamente para obtener alguna información que permitió elaborar el catálogo observacional de frecuencias. Dicho registro consistió en la observación a detalle de la zona evaluada y la elaboración de un registro textual que describía todo lo que acontecía durante una tarde en el área verde evaluada, se detallan las conductas más frecuentes de las personas que se encontraban ahí y las características de la zona a grandes rasgos.
 - Observaciones de frecuencia: con la ayuda del Catálogo Conductual diseñado a partir de la observación anecdótica y con el Formato de Observaciones de Frecuencia, se realizaron registros de observación de frecuencia de las conductas y las características más relevantes. Para facilitar los registros, se dividió al área verde en zonas, lo que permitió que las observaciones tuvieran una mayor precisión. Para ello, se contó con dos observadores, estudiantes de psicología social, ajenos a la UNAM, quienes permanecían durante 20 min. en cada zona, durante un día cotidiano de labores, y en dos horarios diferentes (13 a 15 hrs. y 20 a 22 hrs.). Los horarios elegidos se consideraron importantes para conocer las

situaciones que se daban en esta área al menos en dos momentos: durante el día y durante la noche, y en momentos en que los observadores estuvieran dispuestos a permanecer en este escenario. Los observadores al finalizar el registro hacían comentarios al respecto de lo acontecido y de cualquier otra situación que no se encontraba en el catálogo pero que consideraban relevante de tomar en cuenta.

- **Recorridos observacionales:** Con un equipo de tres estudiantes del Posgrado en Diseño Arquitectónico de la UNAM se realizaron 2 paseos observacionales (*Walkthrough*), en dos horarios distintos (13 a 15 hrs. y 20 a 22 hrs.), durante el mismo día. Cada uno de los observadores, registraba en el Formato de Registro de Paseos Observacionales de Seguridad los diferentes elementos visualizados en el ambiente. Para ello, se dividió el área a observar en 4 secciones, por lo que cada observador llenaba cuatro formatos, para describir más a detalle las características de cada zona. Así mismo, se realizó un recorrido con tres integrantes de la Secretaría de Servicios a la Comunidad, quienes realizaron sus propios registros sobre aspectos generales del área verde que debían mejorarse.
- *Aplicación de las escalas psicométricas de PARV y PRPV, así como del Cuestionario sobre aspectos de Seguridad.* Consistió en la aplicación de los instrumentos a las personas que se encontraban en la zona del área verde de la escultura “tú y yo” y sus alrededores. Las aplicaciones se realizaron desde dos días antes de la intervención de Espacios Recreativos Puma en el área verde evaluada y consideró a aquellos sujetos tanto pertenecientes a CU como ajenos al campus que transitaban o permanecían en el área verde o paradero del Pumabús, desde las 9 hasta las 21 hrs.

4.2.2.8 Resultados del diagnóstico

Los resultados que se obtuvieron de esta fase están organizados de la siguiente manera: la información relevante de las observaciones de frecuencia realizadas, la descripción de las características físicas encontradas y los resultados de las escalas de Percepción Ambiental y de Riesgo de Victimización.

4.2.2.8.1 Resultado de conductas observadas

Como ya se explicó antes, se hicieron tres tipos de observaciones. Observación anecdótica (para identificar las características más sobresalientes del escenario evaluado) a partir de la cual se elaboró un *Catálogo conductual* el cual se utilizó para llevar a cabo un registro de observación de frecuencias, cuyos datos más relevantes se presentan aquí.

Para empezar, el área verde se dividió en seis zonas que facilitara el registro de las observaciones de frecuencia (figura 24), después de haber hecho una prueba piloto con uno de los observadores que apoyó el desarrollo de esta actividad, para discutir el alcance en la visión que se podía tener para realizar un registro preciso, sobre todo considerando que el terreno tenía desniveles que dificultaban la visibilidad desde distintos puntos.



Figura 24. Zonas de registro de observación de frecuencias

La primera observación se realizó por el día (13 a 15 hrs.), durante un día normal de actividades escolares, y la segunda observación se hizo por la noche (20 a 22hrs.) también en una jornada cotidiana de actividades entre semana dentro de la zona, previa a cualquier intervención.

Los datos que aquí se presentan son únicamente los que se consideran más relevantes. La observación realizada por los dos sujetos permitió calcular la confiabilidad de los registros, teniendo como criterio de referencia una confiabilidad mínima esperada inter-observadores de .75. Se observó que la mayor proporción de conductas obtuvo ese puntaje mínimo aunque los resultados muestran algunas conductas que puntúan menores a ese límite en algunas de las zonas observadas (marcados en color rojo) (tablas 6,7 y 8). Sin embargo, una de las causas por las cuales esas conductas no pudieron haber sido registradas adecuadamente por los observadores, pudo deberse a la imprecisión en la definición de la categoría en el manual, principalmente en el caso de *parejas demostrándose afecto*, *número de personas en el área* y *personas descansando o leyendo*, ya que es probable que a partir de la descripción dada no se pudiera distinguir claramente si la acción realmente se estaba

llevando a cabo o el cambio de conductas instantáneo y el desplazamiento de los sujetos pudiera haberse salido en ocasiones del control de los observadores para registrar correctamente.

Tabla 6. Registro de observaciones de frecuencia zonas 1A y 1B

Zona 1A	Día		Noche	
	Frecuencias	Confiabilidad	Frecuencia	Confiabilidad
Número de personas	9	1	23	.76
Número de patrullas	1	0	1	1
Número de vigilantes	0	1	0	1
Número de niños	0	1	1	.5
Número de botes de basura	0	1	0	1
Graffiti	3	1	3	1
Parejas demostrándose afecto	2	.66	2	1
Personas comiendo	1	.5	0	1
Personas ingiriendo bebidas alcohólicas	0	1	0	1
Personas leyendo/ Descansando	3	.66	0	1
Personas fumando tabaco	0	1	0	1
Personas fumando marihuana	2	1	0	1
Personas drogándose (inhalando)	0	1	0	1
Personas jugando	0	1	0	1
Zona 1B	Día		Noche	
	Frecuencia	Confiabilidad	Frecuencia	Confiabilidad
Número de personas	7	.5	10	.90
Número de patrullas	0	1	0	1
Número de vigilantes	0	1	0	1
Número de niños	0	1	0	1
Número de botes de basura	1	1	1	1
Graffiti	0	1	0	1
Parejas demostrándose afecto	1	0	1	.5
Personas comiendo	0	1	0	1
Personas ingiriendo bebidas alcohólicas	0	1	4	.75
Personas leyendo/ Descansando	6	.66	0	1
Personas fumando tabaco	0	1	0	1
Personas fumando marihuana	0	1	2	1
Personas drogándose (inhalando)	0	1	0	1
Personas jugando	0	1	0	1

Tabla 7. Registro de observaciones de frecuencia zonas 2 y 3

Zona 2	Día		Noche	
	Frecuencia	Confiabilidad	Frecuencia	Confiabilidad
Número de personas	12	1	2	1
Número de patrullas	1	0	0	1
Número de vigilantes	0	1	0	1
Número de niños	2	1	0	1
Número de botes de basura	4	1	4	1
Graffiti	0	1	0	1
Parejas demostrándose afecto	2	1	1	.5
Personas comiendo	0	1	0	1
Personas ingiriendo bebidas alcohólicas	1	1	2	.5
Personas leyendo/ Descansando	6	.66	0	1
Personas fumando tabaco	0	1	0	1
Personas fumando marihuana	0	1	0	1
Personas drogándose (inhalando)	0	1	0	1
Personas jugando	0	1	0	1
Zona 3	Día		Noche	
	Frecuencias	Confiabilidad	Frecuencia	Confiabilidad
Número de personas	11	.63	12	.66
Número de patrullas	0	1	0	1
Número de vigilantes	0	1	0	1
Número de niños	0	1	0	.5
Número de botes de basura	4	.75	0	.25
Graffiti	0	1	0	1
Parejas demostrándose afecto	2	1	1	1
Personas comiendo	2	0	0	1
Personas ingiriendo bebidas alcohólicas	0	1	0	1
Personas leyendo/ Descansando	3	.75	1	.25
Personas fumando tabaco	0	1	1	1
Personas fumando marihuana	0	1	2	1
Personas drogándose (inhalando)	0	1	1	1
Personas jugando	0	1	2	.5

Tabla 8. Registro de observaciones de frecuencia zonas 4 y 5

Zona 4	Día		Noche	
	Frecuencias	Confiabilidad	Frecuencia	Confiabilidad
Número de personas	28	.58	7-10	.7
Número de patrullas	0	1	0	1
Número de vigilantes	0	1	0	1
Número de niños	11-	1	0	1
Número de botes de basura	6	1	6	1
Graffiti	15	1	15	1
Parejas demostrándose afecto	4	.5	0	0
Personas comiendo	2	1	1	1
Personas ingiriendo bebidas alcohólicas	0	1	0	1
Personas leyendo/ Descansando	11	.45	6	.83
Personas fumando tabaco	3	1	0	1
Personas fumando marihuana	1	1	0	1
Personas drogándose (inhalando)	0	1	0	1
Personas jugando	7	1	0	1
Zona 5	Día		Noche	
	Frecuencias	Confiabilidad	Frecuencia	Confiabilidad
Número de personas	42	.93	15	.80
Número de patrullas	0	1	0	1
Número de vigilantes	1	0	0	1
Número de niños	5	.4	0	1
Número de botes de basura	3	1	3	1
Graffiti	2	.66	2	.66
Parejas demostrándose afecto	7	1	4	.25
Personas comiendo	2	.5	0	1
Personas ingiriendo bebidas alcohólicas	0	1	0	1
Personas leyendo/ Descansando	22	1	0	0
Personas fumando tabaco	1-3	.33	3	1
Personas fumando marihuana	1	0	3	1
Personas drogándose (inhalando)	0	1	0	1
Personas jugando	5	.4	0	0

Tabla 9 Registro de observaciones de frecuencia zona 6

Zona 6	Día		Noche	
	Frecuencias	Confiabilidad	Frecuencia	Confiabilidad
Número de personas	17	1	29	.96
Número de patrullas	0	1	0	1
Número de vigilantes	0	1	0	1
Número de niños	0	1	0	1
Número de botes de basura	7	1	7	1
Graffiti	8	.87	8	1
Parejas demostrándose afecto	2	.66	4	.5
Personas comiendo	0	1	0	1
Personas ingiriendo bebidas alcohólicas	4	1	0	1
Personas leyendo/ Descansando	4	.8	22	.81
Personas fumando tabaco	2	1	1	0
Personas fumando marihuana	2	1	0	1
Personas drogándose (inhaland)	0	1	0	1
Personas jugando	0	1	0	1

Los resultados de estas observaciones tanto de características del ambiente y de frecuencia, permiten observar que (figura 25) :



Figura 25. Conductas e incidentes frecuentes en cada zona del área verde

La zona donde permanecen más personas durante el día es en la zona 5 y 6, probablemente porque la zona 5 posee árboles y un terreno inclinado que permite a las personas sentarse y estar cómodas y en la 6 existen también algunas condiciones que los

hacen permanecer, como el que la parte inferior de la escultura “Tú y yo” es utilizada como asiento y esta zona se encuentra a un costado del camino que conecta al paradero del Pumabús. Por la noche en cambio, la gente se concentró más en la zona 1A, específicamente en la parte superior, donde quizás un factor que promueve su uso a esa hora es que existe mayor iluminación que en las demás.

Por su parte, la prevalencia de consumo de marihuana se registró en la zona 1B, pero sobre todo en las zonas 3 y 5, predominando más por las noches, mientras que el consumo de alcohol en la zona 1B. Con respecto a ello, se puede observar que en el caso de la zona 3, es probable que el consumo de marihuana sea facilitado por las características de este espacio, ya que se encuentra oculta por montículos y arbustos que la rodean, aunado a que se encuentra en la parte más honda del área verde; en el caso de la zona 5, el consumo de marihuana se explica de la misma forma que la permanencia de personas en el día, ya que al parecer el relieve inclinado permite a las personas sentarse en grupos a descansar y por lo tanto este espacio es de los más solicitados; por su parte la zona 1B aunque está iluminada, tiene zonas en su límite con las zonas 2 y 3 donde los árboles y el relieve inclinado producen áreas de ocultamiento, lo que puede promover estas conductas nocivas.

En cuanto a las parejas demostrándose afecto, predominó también la zona 5, que es donde más se concentran personas. Además de estas observaciones de frecuencia, entre los comentarios realizados por los observadores se encontró que por la noche, la zona 4 es utilizada por algunas personas para la micción, debido a que los montículos y arbustos que se encuentran allí no permiten en gran medida la permanencia de otras personas ni la adecuada visibilidad, pero sí el ocultamiento para favorecer este tipo de conductas inapropiadas en espacios públicos.

4.2.2.8.2 Resultados sobre el registro de paseos observacionales

A continuación, se describen algunas características que se observaron en el área verde de la escultura “Tú y yo” (en el recorrido con los expertos, estudiantes de la maestría en Diseño Arquitectónico), que de acuerdo a la literatura sobre percepción de riesgo de victimización en áreas verdes (Appleton, 1975; Luymes & Tamminga, 1995), inciden en la percepción del mismo y a la incidencia real de delitos.

Condiciones de la iluminación

De acuerdo a lo sugerido en formato de los paseos observacionales, la iluminación no cumple con el requisito de ser similar a lo largo del lugar puesto que en algunos casos está cubierta por las ramas y el follaje de los árboles; además de que no cumple con el criterio mínimo de poder identificar a una persona a 15 m. de distancia (figura 26).

Así mismo, se detectaron 3 luminarias fundidas, dos en el Circuito de la Investigación Científica y una dentro del área verde (figura 27).



Figura 26 Iluminación de la zona



Figura 27 Luminarias fundidas

Señalización y mapas

En cuanto a la señalización, se pueden observar algunos letreros distribuidos en diferentes puntos, pero en general su condición es pobre, ya que son muy pocos y se encuentran dañados, tienen poca claridad (figura 28), y algunos presentan graffiti.



Figura 28 Señalización

Diseño y mantenimiento de la vegetación

Se detectaron algunas zonas donde la vegetación está descuidada y produce espacios de ocultamiento y de poco acceso a la visibilidad, principalmente se refiere a los montículos de las zonas 3 y 4. Así mismo, las zonas 1A y B presentan deterioro del césped, que se encuentra dañado y seco (figura 29).



Figura 29. Falta de mantenimiento en vegetación

Graffiti

En diferentes áreas del escenario estudiado se puede encontrar graffiti, tanto en botes de basura, como en postes de luz que se encuentran en el escenario evaluado (figura 30).



Figura 30. Graffiti

Opciones de movimiento y de distribución de conductas de riesgo

En el siguiente plano (figura 31), se observan el registro realizado junto con los expertos con respecto a cómo se desplazan las personas caminando. El flujo principal se observó en el cruce entre el Circuito de la Investigación Científica y el Circuito Tienda-Paradero, hacia las dos salidas que se dirigen al puente que conduce al metro Universidad y viceversa, el cual se realiza de dos maneras: dentro del área verde y rodeando el área verde desde la parte sur, frente a la Tienda UNAM. En cuando a las zonas de riesgo, se tomaron en cuenta las siguientes conductas: parejas aisladas demostrándose afecto, personas fumando marihuana o consumiendo bebidas alcohólicas. En el paseo observacional, al igual que lo observado por los psicólogos que realizaron observaciones de frecuencia, los estudiantes de diseño arquitectónico encontraron una persona que realizaba la micción junto a un árbol en la zona 4, lo cual decidió incluirse en este plano.

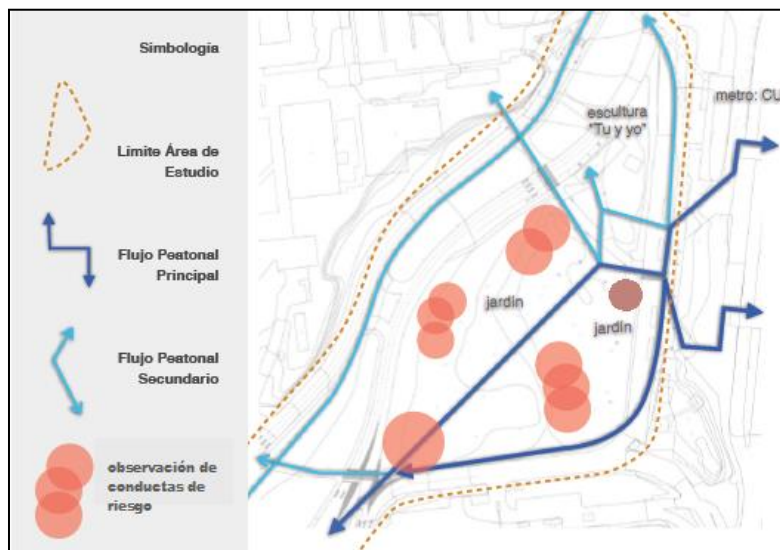


Figura 31. Flujo peatonal observado

4.2.2.8.3 Resultados diagnóstico de las escalas PARV y PRPV de los usuarios del área verde

Aunque más adelante se describirán los resultados totales de lo que sucedió a lo largo de la intervención y al final de ella, para determinar si hubo cambios en la percepción de riesgo de victimización se describe a continuación cómo se encontraban las variables estudiadas antes de iniciar la intervención físico-social en el área verde. Las dos siguientes figuras (32 y 33) contienen las gráficas que expresan los resultados obtenidos de la escala de Percepción Ambiental de Riesgo de Victimización (PARV) y Percepción de Riesgo Personal de Victimización (PRPV) del diagnóstico aquí realizado, con una población de 183 personas, usuarios del área verde de la escultura “Tú y yo” de CU.

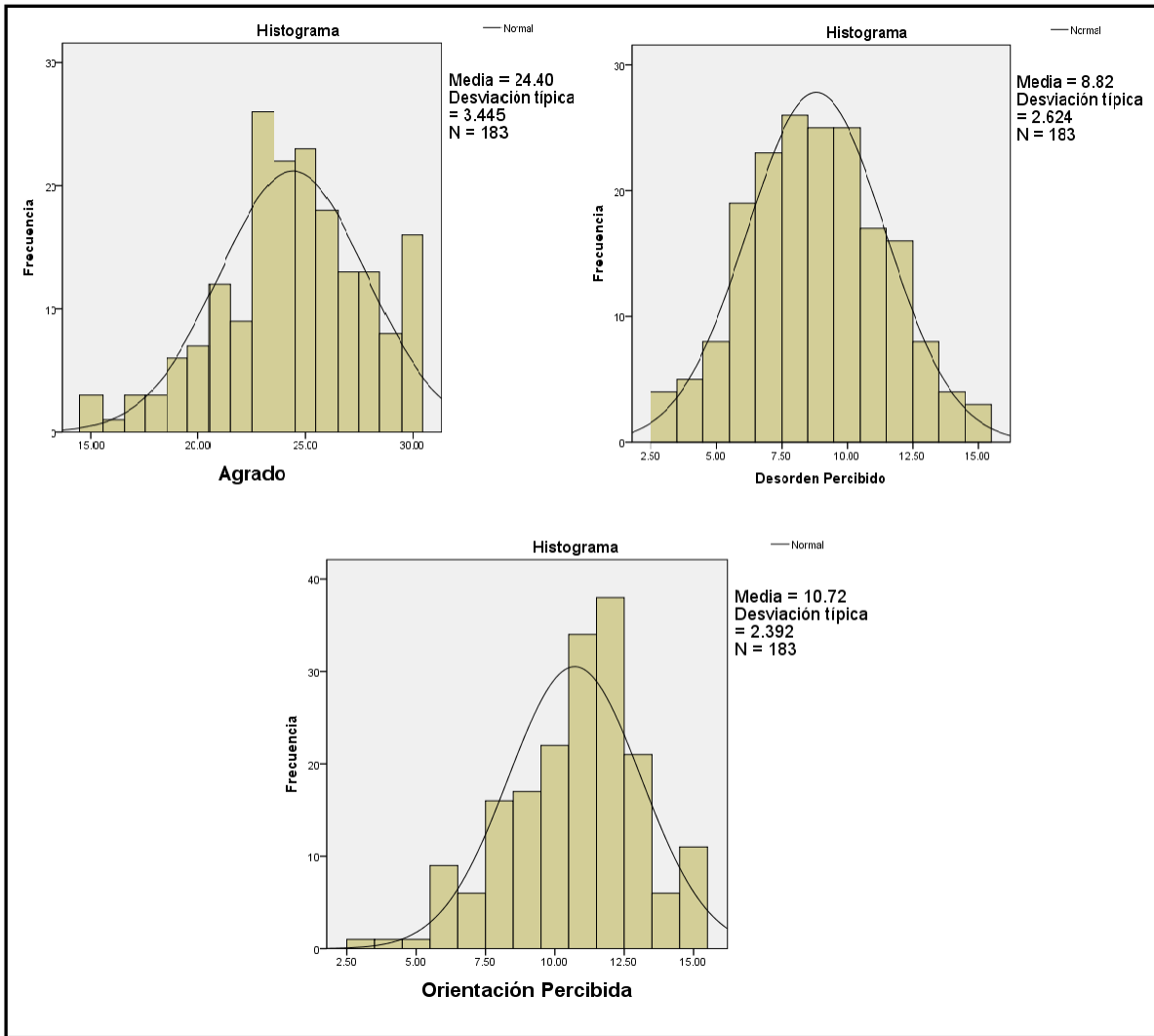


Figura 32. Distribución de respuestas Escala de PARV

En el caso de la escala de Percepción Ambiental de Riesgo de Victimización, se obtuvo lo siguiente, de acuerdo a cada uno de los factores que la componían:

- Agrado por el espacio: se encontraron respuestas positivas (Media: 24.40 ± 3.4), lo cual indica que a los participantes les agradaba el escenario evaluado debido a que, este escenario por sí mismo, a pesar de sus carencias y falta de mantenimiento, permite que los estudiantes descansen después de clases e interactúen con los amigos, la pareja, etc.

- Desorden Percibido: Se presentó una curva con distribución normal (Media: 8.82 ± 2.6), lo que significa que los participantes tenían una postura típica hacia el desorden existente en el escenario.
- Orientación: se pudo observar una tendencia positiva de las respuestas en la curva de la gráfica (Media: 10.72 ± 2.39), lo que supone que las personas evaluadas no percibían ningún problema en desplazarse en este escenario, lo que probablemente se deba a que en este caso se trata de un espacio relativamente pequeño y transitado de manera frecuente por las personas encuestadas.

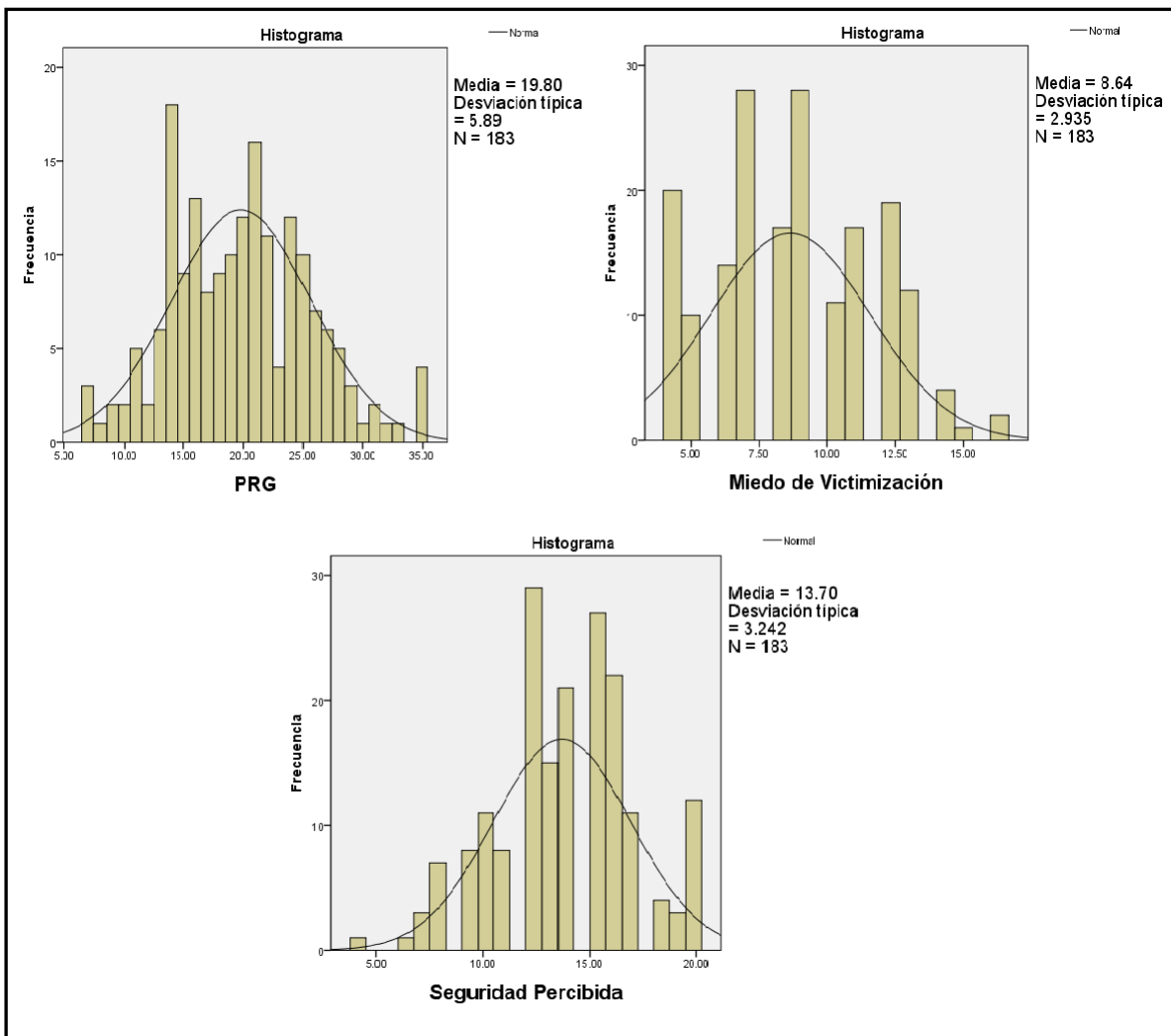


Figura 33. Distribución de respuestas de la Escala de PRPV

Por cuanto a la medición de la Percepción de Riesgo Personal de Victimización (PRPV), las subescalas se mostraron así:

- Percepción de riesgo general de victimización: se encontró una distribución normal de respuestas, (Media: 19.80 ± 5.89), lo cual significa que la percepción de riesgo presentaba una curvatura normal y únicamente algunas personas tendían a respuestas donde manifestaban una percepción de riesgo muy alta o muy baja.
- Miedo de victimización: mostró cierta tendencia en su curva hacia las puntuaciones menores, lo que quiere decir que el miedo era bajo entre los usuarios (Media: 8.6 ± 2.9), sin embargo también se encontraron respuestas de participantes que manifestaron miedo de victimización. A pesar de que el miedo parece no ser un problema, es importante destacar que los porcentajes de respuesta fueron los siguientes: *Mucho* 15% y *Algo* 22% de miedo de victimización, en contraste *Poco* 27% y *Nada* 33% de miedo.
- Seguridad Percibida: en este caso se obtuvieron respuestas con tendencia positiva (Media: 13.70 ± 3.2), aunque existen algunas personas que consideran que existe inseguridad en la zona evaluada.

Diferencias por sexo y ocupación de los participantes

A pesar de que una vasta literatura en percepción de riesgo de victimización considera que existen diferencias significativas entre los sexos, en donde se afirma que las mujeres generalmente perciben un nivel mayor de riesgo (Blöbaum & Hunecke, 2005; Jackson, 2009), en el caso de este estudio se encontró que no existían diferencias estadísticamente

significativas entre hombres y mujeres, a pesar de que las mujeres puntúan más alto en Percepción de Riesgo General de Victimización (PRG) y miedo de victimización, lo que se puede ver en la tabla 10.

Tabla 10. Evaluación de Percepción de Riesgo Personal de Victimización (PRPV)

Sub-Escalas	Media Hombres	Media Mujeres	T	GI	Sig. (bilateral)
PRGV	19.44	20.13	-.777	178	.438
Miedo	8.24	9.05	-1.839	178	.068
Seguridad	14.11	13.29	1.694	178	.092

En cuanto a los resultados por factor de la escala de Percepción Ambiental de Riesgo de Victimización no se encontraron diferencias significativas en el sexo de los participantes (tabla 11).

Tabla 11 Evaluación de la Percepción Ambiental de Riesgo de Victimización (PARV)

Factores	Media Hombres	Media Mujeres	T	GI	Sig. (bilateral)
Agrado	24.12	24.60	-.776	177.203	.439
Desorden	8.48	9.05	-1.456	178	.147
Orientación	10.56	10.93	-1.049	178	.295

A pesar de que la tabla 12, del Análisis de Varianza mostraba diferencias estadísticamente significativas en la variable miedo de victimización, en cuanto a la ocupación, en los tres grupos: estudiantes de CU, trabajadores de CU y personas externas al campus, los datos de las pruebas post hoc no arrojaron datos significativos, sin embargo, es importante notar que los estudiantes perciben menor miedo que los otros dos grupos, y que los trabajadores siempre mostraron mayor Percepción de Riesgo General de Victimización, Miedo y Desorden en el área verde, así como menor Agrado, Seguridad y Orientación Percibida en el espacio (figura 34).

Tabla 12. Análisis de Varianza de Ocupación en el diagnóstico

ANOVA						
		Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
PRG	Inter-grupos	122.518	2	61.259	1.775	.172
	Intra-grupos	6176.499	179	34.506		
	Total	6299.016	181			
Agrado	Inter-grupos	59.795	2	29.898	2.587	.078
	Intra-grupos	2068.798	179	11.558		
	Total	2128.593	181			
Orientación Percib	Inter-grupos	2.998	2	1.499	.270	.763
	Intra-grupos	992.875	179	5.547		
	Total	995.874	181			
Miedo	Inter-grupos	54.996	2	27.498	3.260	.041
	Intra-grupos	1509.969	179	8.436		
	Total	1564.965	181			
Seguridad Percib	Inter-grupos	15.517	2	7.759	.733	.482
	Intra-grupos	1895.593	179	10.590		
	Total	1911.110	181			
Desorden Percibido	Inter-grupos	24.136	2	12.068	1.797	.169
	Intra-grupos	1201.930	179	6.715		
	Total	1226.066	181			

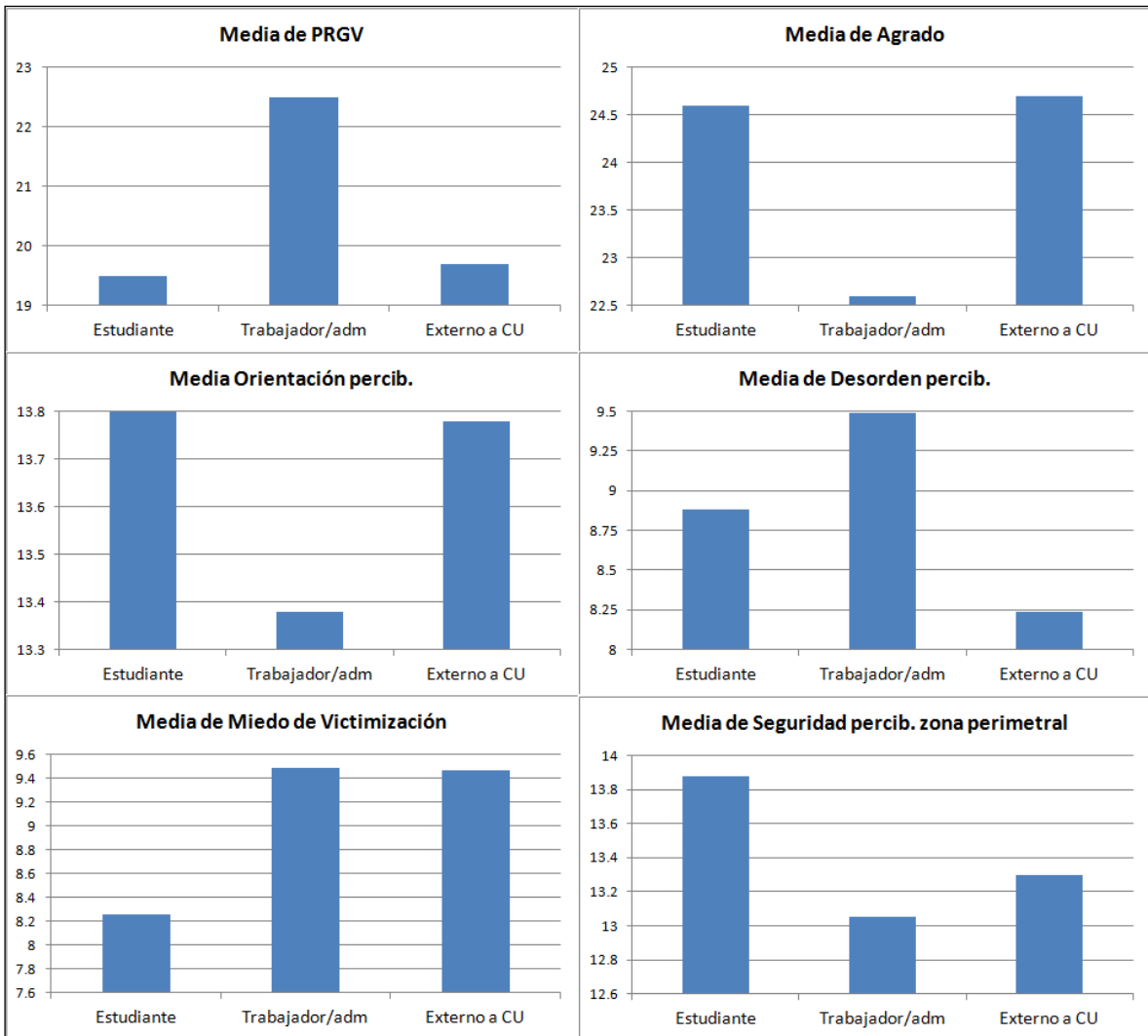


Figura 34. Comparación de variables por ocupación

Diferencias por horario de evaluación del escenario

En el caso de la sub-escala sobre Seguridad Percibida, se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los que evaluaron el escenario de noche, contra aquellos que lo evaluaron en la mañana y en la tarde, lo que significa que las personas que

transitaban después de las 18 horas percibían mayor inseguridad, lo anterior se puede ver en las tablas 14 y 15.

Tabla 13. ANOVA-Horario de evaluación

ANOVA						
		Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
Seguridad	Inter-grupos	110.336	2	55.168	5.509	.005
	Intra-grupos	1802.484	180	10.014		
	Total	1912.820	182			

Tabla 14. Diferencia de seguridad por horario

Comparaciones múltiples								
Variable dependiente	(I) Horario	(J) Horario	Diferencia de		Sig.	Intervalo de confianza al 95%		
			medias (I-J)	Error típico		Límite inferior	Límite superior	
SeguridadRec	Scheffé	18 hrs	9-13hrs	-1.82457 [*]	.62505	.016	-3.3674	-2.818
			13-18hrs	-1.71955 [*]	.57775	.013	-3.1458	-2.935

Correlación entre Percepción Ambiental y Percepción de Riesgo de Victimización del diagnóstico

Tal como afirman las posturas teóricas acerca de la relación entre riesgo percibido y las características del ambiente físico-social (Newman, 1972, Nasar & Jones, 1997, Wilson & Kelling, 1982, Taylor, 1991) , el análisis de *correlación de Pearson* realizado con los datos obtenidos comprueba que existe una correlación estadísticamente significativa negativa entre PRPV y la evaluación del ambiente físico, en este caso con: percepción de agrado por el escenario ($rP=-.295$, $p\leq.01$), orientación ($rP= -.159$ $p\leq.05$) y seguridad percibida ($rP=-.46$ $p\leq.01$); además de que correlaciona positivamente con el miedo de victimización

($r_P = -.53$ $p \leq .01$). Todo lo anterior indica que a una evaluación más negativa del ambiente en cuanto al agrado y la orientación, y la seguridad percibida, la PRPV es mayor en las personas, y viceversa, y por su parte, a mayor miedo de victimización, mayor PRPV. Así mismo, se observa una correlación positiva entre agrado por el espacio y orientación ($r_P = .391 \leq .01$) lo que confirma que a mayor agrado de las características del área verde, también se da una mejor evaluación de las características que tiene un lugar para orientarse adecuadamente (tabla 12). A su vez, la seguridad correlaciona positivamente con agrado ($r_P = .265 \leq .01$) y orientación ($r_P = .172 \leq .05$). Por otra parte, el desorden percibido no correlacionó de manera significativa con las demás variables, lo que se comentará más a fondo en la discusión de este trabajo. Todo lo anterior, se sintetiza en la tabla 16.

Tabla 15. Correlaciones entre variables de estudio

		Correlaciones entre variables de estudio					
		PRG	Miedo	Seguridad Percibida	Agrado	Desorden Percibido	Orientación
PRG	Pearson Correlation	1	.530**	-.467**	-.295**	.125	-.159*
	Sig. (2-tailed)		.000	.000	.000	.091	.031
	Sum of Squares and Cross-products	6313.519	1666.183	-1622.671	-1089.038	352.328	-408.514
	Covariance	34.690	9.155	-8.916	-5.984	1.936	-2.245
	N	183	183	183	183	183	183
Miedo	Pearson Correlation	.530**	1	-.375**	-.262**	.098	-.100
	Sig. (2-tailed)	.000		.000	.000	.185	.178
	Sum of Squares and Cross-products	1666.183	1567.675	-650.194	-481.577	137.794	-127.724
	Covariance	9.155	8.614	-3.572	-2.646	.757	-.702
	N	183	183	183	183	183	183
Seguridad Percibida	Pearson Correlation	-.467**	-.375**	1	.265**	-.083	.172*
	Sig. (2-tailed)	.000	.000		.000	.262	.020
	Sum of Squares and Cross-products	-1622.671	-650.194	1912.820	538.139	-128.987	242.550
	Covariance	-8.916	-3.572	10.510	2.957	-.709	1.333
	N	183	183	183	183	183	183
Agrado	Pearson Correlation	-.295**	-.262**	.265**	1	.019	.391**
	Sig. (2-tailed)	.000	.000	.000		.798	.000
	Sum of Squares and Cross-products	-1089.038	-481.577	538.139	2160.077	31.344	587.027
	Covariance	-5.984	-2.646	2.957	11.869	.172	3.225
	N	183	183	183	183	183	183
Desorden Percibido	Pearson Correlation	.125	.098	-.083	.019	1	-.028
	Sig. (2-tailed)	.091	.185	.262	.798		.703
	Sum of Squares and Cross-products	352.328	137.794	-128.987	31.344	1253.049	-32.377
	Covariance	1.936	.757	-.709	.172	6.885	-.178
	N	183	183	183	183	183	183
Orientación	Pearson Correlation	-.159*	-.100	.172*	.391**	-.028	1
	Sig. (2-tailed)	.031	.178	.020	.000	.703	
	Sum of Squares and Cross-products	-408.514	-127.724	242.550	587.027	-32.377	1041.224
	Covariance	-2.245	-.702	1.333	3.225	-.178	5.721
	N	183	183	183	183	183	183

** . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

* . Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

4.2.2.8.4 Resultados sobre el Cuestionario de Aspectos de Seguridad

Para complementar el diagnóstico realizado, adicionalmente se utilizó un cuestionario para conocer lo que los participantes pensaban que era preciso mejorar para incrementar la seguridad del área verde, donde se les preguntaba a los sujetos que en orden de prioridad mencionaran las 5 medidas más importantes, de lo cual se obtuvo lo siguiente:

La medida que fue nombrada en el lugar número uno fue la de “Mayor iluminación en la zona”, y coincide con ser la más elegida en total. Las siguientes más mencionadas fueron instalación o reparación de postes de emergencia, la implementación de actividades para promover el uso del espacio y mayor limpieza de la zona, respectivamente (figura 35).

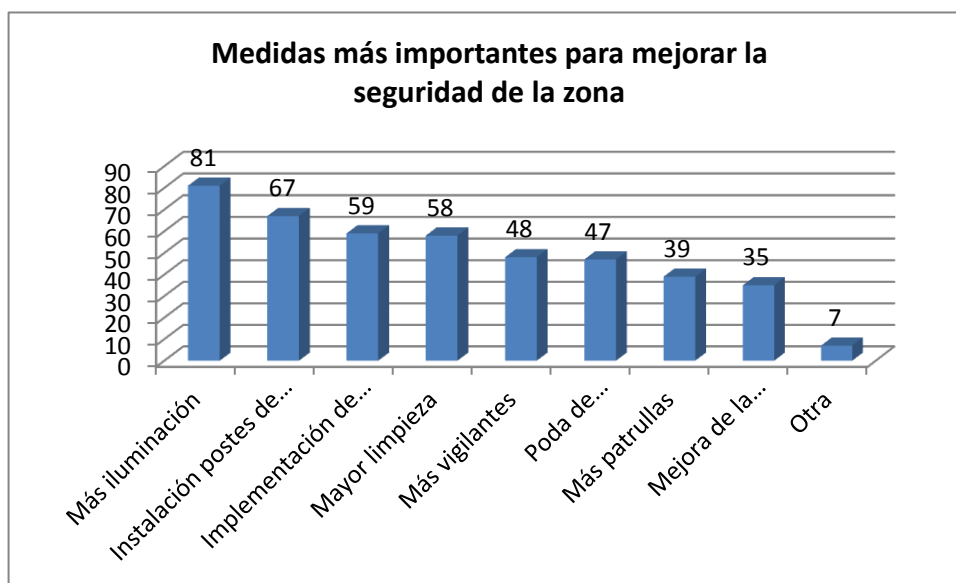


Figura 35 Medidas de seguridad consideradas por los usuarios del área verde

4.2.2.9 Aportación interdisciplinaria a largo plazo: Plan maestro en el área de la escultura “Tú y yo”

Aunque en el siguiente apartado se describen tres niveles de una intervención a *corto plazo* y se presentan los resultados del impacto de estas acciones, es preciso mencionar que este diagnóstico en su totalidad permitió además generar una propuesta a *largo plazo*, con la finalidad de que las autoridades de la UNAM consideraren la importancia de continuar a futuro con modificaciones físicas y de diseño que permitan incrementar la seguridad y mejorar la percepción de seguridad de las personas en el área verde de estudio.

La propuesta que aquí se presenta es el resultado del trabajo interdisciplinario producto de este diagnóstico, a partir del cual se formula un Plan Maestro realizado entre los estudiantes del posgrado de diseño arquitectónico y una residente de la Maestría en Psicología con Residencia en Psicología Ambiental (autora de este reporte), producto de reuniones de discusión entre ambas partes para integrar todos los resultados obtenidos, a través de los tres medios que integró este diagnóstico: observaciones de frecuencia y comentarios realizados por los estudiantes de psicología social, resultados de los recorridos observacionales hechos por los estudiantes del posgrado en diseño arquitectónico y los resultados concernientes a las aplicación de las escalas diseñadas por la autora de este trabajo para conocer la percepción de riesgo de victimización, así como algunas observaciones hechas por ex trabajadores de la Dirección de Prevención del Delito.

La elaboración del Plan Maestro consideró todo lo discutido como lo más relevante de los resultados obtenidos y responde a las necesidades y principales problemas detectados en el área verde estudiada. La propuesta puede verse en el Apéndice 4, el cual describe las

principales acciones de diseño a realizar en un futuro y con la anuencia de las autoridades de la universidad.

4.2.3 Fase III. Intervención físico-social en el área verde de la escultura “Tú y yo” en la percepción de riesgo de victimización y resultados finales

4.2.3.1 Pregunta de investigación

¿Existen cambios en la percepción de riesgo personal de victimización y la percepción ambiental de riesgo de victimización, del área verde de la escultura “Tú y yo”, como resultado de un ejercicio de intervención de modificaciones físico-sociales en este espacio?

4.2.3.2 Objetivos

Objetivo general

Analizar si existen cambios en la percepción ambiental de riesgo de victimización y percepción de riesgo personal de victimización, como resultado de un ejercicio de intervención de modificaciones físico-sociales en el área verde de la escultura “Tú y yo”.

Objetivos específicos

- Conocer la diferencia entre los resultados del diagnóstico (pretest) y los resultados de los diferentes niveles de la intervención en cuanto a la percepción de riesgo personal de victimización y percepción ambiental de riesgo de victimización.

- Conocer la diferencia entre los resultados del diagnóstico (pretest) y la evaluación final (post-test), en la percepción de riesgo personal de victimización y percepción ambiental de riesgo de victimización.

4.2.3.3 Variables

Variables sociodemográficas

- Edad.
- Sexo.
- Ocupación.

Variable independiente

Intervención físico-social

Se refiere a un conjunto de modificaciones físico-sociales al área verde de la escultura “Tú y yo” de Ciudad Universitaria, a través de tres etapas: implementación de los Espacios Recreativos Puma, campaña de difusión para mantener limpias las áreas verdes y modificaciones físicas y de diseño.

Variables dependientes

- Percepción ambiental de riesgo de victimización (definida anteriormente).
- Percepción de riesgo personal de victimización (definida anteriormente).

4.2.3.4 Población

Se refiere a los hombres y mujeres usuarios del área verde de la escultura “Tú y yo”, de Ciudad Universitaria (estudiantes, trabajadores y personas externas a Ciudad Universitaria).

4.2.3.5 Muestra

Se acude a una muestra no probabilística, incidental, por cuotas, de los usuarios del escenario evaluado.

4.2.3.6 Instrumentos y materiales

Escalas:

- Escala PARV con sus tres factores: agrado por el espacio, desorden percibido y orientación percibida (ya descritas en las fases I y II).
- Escala PRPV con sus tres sub-escalas: Percepción General de Riesgo de Victimización, Miedo de Victimización y Seguridad Percibida en el área perimetral total (ya descritas en las fases I y II).

4.2.3.7 Procedimiento por nivel de intervención

La intervención aquí realizada consistió en modificaciones físico-sociales en tres niveles, donde cada uno de los mismos incluyó a los que les antecedían. La descripción sintetizada de cada actividad en los niveles de intervención, pueden verse en las tablas 17, 18 y 19.

Tabla 16. Nivel 1 de intervención realizada

NIVEL 1: ESPACIOS RECREATIVOS PUMA			
ACTIVIDAD	FECHA DE INICIO	DESCRIPCIÓN	MATERIALES/RECURSOS
Taller de Origami	Marzo 2012	Se instruye en la práctica del origami a cualquier persona interesada en construir figuras en papel.	Carpa 1 mesa Sillas Papel de colores
Préstamo de mesas de pingpong:	Marzo 2012	Se administra el turno de juego en las mesas de pingpong distribuidas en el área. Cuaquier persona con identificación personal puede solicitar una mesa de forma gratuita. El préstamo tiene duración de 1 hora por persona que lo solicita.	Carpa 1 Mesa Sillas 5 mesas de pingpong Hojas Paletas de juego Pelotas
Programa Prosexum	Marzo 2012	Se dan mini-talleres sobre prevención en el tema de enfermedades de transmisión sexual y embarazo y se proporcionan condones.	Carpa 1 mesa Sillas Recursos visuales en láminas Materiales educativos en tema de sexualidad Micrófono (ocasionalmente)
Taller de Grabado	Marzo 2012	Se instruye en la realización de actividades manuales que incluye grabado en diferentes materiales, a cualquier persona interesada.	Carpa 1 mesa Sillas Periódicos Cartones Pintura
Biblioteca de Adicciones y Sexualidad	Marzo 2012	Se trata de una mini biblioteca que presenta libros con información relevante sobre ambos temas mencionados, permitiendo adquirir conocimientos y resolver inquietudes sobre éstos.	Carpa Libros Librero 1 mesa Sillas
Música ambiental	Marzo 2012	Se cuenta con el equipo de sonido necesario para que durante la mayoría del tiempo de duración de las actividades, se amenice el ambiente a través de música variada.	Carpa 1 mesa Sillas Bocinas Laptop
Ajedrez “gigante”	Marzo 2012	Se dispone de un juego de ajedrez con figuras de 50 cm. de altura, que se instala en el área verde, encima de un tablero de ajedrez dibujado. Cualquier persona puede hacer uso del mismo y se pueden organizar torneos informales.	Piezas de ajedrez Tablero
Clases de yoga	Marzo 2012	Se realiza una sesión de 1 hora de yoga, coordinada por una instructora en esta actividad.	Tarima (ocasionalmente) Micrófono
Presentación de números musicales	Marzo 2012	Cada viernes, se presentan 2 números musicales, que pueden ser bandas de música o grupos de baile o <i>disc jockeys</i> , casi siempre integrados por los alumnos de la comunidad universitaria, de manera voluntaria.	Tarima Equipo de sonido Bocinas Micrófonos Mesa (ocasionalmente) Equipo externo (el que traen consigo las bandas de música)
Cartomagia	Abril 2012	Se le enseña a cualquier interesado acerca de cómo realizar trucos de magia con cartas.	Carpa 1 mesa Barajas de cartas
Lecturas orales	Abril 2012	Se presenta la lectura oral de alumnos del campus que quieren compartir textos propios o ajenos, principalmente de poesía.	Micrófono Tarima (ocasionalmente)

Tabla 17 Nivel 2 de intervención realizada

ACTIVIDAD	FECHAS DE INICIO	DESCRIPCIÓN	MATERIALES/RECURSOS
Instalación de letreros de aluminio	11 mayo de 2012	Se instalaron los carteles, a través de la UNAM, con el objetivo de invitar a los usuarios del área verde a depositar la basura en los contenedores de forma separada en orgánica e inorgánica y responsabilizarse por las mascotas y recoger sus excrementos.	19 letreros de aluminio
Instalación de carteles	18 mayo de 2012	Se pegaron dos tipos de carteles en los contenedores de basura: orgánica e inorgánica, dependiendo del color verde o gris respectivamente del contenedor. Ambos llevaban ilustraciones para que las personas conocieran cómo separar adecuadamente la basura.	10 carteles de cartulina Papel contact Cinta adhesiva
Información y concursos	18 mayo de 2012	Intercalado con las presentaciones musicales y clases de yoga, se transmiten mensajes sobre el cuidado del área verde, se da información general sobre el tema y se invita a las personas a participar contestando preguntas sobre temas de basura y dando opiniones sobre el cuidado de las áreas verdes del campus.	Micrófono Bocinas Materiales de obsequio: revistas, folders y monederos de material de reuso.

Tabla 18 Nivel 3 de intervención realizada

ACTIVIDAD	FECHAS DE INICIO	DESCRIPCIÓN	MATERIALES/RECURSOS
Eliminación de graffiti a través de pintura	Vacaciones julio 2012	Se pintaron los botes de basura cubriendo el graffiti que se encontraba en ellos	Botes de pintura verde
Limpieza de volantes y anuncios en los parederos Pumabús	Vacaciones julio 2012	Se libró el espacio de los paraderos del Pumabús de volantes viejos que daban un aspecto de abandono a estas zonas.	Personal de limpieza de Ciudad Universitaria
Mejora del césped en el área verde	Febrero-agosto 2012	Aunque ya se había sembrado abono para césped en el área A1 y A2, fue en agosto que se pudo apreciar el crecimiento de césped en estas áreas que se encontraban ya casi totalmente secas. No se logró uniformar el área con el césped pero mejoró en gran medida el aspecto de este espacio.	Abono para césped

De acuerdo a los materiales y recursos descritos en la tabla anterior, para la realización de las actividades de Espacios Recreativos Puma, los materiales fueron proporcionados directamente por las autoridades correspondientes de la UNAM, quienes desde un par de meses antes habían planeado comenzar la realización de estas actividades en el área verde de la escultura “Tú y yo”. En el caso de los recursos utilizados en el segundo nivel, los letreros fueron instalados por la misma universidad, y los carteles y actividades de comunicación fueron realizados por la autora de este trabajo, con el apoyo de la DGACU. La realización de las obras de mantenimiento del césped y pintura fueron realizadas por las instancias correspondientes de la misma universidad, aunque también fueron gestionadas desde la Secretaría de Servicios a la Comunidad, donde se habían llevado a cabo las prácticas profesionales ya descritas en el primer capítulo de este trabajo. En los primeros dos niveles de intervención la autora de este trabajo participó de manera activa, generando junto con los miembros de la DGACU las actividades correspondientes, mientras que en el último nivel únicamente realizó las gestiones necesarias, por medio de la Secretaría de Servicios a la Comunidad, para que se llevaran a cabo las acciones pertinentes.

Los niveles de la intervención que se sintetizan en la tabla anterior, se describen a detalle a continuación:

1. Implementación de *Espacios Recreativos Puma*:

La Dirección de Atención a la Comunidad Universitaria (DGACU) de la UNAM, que depende de la Secretaría de Servicios a la Comunidad, lleva a cabo el programa de Espacios Recreativos Puma. Originalmente este proyecto comenzó en el año 2007 en un área verde que se encuentra a un costado de la Rectoría de la universidad, pero a partir del año 2012 se decidió extenderse al área verde de la

escultura “Tú y yo” del campus. Uno de los objetivos centrales de estas actividades es contribuir a que los estudiantes, o cualquier otra persona que pueden ser trabajadores del campus o visitantes, tenga la oportunidad de desarrollar actividades recreativas que beneficien a su formación o estilo de vida (Vázquez, 2011 citado en Buendía Yañez, 2011). Las actividades en el área verde de la escultura “Tú y yo” presentan las siguientes características: son completamente gratuitas y están dirigidas a cualquier persona que quiera hacer uso de ellas, éstas se desarrollan todos los viernes de 11 a 18 horas.



Figura 36 Clases de yoga



Figura 37 Ping pong



Figura 38 Clases de origami



Figura 39 Bandas de música



Figura 40 Bandas de música II

Los Espacios Recreativos Puma ofrecen la posibilidad de que cualquier miembro de la comunidad universitaria interesado en llevar a cabo una nueva actividad, pueda hacerlo de manera voluntaria después de elaborar una propuesta formal a la DGACU para que se brinden todos los recursos necesarios. A pesar de que las temáticas que se presentan en las carpas generalmente son constantes, adicionalmente cada viernes se prepara un programa específico de los números musicales que se tendrán ese día, que se difunde durante la semana, por parte de la DGACU.

2. Campaña de difusión de acciones para mantener limpias las áreas verdes. Durante la etapa dos, además de continuar con los Espacios Recreativos Puma, se anexó esta campaña, cuyo objetivo es promover la limpieza del área verde de la escultura “Tú y yo”, debido a que la basura se considera uno de los problemas centrales que contribuye al mal aspecto de este escenario. La propuesta se encaminó a que los usuarios del área verde, mediante sus propias acciones, fueran parte de las modificaciones en el aspecto físico, contribuyendo a que se mejore la limpieza.

La campaña consistió en información sobre el problema de la basura a nivel general y de la importancia del cuidado de las áreas verdes del campus, centrándose en la de la escultura “Tú y yo”. Entre cada uno de los números musicales y las clases de yoga, se informó a través de mensajes breves, la información que se quiere transmitir, principalmente en cuanto a los siguientes aspectos:

- Depósito de la basura en los contenedores, además de separación adecuada de la misma.
- Cuidado responsable de las mascotas, principalmente con respecto a limpiar sus excrementos sin dejarlos dentro de las áreas verdes.

Estas actividades incluyeron la instalación, en los botes de basura, de carteles de apoyo para invitar a los usuarios a través de los mensajes, a separar adecuadamente los residuos (figura 41).



Figura 41 Carteles separación de basura

Así mismo, durante los mensajes se realizaron concursos de preguntas y respuestas, lo que permitió la interacción de los usuarios, logrando que ellos mismos expresaran sus puntos de vista sobre las acciones para contribuir a la limpieza del parque, así como compartiendo a los demás sus conocimientos en torno a la problemática de la basura (figura 42). La participación se incentivó con obsequios que incluían revistas sobre temáticas ambientales y otros regalos como folders y monederos hechos de material de reuso.



Figura 42 Actividad de Preguntas y Respuestas

Las actividades se auxiliaron de 19 letreros distribuidos en todas las áreas verdes y dirigidas a transmitir toda esta información que se pretendía (figura 43).



Figura 43 Letreros al fomento cuidado de áreas verdes

3. Modificaciones físicas y de diseño del área verde. El tercer nivel de la intervención, incluyó, además continuar con las acciones descritas en las dos etapas anteriores, la implementación de modificaciones físicas que se consideraron pertinentes para disminuir la percepción de riesgo de victimización de acuerdo a los resultados del diagnóstico realizado, tanto de los analizados en las escalas aplicadas a los usuarios, como de los obtenidos por los paseos observacionales.

Una de las modificaciones realizadas fue la eliminación de graffiti, que existía en los botes de basura del área verde evaluada y algunos postes de luminarias (figura 44).



Figura 44. Pintura sobre el graffiti de botes de basura

Así mismo, los volantes con distintos anuncios que presentaban los paraderos a los costados del área verde fueron retirados, permitiendo un paisaje más limpio del lugar.

Por su parte, el abono que había sido instalado desde meses antes en las zona 1A y B permitió que para estas fechas, regresando de vacaciones, creciera césped, aunque no de manera uniforme puesto que ya se había visto que las condiciones de uso de este espacio no permitían el crecimiento adecuado del césped, debido a su permanente deterioro por el tránsito de los usuarios (figura 45).



Figura 45. Césped en la zona 1A Antes y después del nivel 3

Entre cada nivel de la intervención se realizó un seguimiento para evaluar el impacto de cada una de ellas en la percepción de riesgo de victimización y percepción ambiental a través de las escalas diseñadas para este propósito, tanto en los días en que no se llevan a cabo actividades, como durante los viernes, cuando sí se realizaban las actividades.

Es importante resaltar que a pesar de que se solicitaron más cambios a partir de un diagnóstico realizado junto con la Secretaría de Servicios a la Comunidad donde se incluía la propuesta de cambios físicos al área verde, no se realizaron algunos importantes como la reparación de una luminaria rota y la recolección de basura al interior del área. Así mismo, algunas de las características de este espacio, en vez de verse beneficiadas, se deterioraron, por ejemplo, durante las vacaciones aunque habían sido podados los arbustos quedaban restos de plantas y además varios se veían secos (zona 4) y el césped había crecido en algunas partes (zona 5), como se ve en las imágenes de las figuras 46 y 47.



Figura 46. Arbustos en la zona 4 antes y después del nivel 3



Figura 47. Césped en la zona 5 antes y después del nivel 3

4.2.3.8 Resultados de la intervención al área verde de la escultura “Tú y yo”

Tomando en cuenta la preguntas de investigación y los objetivos que guiaron la fase III, en este apartado se presentan los resultados obtenidos de manera detallada, conforme se llevó a cabo el proceso de intervención.

Como se explicó en el procedimiento seguido, la intervención se realizó en diferentes niveles, a lo largo de los cuales se realizaron distintas evaluaciones para conocer lo que los usuarios del área verde evaluaban con respecto a todas las variables (figura 48). A pesar de que se trató de un diseño pretest-postest, se hicieron algunas evaluaciones a lo largo de las semanas, cada vez que se llegaba a un nuevo nivel de la intervención, durante la misma y una evaluación intermedia sin intervención, así como una evaluación al finalizar el período semestral, previo a las vacaciones. Durante cada nuevo nivel de intervención, se aplicaban los instrumentos a una muestra de usuarios del área verde. Es preciso señalar que la muestra no fue la misma debido a que se trata de una población flotante, que sin embargo, posee características similares, pues la mayor parte de los usuarios eran estudiantes de Ciudad Universitaria que con frecuencia transitaban la zona evaluada.



Figura 48. Niveles de intervención y evaluaciones realizadas

4.2.3.8.1 Comparación de resultados antes y durante los niveles de intervención

A continuación se comparan los resultados obtenidos entre aquellos de la aplicación diagnóstica y los diferentes niveles de intervención.

a) Resultados de las diferencias entre el diagnóstico y el nivel 1 de la Intervención

Aunque el total de la muestra de la prueba era de 183 personas, se decidió tomar únicamente a los 80 participantes que habían evaluado el escenario por las tardes, para compararlos con una nueva muestra de usuarios a los que se les aplicó los instrumentos durante el nivel 1 de la intervención, es decir, cuando comenzaron a realizarse las actividades de Espacios Recreativos Puma (ERP) en el área verde de la escultura “Tú y yo. La selección de únicamente los 80 participantes de la tarde de la pre-prueba, se debe a que se consideró que la evaluación que se hacía del escenario debía coincidir con el horario de intervención de las actividades (es decir, de 13 a 18 hrs.), puesto que a los participantes se les pedía evaluar el escenario y la percepción del riesgo de victimización al desplazarse “en un día como hoy, a esta hora”. Los datos que se obtuvieron fueron los siguientes (tablas 20 y 21):

Tabla 19 PRPV-Diferencias antes y durante el nivel 1 de intervención

Sub-escalas	Antes (N=80)	Después (N=80)	T	GI	Sig. (bilateral)
PRG	20.06	17.75	2.39	158	.018
Miedo	8.50	8.86	-.807	161	.421
Seguridad	14.12	13.54	1.124	161	.263

Tabla 20 PARV-Diferencias antes y durante el nivel 1 de intervención

Factor	Antes (N=80)	Después (N=83)	T	GI	Sig. (bilateral)
Agrado	24.7	24.42	.515	148.85	.607

Desorden	8.06	7.92	.396	161	.693
Orientación	11.00	10.53	1.199	161	.232



Los resultados de las tablas anteriores muestran que la Percepción de Riesgo General de Victimización (PRG) tuvo cambios estadísticamente significativos, donde hubo una disminución de la misma durante la implementación de las actividades.

b) Resultados de las diferencias entre el diagnóstico y el nivel 2 de la Intervención

Como se aprecia en la tabla 22 la percepción de riesgo general continuó bajando con el nivel 2 de la intervención, es decir, al realizar una evaluación con una muestra de usuarios durante las actividades de Espacios Recreativos Pumas (ERP), así como durante la Campaña de difusión de acciones de limpieza. La percepción de desorden por su parte, continuó bajando pero aun no de manera significativa (tabla 23).

Tabla 21. PRPV-Diferencias antes y durante el nivel 2 de intervención

Sub-escalas	Antes (N=80)	Después (N=70)	T	GI	Sig. (bilateral)
PRG	20.06	16.84	3.436	168	.001
Miedo	8.50	8.65	-.323	149	.747
Seguridad	14.12	14.46	-.625	149	.533

Tabla 22 PARV-Diferencias antes y durante el nivel 2 de intervención

Factores	Antes (N=80)	Después (N=70)	T	GI	Sig. (bilateral)
Agrado	24.70	24.67	.47	143.308	.963
Desorden	8.06	7.80	.586	149	.559
Orientación	11.00	11.45	-1.276	168	.204

c) Resultados de las diferencias entre el diagnóstico y después del Nivel 2 de la Intervención (fin de cursos escolares)

Al finalizar el ciclo escolar y habiendo terminado el nivel 2 de intervención, es decir, habiendo concluido las actividades de ERP antes de salir de vacaciones, se observa que la percepción de riesgo general de victimización continúa teniendo una diferencia significativa sobre la medición pretest (tabla 24). Los resultados de cada factor de PARV no muestran cambios significativos (tabla 25).

Tabla 23 PRPV-Diferencias antes y después del nivel 2 de intervención

Sub-escalas	Antes (N=80)	Después (N=90)	T	GI	Sig. (bilateral)
PRG	20.12	16.56	3.73	143	.000
Miedo	8.50	8.30	.410	143	.682
Seguridad	14.12	14.68	-1.061	143	.291

Tabla 24 PARV-Diferencias antes y después del nivel 2 de intervención

Factores	Antes (N=80)	Después (N=90)	T	GI	Sig. (bilateral)
Agrado	24.7	25.3	-1.178	143	.241
Desorden	8.06	8.05	.026	168	.980
Orientación	11.00	11.40	-1.105	143	.271

d) Resultados de diferencias entre el diagnóstico y el Nivel 3 de la Intervención

En la evaluación realizada durante la implementación de las actividades de Espacios Recreativos Puma, la campaña de limpieza y las modificaciones físicas realizadas, la percepción de riesgo general de victimización es significativamente menor a aquella encontrada en la preprueba, sin embargo, es preciso mencionar que el riesgo percibido es ligeramente mayor al encontrado durante los niveles 1 y 2, lo que significa que cuando

comenzaron las actividades de ERP la percepción de riesgo de victimización era menor a cuando ya habían pasado las semanas de inicio y por lo tanto la gente ya se estaba acostumbrando a ellas.

Tabla 25 PRPV-Diferencias antes y durante el nivel 3 de intervención

Sub-escalas	Antes (N=80)	Después (N=80)	T	GI	Sig. (bilateral)
PRG	20.12	17.34	3.027	158	.003
Miedo	8.50	9.10	-1.4	158	.163
Seguridad	14.12	14.53	-.765	158	.445

Tabla 26 PARV-Diferencias antes y durante el nivel 3 de intervención

Factores	Antes (N=80)	Después (N=80)	T	GI	Sig. (bilateral)
Agrado	24.7	25.00	-.642	158	.522
Desorden	8.06	7.98	.203	158	.839
Orientación	11.00	11.22	-.640	158	.523

4.2.8.3.2 Resultados de diferencias entre el diagnóstico y después de los 3 niveles de la intervención (evaluación final)

Al terminar con los tres niveles de intervención, se hizo una evaluación con una muestra que incluyera nuevamente todos los horarios del día. Es importante resaltar que a pesar de que a esta última evaluación realizada se le llama “después de los 3 niveles de intervención”, en realidad se refiere únicamente a la evaluación sin la intervención de los ERP y la Campaña de difusión de acciones de la limpieza, puesto que los cambios físicos realizados en el nivel 3 no era posible retirarlos para regresar completamente al estado inicial del área verde. Sobre lo anterior se encontraron los siguientes resultados:

La PRG de victimización y la percepción de desorden bajaron de manera significativa entre las mediciones antes y después de la intervención, mientras que la percepción de

seguridad aumentó significativamente (tabla 28). A pesar de lo anterior, en la tabla 29 se puede observar que el agrado bajó de forma significativa, lo que indica que las personas evaluaron de forma más negativa el área verde con respecto a ello, lo que se comentará más a detalle en el apartado de discusiones y conclusiones.

Tabla 27 PRPV-Diferencias antes y después de los 3 niveles de la intervención

Sub-escalas	Antes (N=183)	Después (N=135)	T	GI	Sig. (bilateral)
PRG	19.79	17.34	3.971	304.99	.000
Miedo	8.6	9.09	-1.441	299.66	.151
Seguridad	13.69	14.38	-1.91	312	.056

Tabla 28 PARV-Diferencias antes y después de los 3 niveles de la intervención

Factores	Antes	Después	T	GI	Sig. (bilateral)
Agrado	24.40	23.43	2.53	289.12	.012
Desorden	8.81	8.12	2.619	308.773	.009
Orientación	10.71	10.78	-.254	312	.80

4.2.8.3.3 Correlación entre Percepción Ambiental y Percepción Personal de Riesgo de Victimización en la evaluación final

Los resultados de correlación en la evaluación final, se detallan como en la tabla 30:

Tabla 29 Correlaciones entre Percepción Ambiental y Percepción de Riesgo Personal de Victimización en la Evaluación Final

		Correlaciones ^a					
		PRG	Agrado	Orientación Percibida	Miedo	Seguridad Percibida	Desorden Percibido
PRG	Correlación de Pearson	1	-.595**	-.404**	.660**	-.641**	.371**
	Sig. (bilateral)		.000	.000	.000	.000	.000
	Suma de cuadrados y productos cruzados	3119.202	-1234.667	-563.598	1078.782	-1208.697	490.793
	Covarianza	23.994	-9.497	-4.335	8.298	-9.298	3.775
Agrado	Correlación de Pearson	-.595**	1	.665**	-.447**	.437**	-.477**
	Sig. (bilateral)	.000		.000	.000	.000	.000
	Suma de cuadrados y productos cruzados	-1234.667	1379.356	616.095	-485.827	547.820	-420.155
	Covarianza	-9.497	10.610	4.739	-3.737	4.214	-3.232
Orientación Percibida	Correlación de Pearson	-.404**	.665**	1	-.358**	.380**	-.452**
	Sig. (bilateral)	.000	.000		.000	.000	.000
	Suma de cuadrados y productos cruzados	-563.598	616.095	623.065	-261.713	319.710	-267.082
	Covarianza	-4.335	4.739	4.793	-2.013	2.459	-2.054
Miedo	Correlación de Pearson	.660**	-.447**	-.358**	1	-.589**	.294**
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000		.000	.001
	Suma de cuadrados y productos cruzados	1078.782	-485.827	-261.713	856.901	-582.198	204.090
	Covarianza	8.298	-3.737	-2.013	6.592	-4.478	1.570
Seguridad Percibida	Correlación de Pearson	-.641**	.437**	.380**	-.589**	1	-.254**
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.000		.003
	Suma de cuadrados y productos cruzados	-1208.697	547.820	319.710	-582.198	1139.011	-202.973
	Covarianza	-9.298	4.214	2.459	-4.478	8.762	-1.561
Desorden Percibido	Correlación de Pearson	.371**	-.477**	-.452**	.294**	-.254**	1
	Sig. (bilateral)	.000	.000	.000	.001	.003	
	Suma de cuadrados y productos cruzados	490.793	-420.155	-267.082	204.090	-202.973	561.528
	Covarianza	3.775	-3.232	-2.054	1.570	-1.561	4.319

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).
a. N por lista = 131

Como puede observarse, posterior a la intervención, el análisis de correlación entre las variables vuelve a corroborar los datos del diagnóstico, pero además, se puede ver que el Desorden Percibido, que no correlacionaba significativamente con ninguna variable anteriormente, en este momento encuentra una correlación positiva con Percepción de Riesgo General ($rP=.371 \leq .01$) y Miedo de Victimización ($rP=.294 \leq .01$); y una correlación negativa con el Agrado ($rP=-.477 \leq .01$), con Orientación Percibida en el área evaluada ($rP= -.452 \leq .01$) y con Seguridad Percibida ($rP= -.254 \leq .01$).

4.2.3.8.4 Evaluación de los usuarios del área verde, acerca de los Espacios Recreativos

Puma

Como complemento a la evaluación del impacto de la intervención realizada, durante las actividades de Espacios Recreativos Puma en el área verde, el cuestionario que se les impartía a los usuarios adicionalmente incluía una sección donde evaluaban las actividades recreativas. La pregunta básica que se les hacía era la siguiente: *¿Cómo calificas la calidad de la implementación de los Espacios Recreativos Puma?* A lo que los usuarios debían responder en una escala del 1 al 5, donde 1 era “muy mala” y 5 “excelente”, de acuerdo a su opinión sobre esta intervención en el área verde. Así mismo, al final del instrumento se dejaba una sección para comentarios adicionales sobre las actividades realizadas o sobre la seguridad en la zona.

Como se puede ver, del primer viernes en que se implementaron las actividades al viernes final en que se evaluó, la calificación que otorgaron los usuarios se redujo de manera significativa (tabla 31). A pesar de que bajó la puntuación que se les dio, se siguió manteniendo en una evaluación favorable de estas actividades. Esto permite ver que el primer acercamiento con las actividades (que en general fueron calificadas como “excelentes”) fue de la sorpresa de muchos usuarios, quienes no se esperaban este tipo de intervención pues se trataba de un espacio relativamente abandonado por la universidad. Sin embargo, conforme pasó el tiempo, al igual que en el caso del agrado, la calificación que se le dio a las actividades disminuyó, a pesar de que se mantenía el mismo conjunto de actividades que al inicio, lo que significa que las personas probablemente se adaptaron al aspecto del lugar, entre otras cuestiones que se detallarán más a fondo en la discusión.

Tabla 30 Evaluación de las actividades de ERP por los usuarios

Factores	Primer viernes	Último viernes	T	GI	Sig. (bilateral)
Evaluación de los ERP	4.58	4.05	4.046	111	.000

4.2.3.8.5 Seguimiento de frecuencia de incidentes delictivos

Además de conocer la percepción de riesgo de victimización de los usuarios del escenario evaluado, se tuvo la posibilidad de llevar un seguimiento que sirviera como complemento a la evaluación de la zona, y que permitiera conocer el número de ilícitos reportados de manera oficial.

Para llevar a cabo un seguimiento apropiado, se tomaron los resultados del Sistema de Análisis de Incidentes e Ilícitos de la UNAM (SAII-UNAM) del mes de noviembre de 2011, antes de culminar el ciclo de trabajo, y posteriormente a partir del mes de enero de 2012 hasta agosto del mismo año, cuando finalizó la intervención en su totalidad.

Específicamente, los datos de ilícitos considerados fueron aquellos que hubieran sido reportados dentro del área que interesaba evaluar, es decir, dentro del área verde de la escultura “Tú y yo” y las áreas que la rodeaban, que consistían en: parte del Circuito de la Investigación Científica, el Circuito de la Tienda-Paradero y la salida hacia el metro Universidad, representado en el plano de la figura 49.



Figura 49. Escenario de estudio de incidentes e ilícitos SAIH-UNAM

Como se puede ver en la tabla 32, en el mes de noviembre del año 2011 el reporte de robos específicamente en el área verde fueron 2 robos sin violencia, mientras que en enero se reportó 1 robo con violencia, al igual que en febrero. En general, el seguimiento de delitos desde el año 2011 mostraba una consistencia en la que se reportaban al mes alrededor de 1 a 2 robos (con o sin violencia) dentro del área verde evaluada. Sin embargo, como puede observarse en la tabla, a partir del inicio de la intervención, los robos disminuyeron, dando como resultado que únicamente se presentara un robo sin violencia en el mes de abril y ningún otro robo, se acuerdo al seguimiento hasta el mes de octubre del presente año.

Por otra parte, en la misma área verde se siguió el reporte de algunos otros ilícitos, donde se muestra que entre junio y principalmente julio aumentó la posesión de droga y alteración del orden. Sin embargo, en este sentido es preciso notar que con la implementación de las actividades de ERP, la vigilancia también se mostró más interesada en hacer recorridos por esta área para detectar y reportar conductas como posesión y consumo de droga, cuestión que se comentará más a fondo en las discusiones.

Con respecto al área perimetral, que abarcaba los registros de lo acontecido alrededor del área verde de la escultura “Tú y yo”, marcados en el plano proporcionado a los participantes en el instrumento (Ver Apéndice 1), se observan otro tipo de sucesos. El robo de vehículos sin violencia y robo de accesorios a vehículos estacionados aumentó en el mes de marzo (contrario a la disminución que presentó el robo a personas dentro del área verde), sin embargo, disminuyó considerablemente durante los siguientes meses.

En cuanto a otros ilícitos reportados en el área perimetral, como se puede ver, en realidad durante todo el seguimiento oscilan entre 0 y 1 casos, lo cual, para efectos del seguimiento de un área que abarca distintos espacios, no es muy relevante.

Tabla 31 Seguimiento de ilícitos de Área verde y Área perimetral

SEGUIMIENTO DE ILÍCITOS	Mes										
	Nov	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sept	Octubre
DENTRO DEL ÁREA VERDE:											
Robo											
Robo a personas con violencia		1	1								
Robo a personas sin violencia	2				1						
Total (Robo)	2	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0
Otros ilícitos											
Posesión de droga	1	3	1			1	3	5		1	1
Consumo de droga					1	1		1			
Hostigamiento sexual											1
Retiro de personas sospechosas						1					
Alteración del orden					1		2	1			
Lesiones por riña									1		
Total (Otros ilícitos)	1	3	1	0	2	3	5	7	1	1	2
EN EL ÁREA PERIMETRAL:											
Robo											
Robo a personas con violencia			1							1	1
Robo de vehículo sin violencia				3			1		1		1
Robo de accesorios y objetos de vehículos		2	1	2	1	1					2
Total (Robo)	0	2	2	5	1	1	1	0	1	1	4
Otros ilícitos											
Posesión de droga									1		
Venta de droga		1									
Faltas a la moral				1							
Riña simple						1					
Hostigamiento sexual											
Total (Otros ilícitos)	0	1	0	1	0	1	0	0	1	0	0

Finalmente, en el caso del seguimiento de ilícitos con respecto al mes y día de la semana, tanto en la zona del área verde de la escultura “Tú y yo” como en el área perimetral, los días principales son los miércoles y jueves, mientras que los incidentes reportados en viernes han disminuido claramente (excepto por el mes de junio) (figura 50).

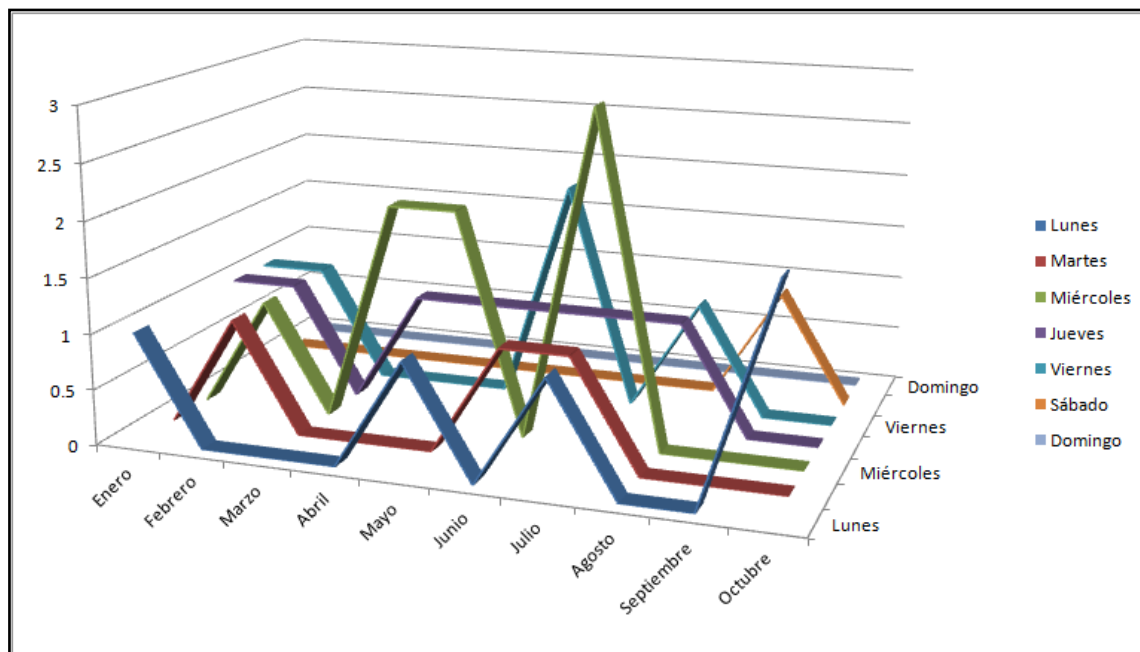


Figura 50. Frecuencia de ilícitos por día de la semana al mes

Capítulo V

Discusión

Para estar en posibilidad de realizar una discusión en torno a los resultados que se exponen en el Reporte de Experiencia Profesional que aquí se presenta, resulta pertinente considerar los diversos aspectos contextuales, teóricos y metodológicos que sustentaron este trabajo, a través del proceso de intervención realizado.

En primer lugar, es conveniente considerar que el tema de percepción de riesgos se trata en sí mismo de un área excesivamente amplia, la cual es importante tener siempre presente al centrarse en una más específica como es en este caso la percepción de riesgo de victimización.

Tal y como afirman algunos autores que se basan en el paradigma psicométrico (Slovic, 2000; Fischhoff, B., Lichtenstein, S., Slovic, P., Derby, S., & Keeney, R., 1981), la aproximación al estudio de la percepción de riesgo no puede analizarse simplemente en términos físico-técnicos. Es importante considerar un enfoque desde la ciencias sociales, que como explican Amérigo y Aragonés (2000), considera que el riesgo es ante todo una construcción social multidimensional, en donde entran en juego una serie de aspectos como valores, creencias, contextos, entre otros, que incidirán en que las personas perciban riesgosa una situación. Por la razón anterior, para los estudios de percepción de riesgo deben tomarse en cuenta tanto el riesgo real, el cual se deriva de registros de incidencia delictiva y punto de vista de expertos, como el riesgo percibido por la gente común, que es la que utiliza los diferentes espacios en la cotidianidad.

El tema de percepción de riesgo de victimización tiene una gran relevancia, puesto que como ya se vio en la revisión de la literatura dentro de la realización de este trabajo, por sí mismo tiene implicaciones importantes tanto en la salud física como en la salud mental de las personas. Específicamente, partiendo de la importancia que se le da en este trabajo al estudio del tema dentro de los campi escolares, es preciso considerar que éstos deben proveer a sus estudiantes, trabajadores y visitantes de un espacio seguro para que puedan poder desempeñar todas sus actividades contribuyendo así al desarrollo integral de los mismos, tomando en cuenta que se trata de espacios complejos que, como señala la METRAC (2010), están en constante expansión y diversificación. Lo anterior conduce a sustentar la idea de que los trabajos centrados en diagnóstico, intervención y evaluación de áreas dentro de espacios escolares tan importantes como es el caso del campus de Ciudad Universitaria, deben ser de gran relevancia para trabajos que busquen proponer estrategias que promuevan un ambiente seguro y percibido de esa forma por los usuarios.

Es conveniente señalar que las escalas psicométricas elaboradas: Percepción Ambiental de Riesgo de Victimización (con tres factores) y Percepción de Riesgo Personal de Victimización (con tres subescalas), fueron muy importantes para cumplir con los objetivos de este trabajo y permitieron llevar a cabo el diagnóstico y la evaluación de los resultados obtenidos, contribuyendo con ello a la rigurosidad que este tipo de intervenciones requiere; no obstante constituyen un primer momento de aplicación y abren la posibilidad de otros estudios que permitan constatar y mejorar sus niveles de confiabilidad.

Uno de los elementos que permitió detectar la escala de PARV, y que representa una contribución significativa de este trabajo, fue el factor *Agrado por el espacio*, determinado

mediante el análisis factorial llevado a cabo, el cual se observa que correlaciona de manera negativa con la percepción de riesgo de victimización, permitiendo así corroborar que frente a la presencia de la primera variable, existe un descenso de la segunda variable.

Cabe destacar que la confiabilidad de la subescala de Percepción de Riesgo General de victimización (PRG) fue muy aceptable (.88) para los propósitos de este trabajo, y que su carácter unidimensional y el hecho de que se trata de una escala corta y sencilla de aplicar, facilita su utilización en estudios futuros.

En lo que respecta a los resultados del diagnóstico realizado, se comprobaron cuestiones importantes que corresponden a lo establecido por la teoría en percepción de riesgo de victimización y ambiente. Las correlaciones obtenidas permitieron observar que a mayor *riesgo general percibido*, existe una evaluación más negativa del espacio con respecto al agrado por el mismo y a la evaluación de la orientación percibida. Así mismo, a mayor percepción de riesgo de victimización, se advierte mayor miedo y menor seguridad percibida en el contexto más amplio que abarcó el área perimetral.

Estos resultados confirman lo expuesto por diversos autores que han estudiado algunas de estas variables, donde mencionan que diferentes aspectos del ambiente físico se relacionan con el hecho de que una persona perciba riesgo de victimización, es decir, las características físico-sociales del ambiente están ampliamente ligadas al riesgo que puede percibir el individuo en un espacio determinado (Newman, 1972; Nasar & Jones, 1997; Wilson & Kelling; 1982; Taylor, 1991).

Por otra parte, el diagnóstico también permitió dar cuenta de que no existieron diferencias significativas entre sexo, edad y ocupación de los usuarios, lo que pone en

evidencia que las personas, independientemente de estas tres características, tienen la misma percepción de riesgo de victimización y percepción ambiental sobre el área verde de la escultura “Tú y yo” que aquí se aborda, todo ello, a pesar de que en la literatura, algunos de los hallazgos de distintos autores muestran que las variables individuales, como sexo y edad repercuten en la percepción de riesgo.

Respecto al sexo, algunos autores mencionan que las mujeres generalmente tienden a percibir más riesgo y puntuar más alto en el miedo de victimización (Blöbaum & Hunecke, 2005; Jackson, 2009). En este mismo sentido, la propia Encuesta Nacional sobre la Inseguridad (ENSI) (ICESI, 2010), plantea que las mujeres en México continúan percibiendo más riesgo que los hombres a pesar de ser ellos quienes son mayormente victimizados. Sin embargo, como se puede ver en los resultados de este trabajo, las mujeres y los hombres tuvieron puntajes similares tanto en *percepción de riesgo* como en *miedo de victimización* y, aunque ellas registraban puntajes ligeramente más altos en estas dos variables, no fueron estadísticamente significativos, lo cual conduce a la idea de que es importante estudiar más a fondo las características de la población universitaria frente a poblaciones con otro nivel de estudios, ya que probablemente esta variable esté incidiendo en la percepción de riesgo y miedo de victimización de las mujeres frente a la de los varones.

En el caso específico de diferencias por ocupación, es importante señalar que aunque no se mostraron diferencias significativas, los trabajadores del campus son los que siempre reportaron puntajes mayores en percepción de riesgo, miedo de victimización y desorden percibido y menores en el agrado por el espacio y orientación. Probablemente esto se deba a lo observado en los diferentes recorridos realizados, donde se aprecia que el área verde es

mayormente ocupada por los estudiantes, quienes manifiestan más agrado por la misma; por su parte, los trabajadores expresaron más preocupación por lo que sucedía en el área verde antes de la intervención, a través de algunos comentarios realizados al aplicar los cuestionarios, donde dan opiniones como las siguientes: “debería de haber más vigilancia para que la gente se sienta más segura” y “mucha gente sólo viene a dar mal ojo de esta área” (sic).

En cuanto a la edad, es preciso hacer notar que esta variable no tuvo una presencia relevante, lo que puede deberse a que la mayoría de los encuestados eran personas jóvenes de entre 15 y 30 años, con una media de 21.2 años, por lo que las diferencias en las variables de estudio no fueron significativas en función de la edad.

Otro aspecto detectado mediante el diagnóstico fue el relacionado con la evaluación de agrado de las características del espacio. En la primera medición se encontró que a las personas encuestadas les gustaba el área verde, lo que puede deberse a que éste es un espacio que les permite a los usuarios del campus, principalmente a los estudiantes, permanecer con sus amigos, en pareja o solos, ya sea para convivir e interactuar o para descansar. Al analizar estos resultados se debe tener en cuenta que el escenario en que se realiza este trabajo de intervención presenta características especiales, toda vez que Ciudad Universitaria es considerada como uno de los espacios académicos más importantes en todo el país, reconocido no sólo por su contribución al desarrollo educativo, cultural y científico, sino también por sus características físicas, con una calidad por arriba de la mayoría de las escuelas y campus universitarios tanto en el Distrito Federal como en el resto México, que han hecho que incluso parte de su espacio sea nombrado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO)

(Universidad Nacional Autónoma de México, 2008), además de que las características de sus vialidades, edificios y las mismas áreas verdes, en general se encuentren en un mejor estado que lo que sucede con el resto de la ciudad.

Así mismo, la percepción de agrado observada se puede relacionar con un fenómeno que señalan algunos autores que han estudiado la evaluación ambiental de los usuarios en distintos espacios, y que se trata de la posible adaptación a ciertos ambientes previos, la cual puede incidir en la evaluación que hacen los participantes de este estudio. Nelson (1964, citado en Ortega, Mercado, Reidl & Estrada, 2006), explica mediante la Teoría General de Adaptación, la forma en que las experiencias previas juegan un papel relevante, lo cual confirman Ortega, Mercado, Reidl & Estrada (2006), quienes a partir de estudios que han realizado en instituciones de salud, afirman que la evaluación que las personas hacen de su entorno está relacionada con el grado de adaptación que tienen a otros ambientes donde se desenvuelven con regularidad, en consecuencia, los usuarios de CU que generalmente se desenvuelven en otros ambientes a los que se han adaptado, pueden poner en evidencia un nivel de agrado favorable a los espacios de CU influidos por el contraste con esas experiencias, lo cual debe ser tomado en cuenta en futuras investigaciones.

No obstante, se debe señalar que al finalizar los tres niveles de intervención, el agrado se redujo de manera significativa, lo que probablemente se debió a factores que no estaban considerados, ya que aunque hubo mejoras físicas en el nivel 3, que involucra todos los cambios realizados, también hubo un deterioro en otras características como el hecho de que faltaba podar el césped de algunas zonas, aunado a que en la aplicación final el clima era lluvioso y propiciaba la formación de lodo, lo que daba un aspecto de mayor descuido

al área verde y pudo haber favorecido el descenso en el agrado de los usuarios, ya que como mencionan algunos autores, las características de descuido del espacio conducen a una percepción negativa del mismo (Wekerle & Whitzman, 1995, Luymes & Tamminga, 1995).

Por otro lado, se observó que conforme se llevaron a cabo los niveles de intervención, y los usuarios del área verde comenzaron a apreciar que existía un mayor interés por parte de las autoridades de la UNAM por mejorar el espacio y conocer la opinión de las personas, éstas comenzaron a exigir más, lo que se advierte en la diferencia significativa resultante acerca de la opinión que tenían de las actividades de Espacios Recreativos Puma (ERP), entre la medición del inicio y la del final de la intervención, donde en un principio las actividades fueron calificadas como excelentes y aunque con el tiempo continuó una valoración positiva de los usuarios acerca de las mismas, en la evaluación final la calificación disminuyó de manera estadísticamente significativa, lo que conduce a la idea de que en un principio la novedad de los ERP favoreció la evaluación positiva de las mismas, pero con el tiempo los usuarios experimentaron una adaptación a las características de este espacio (similar a lo ya explicado con anterioridad acerca de la adaptación) debido a que aunque no eran los mismos usuarios en cada evaluación que se realizó, sí se trataba de usuarios que frecuentaban la zona, y por lo tanto, comenzaron a adaptarse a la experiencia de las actividades de ERP.

Con respecto a la intervención, ésta abarcó un conjunto de elementos, señalados como fundamentales entre los teóricos de percepción de riesgo de victimización, para contribuir a la seguridad y percepción de seguridad de la zona, que pueden entenderse de la siguiente manera:

1.- Generación de actividades y uso del espacio (sugerido por autores como Jacobs, 1962; Wekerle & Whitzman, 1995; Luymes & Tamminga, 1995), a través de todas las actividades de los Espacios Recreativos Puma. Estos dos aspectos son muy importantes, principalmente para el caso de las áreas verdes, como parte de revitalizar estas zonas para conducirlos a que exista una finalidad del área verde y se reduzcan conductas que conducen al riesgo de victimización.

2.- Sensibilización e involucramiento de los usuarios para promover el mejoramiento del espacio (como lo sugiere Crowe, 2000), a través de la implementación de la campaña de acciones de limpieza.

3.- Uso de affordances (Gibson, 1979), para facilitar la intervención en los dos puntos anteriores, entre los que se destacan: carpas, materiales de juego, letreros, entre otros, invitando a los usuarios a hacer un uso diferente del área verde, al que comúnmente tenía.

4.- Cambios físicos, principalmente, en pintura y arreglo del césped del área verde, como lo sugieren los autores que hablan de mantenimiento de espacios que contribuyan a disminuir el riesgo y percepción de riesgo de victimización (City of Virginia Beach CPTED Committee, 2000).

Además de los puntos anteriores, es preciso mencionar que, a través de la convivencia con las personas que ocupaban el área verde (tanto en el caso del personal de la DGACU como algunos de los mismos usuarios), era común que expresaran que las actividades realizadas reforzaban la idea de que el espacio era parte importante del campus universitario, y por lo tanto, como establecen algunos autores (Newman, 1972; City of Virginia Beach CPTED Committee, 2000), tanto la presencia misma del personal de la

DGACU, como las mantas que anunciaban los espacios recreativos, fungían como signos de territorialidad, los cuales los autores indican que es un elemento muy importante en la percepción de seguridad de un espacio.

En cuanto a los resultados obtenidos sobre la diferencia entre el diagnóstico y las evaluaciones posteriores, que dan cuenta acerca de los cambios generados mediante la intervención realizada, destacan algunas cuestiones como las que se detallan a continuación.

Una de las mayores contribuciones a partir de los niveles de intervención realizados, es que la *percepción de riesgo general de victimización* disminuyó conforme aumentaban los niveles de intervención, lo cual se pudo observar desde la implementación de las actividades de ERP y conforme pasó el tiempo se redujo aún más, esto es importante, debido a que justamente uno de los objetivos centrales del ejercicio de intervención era disminuir el hecho de que las personas percibieran que podían ser víctimas de distintos delitos en el área verde de la escultura “Tú y yo”, puesto que se encuentra dentro de una zona considerada como insegura por los miembros del propio campus, como se menciona en la encuesta realizada por Llarena, Robles & Mejía (2012).

En el caso de la *percepción de desorden*, en un principio no se notaron los cambios, sin embargo, conforme avanzó el tiempo éstos fueron mucho más evidentes, para finalmente observar que el desorden percibido se redujo al concluir los niveles de intervención. Acerca de ello, es necesario señalar que aunque durante las evaluaciones por la tarde no se notaba una disminución significativa en el desorden percibido, cuando se hizo la comparación entre antes y después de los tres niveles de intervención, considerando a participantes que

evaluaron en las diferentes horas del día, el cambio fue evidente, lo que significa que la intervención, aunque en su mayoría sólo se realizó por las tarde, incidió en la percepción de riesgo de victimización de los diferentes horarios en que fue evaluada el área verde.

Es importante mencionar que aunque la *percepción de riesgo general de victimización* y el *miedo de victimización* correlacionaban en el diagnóstico, el miedo realmente no mostró grandes cambios, pero es también relevante considerar que desde un principio era bajo en los participantes, lo que nos refiere a las posturas de algunos autores (Van der Wuff, Van Staalduinen & Stringer, 1989; Herzog & Miller, 1998), quienes dicen que aquellas personas que presentan percepción de riesgo de victimización no necesariamente presentarán índices altos de miedo.

En el caso de la *seguridad percibida* en el perímetro donde se encuentran el área verde y las áreas que la rodean, fue interesante observar que ésta aumentó, ello a pesar de que no hubo cambios evidentes alrededor del área evaluada en cuanto a características como iluminación y mejora de la vegetación, lo que puede deberse a que la intervención también incidió en cómo se percibía el área perimetral, aunque sólo se llevó a cabo en la zona del área verde prevista.

Por lo que concierne al seguimiento de ilícitos en el área verde a través de la información del SAII-UNAM, con la finalidad de conocer si los reportes habían disminuido como resultado de la intervención, si bien es pertinente tomar estos datos con cautela, se pueden advertir principalmente dos hechos contrastantes: el reporte de robos disminuyó notablemente a partir de que comenzó a llevarse a cabo la intervención y por otra parte, el reporte de consumo de drogas aumentó.

En cuanto al primer hecho, es muy evidente que durante el mes de marzo (que coincide con la consolidación de las actividades de Espacios Recreativos Puma ERP), los reportes de robos bajaron a cero casos en todo el mes, en contraste con los meses anteriores que reportaban casos de manera más constante. Después del mes de marzo, aunque hubo algunos incidentes de robo, se reportaron menos casos que antes de la intervención, lo que significa que son notables los efectos de la misma.

En cuanto al consumo de drogas en el área verde, existen diferencias entre lo observado en los registros de frecuencia del diagnóstico que llevó a cabo la autora de este trabajo antes de la intervención, que ya fueron descritos con anterioridad, y los reportes del SAII-UNAM. Al respecto, cabe destacar que tanto en los paseos observacionales como en los registros de frecuencia realizados inicialmente, el consumo de drogas, así como de alcohol, fueron siempre evidentes, mientras que durante ese primer momento el SAII-UNAM tenía solamente un registro mínimo de consumo y posesión de droga. Sin embargo, con el inicio de las actividades de ERP los vigilantes comenzaron a mostrar también mayor interés en supervisar el área verde, aunque al hablar con ellos durante los recorridos no mostraron estar de acuerdo con la intervención, pues consideraban que las actividades recreativas, reunirían a más personas y traerían más problemas en la zona evaluada,

Es preciso tener en cuenta que aunque se nota una considerable disminución de los delitos reportados y registrados en el SAII-UNAM, éstos no corresponden plenamente a la incidencia delictiva real, ya que se ha puesto en evidencia en la Encuesta Nacional sobre Inseguridad (ENSI) (ICESI, 2010), que en México se denuncia solamente el 22% de los delitos, así como en el *Estudio sobre la Percepción de Seguridad en Ciudad Universitaria* (Llarena, Robles & Mejía, 2012), en donde se detectó que únicamente el 26% de las

personas que habían sido víctimas de un delito dentro del CU lo había reportado, por lo tanto estos datos deben ser tomados con precaución.

5.1 Limitaciones y fortalezas

En cuanto a las limitaciones que enfrentó este trabajo, y que es preciso conocer para corregir en estudios e intervenciones futuras, se encuentran las siguientes:

- Debido a las condiciones del estudio y de la población flotante, no fue posible tener una muestra única para hacer todas las mediciones; a pesar de que se intentó volver a acudir a la población del pretest a través de correos electrónicos, no fue posible obtener una respuesta de las personas para contestar los cuestionarios en una segunda aplicación. Aun con todo ello, las características de los participantes a los cuales se aplicó la encuesta son muy similares en rangos de edad, número de participantes de cada sexo, y ocupación; así mismo, la mayor parte de los encuestados eran estudiantes del campus que frecuentaban la zona.
- Otro de los problemas enfrentados en este trabajo fue la falta de respuesta de las autoridades a cambios importantes como la iluminación y poda del césped, así como el establecimiento de postes de emergencia, cambios que podrían contribuir en gran medida a reducir aún más la percepción de riesgo; así mismo, hubo cambios físicos negativos (como se vio en la descripción del nivel 3 de la intervención), donde algunas características del área verde como el declive del aspecto de mantenimiento de la vegetación pudieron haber influido negativamente en este estudio.

- Aunque las actividades de los ERP deberían llevarse a cabo diariamente y sería conveniente que se ampliaran sus horarios, las políticas laborales dificultan esta propuesta.
- El estudio aquí realizado se centró en los cambios que surgían en los días cotidianos de labores y clases (lunes a viernes), y dejó fuera la observación de conductas y percepción de riesgo de los usuarios que acuden durante los fines de semana y períodos vacacionales, por lo que en un futuro sería conveniente conocer a fondo cuáles son las características más relevantes de esos días. Sin embargo, en este sentido el SAII-UNAM fue un auxiliar que permitió conocer que los fines de semana los delitos reportados incluso son menores que entre semana, por lo que desde esta perspectiva se sugiere que dejar de lado la evaluación de estos días no es tan relevante.
- Es importante hacer énfasis en que por ser un trabajo que considera únicamente el caso del área verde de la escultura “Tú y yo”, no se pueden hacer generalizaciones sobre los fenómenos que suceden en distintas áreas verdes.

En cuanto a las fortalezas que este trabajo presenta en término de contribuciones, se pueden mencionar las siguientes:

- Desde la psicología ambiental, en México no se han realizado muchos estudios de este tipo por lo que el proceso aquí expuesto ha sido inédito, desde la construcción de pruebas psicométricas en español para la población y espacio físico evaluado, hasta la implementación de la intervención, lo que implicó un mayor nivel de dificultad. Dado lo anterior, los resultados aquí obtenidos por sí

mismos constituyen un referente y una opción viable para llevar a cabo estudios e intervenciones similares en un futuro.

- Con respecto a lo realizado dentro de las diferentes etapas que contempló el programa de intervención, detallado en el presente reporte, una de las contribuciones relevantes del mismo se refiere a la elaboración y validación de las escalas de medición utilizadas, con el fin de cumplir con los requerimientos necesarios, ya que a pesar de que otros autores habían elaborado escalas para medir percepción de riesgo de victimización, éstas se habían diseñado principalmente para ambientes residenciales o simplemente se centraban en el tipo delito y frecuencia y no en la perspectiva de evaluar el papel que el ambiente jugaba en esta percepción de riesgo, o del individuo incorporado al ambiente específico. Este trabajo abre camino para que otras investigaciones continúen mejorando la confiabilidad en la medición de los factores involucrados.
- El éxito de la intervención de ERP en el área verde estudiada, promovió que se decidiera replicar durante los meses siguientes la implementación de estas actividades en otros espacios del campus universitario que presentan problemas de incidencia delictiva y tienen características de abandono, Lo que podría estar permitiendo que a través de estos generadores de actividad, también se contribuya a la seguridad y percepción de seguridad en esas zonas, tal y como se comprobó en este trabajo y como lo afirman diversos autores (Jacobs, 1961; Lumyès & Tamminga, 1995; Wekerle & Whitzman, 1995; Crowe, 2000).

- Una de las mayores fortalezas del proceso del que aquí se da cuenta, fue el trabajo interdisciplinario coordinado por la autora de este reporte, en el que participaron alumnos de las Maestría en Diseño Arquitectónico y los miembros del equipo de la Dirección de Prevención del Delito de la UNAM, así como estudiantes de Licenciatura en Psicología externos a la universidad, lo que permitió realizar un diagnóstico bastante preciso de lo que ocurría en el espacio de intervención.

Capítulo VI

Conclusiones y recomendaciones

Uno de los aspectos fundamentales que se pueden concluir con este trabajo es el hecho de que cualquier intervención encaminada a reducir la percepción de riesgo de victimización y específicamente los delitos, debe procurar una gran diversidad de modificaciones, como las que se mencionan a través del procedimiento de la Prevención del Delito a través del Diseño Ambiental (CPTED) (Jacobs, 1962, City of Virginia Beach CPTED Committee, 2000; Crowe, 2000) y no sólo resolver problemas inmediatos y aislados y de forma parcial, puesto que una modificación por sí sola, ya sea en el aspecto físico o social del ambiente, no generará todos los cambios esperados.

En el caso del área verde de la escultura “Tú y yo”, objeto de intervención, la implementación de los ERP fue muy importante, así como los pequeños cambios físicos que se hicieron para favorecer el espacio, incluso la campaña de sensibilización para limpiar el área de basura, sin embargo, en cuanto ésta se dejó de implementar, la basura es nuevamente uno de los problemas centrales de la misma, dando un aspecto de descuido. Lo anterior pone en evidencia que el efecto de los ERP no es el mismo que en un inicio, que las personas comienzan a adaptarse a él y que aunque la gente exige más a las autoridades, no se está contribuyendo adecuadamente al cuidado del área verde.

Respecto de la basura, es preciso mencionar que las colillas de cigarros y en general la basura de tamaño pequeño sigue siendo un problema central debido no sólo a que las personas van a fumar al área verde, sino también a que la mayoría de los contenedores de basura están rotos en su parte inferior, lo que produce que la basura se salga y

posteriormente ya nadie la recoge. Una de las soluciones que como resultado de este trabajo de intervención se plantea es la de reponer o cambiar los contenedores, además de incluir un cenicero que invite a los fumadores a depositar los cigarrillos en él, cuya propuesta de diseño se presenta en el Apéndice 5.

En lo que concierne al área verde en que se ha intervenido, es conveniente reiterar la importancia de continuar mejorando las características físicas de este escenario para incrementar la seguridad y la percepción de seguridad de las personas, como es la iluminación, la limpieza y el mantenimiento general del espacio y de ser posible realizar cambios de mayor impacto, sustentados en todo lo encontrado a través de la aplicación de las escalas psicométricas, así como de los registros de las observaciones y de la propuesta a largo plazo que se realizó en la parte diagnóstica de este trabajo (Ver Apéndice 4).

Las observaciones realizadas también conducen a pensar que es muy importante llevar a cabo una campaña para promover el cuidado tanto del área verde de la escultura “Tú y yo”, como en general de todas las que integran el campus de CU, ya que un cambio físico siempre se acompaña de modificaciones de conducta de los usuarios involucrados, por lo que es necesario que las mejoras realizadas sean permanentes y que se impida que al ser temporales, paulatinamente se regrese el deterioro del espacio.

El trabajo aquí realizado permite mostrar que la realización de diagnósticos e intervenciones de este tipo se vuelven más sólidas cuando se trabaja de manera inter y multidisciplinaria. En el futuro, en trabajos de esta naturaleza, principalmente si se realizan en espacios públicos, es necesario que se incorporen profesionistas de distintas disciplinas, como son arquitectos, ingenieros, diseñadores industriales, psicólogos ambientales y

sociales y otros profesionales que pueden estar involucrados, puesto que la visión de todos ellos incrementa el éxito de un proyecto. Los problemas que aborda la psicología ambiental hacen que por la complejidad que los caracteriza, exijan redes de colaboración con otras disciplinas y todas las instancias involucradas para lograr los cambios esperados.

En el caso de CU, la experiencia de la autora de este trabajo es que la colaboración entre dependencias y la comunicación entre las mismas fue muy enriquecedora. En este caso la participación de la Secretaría de Servicios a la Comunidad y la Dirección General de Atención a la Comunidad Universitaria, fue fundamental y muy favorable para la realización de la intervención. Por lo tanto, es necesario continuar fortaleciendo políticas para el aprovechamiento de todos los recursos humanos y materiales con que cuenta el campus universitario, permitiendo a través de ello que se sigan abriendo posibilidades para contribuir al cuidado y mantenimiento de los espacios físicos que redunden en bienestar para la comunidad universitaria.

Los resultados obtenidos muestran que es conveniente detectar y analizar otras zonas de Ciudad Universitaria para rescatar aquellos espacios que así lo requieran, con la finalidad de crear un campus más seguro para todos los usuarios.

Finalmente, es importante resaltar que el tema de percepción de riesgo y miedo de victimización debe ser mayormente estudiado en nuestro país, pues se trata de un problema relevante en nuestros días, debido al aumento de la violencia y de la incidencia delictiva durante los últimos años. En ello, la psicología ambiental puede ser un área importante para planear intervenciones, sustentadas en un diagnóstico preciso de las necesidades básicas

que presentan los diferentes espacios físicos y sociales, en los que cotidianamente se desenvuelven los ciudadanos, para contribuir a una mayor calidad de vida de los mismos.

Referencias

- Acuña-Rivera, M. (2009). *Risk perception and disorder: their influence in perceptions of safety about victimization*. Great Britain: University of Surrey.
- Appleton, J. (1975). *The experience of Landscape*. New York: John Wiley.
- Aragonés, J., & Amérigo, M. (2000). *Psicología ambiental*. Madrid: Pirámide.
- Balsas, C. (2007). City Centre Revitalization in Portugal: A Study. *Journal of Urban Design*, 12(2), 231-259.
- Balsas, C. (2007). City centre revitalization in Portugal: A study of Lisbon and Porto. *Journal of Urban Design*, 12 (2), 231-259.
- Blöbaum, A., & Hunecke, M. (2005). Perceived danger in urban public space. The impact of physical features and personal factors. *Environment and Behavior*, 37(4), 465-486.
- Buendía Yañez, A. (2011). Espacios recreativos PUMA nos visitan. *Contraste*, 1-2.
- City of Virginia Beach CPTED Committee. (2000). *CPTED-General Guidelines for Designing Safe Communities*. Virginia.
- Corporación Latinobarómetro. (2010). *Informe 2010*. Recuperado el 2011 de abril de 10, de https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:lbdizXOk34UJ:www.latinobarometro.org/documentos/LATBD_INFORME_LATINOBAROMETRO_2010.pdf+latinobarometro+2010&hl=es&gl=mx&pid=bl&srcid=ADGEESgXZI7wCA1Vvcjj7KWIKUO0gCn1Vn4O2iu5yyfl6YjQYZAMntiZ2DGLfgHAC2T-F3Se7SPNmimi
- Crowe, T. (2000). *Crime prevention through environmental design*. Boston: Elsevier.

- De la Barreda, L., & Sayeg Seade, C. (Enero de 2007). *Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad*. Recuperado el 15 de Noviembre de 2011, de http://www.icesi.org.mx/documentos/propuestas/analisis_de_la_percepcion_de_inseguridad.pdf
- Dirección de Prevención del Delito y Participación Universitaria. (2010). UNAM.
- Dirección General de Planeación. (12 de Junio de 2012). *Dirección General de Planeación-UNAM*. Recuperado el 10 de Noviembre de 2012, de <http://www.planeacion.unam.mx/Agenda/2012/disco/xls/140.pdf>
- Dirección General de Servicios Generales UNAM. (octubre de 2009). *Dirección General de Servicios Generales*. Recuperado el 28 de mayo de 2012, de <http://www.dgsg.unam.mx/index.htm>
- Fischhoff, B., Lichtenstein, S., Slovic, P., Derby, S., & Keeney, R. (1981). *Acceptable risk*. New York: Cambridge University Press.
- Gibson, J. (1979). *The Ecological Approach to Visual Perception*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Green, G., Gilbertson, J. M., & Grimsley, M. F. (2002). Fear of crime and health in residential tower blocks. A case study in Liverpool, UK. *European Journal of Public Health, 12*, 10-15.
- Green, Green, G., Gilbertson, J., & Grimsley, M. (2002). Fear of Crime and Health in Residential Tower Blocks: A Case Study in Liverpool, UK. *European Journal of Public Health, 12* (1), 10-15.
- Guerrien, M. (2006). Arquitectura de la inseguridad, percepción del crimen y fragmentación del espacio urbano en la zona metropolitana del valle de México. En P. Fraile, Q. Bonastra, G. Rodríguez, & C. Arella, *Paisaje ciudadano, delito y*

- percepción de la inseguridad. Investigación interdisciplinaria del medio urbano* (págs. 93-116). Madrid: Dykinson.
- Hein, A., & Rau, M. (2004). *Método de diagnóstico espacial de problemas delictivos: análisis de un caso*. Santiago: Fundación Paz Ciudadana.
- Herzog, T., & Miller, E. (1998). The role of mystery in perceived danger and environmental preference. *Environment and Behavior*, 30(4), 429-449.
- Hillier, H., & Sahbaz, O. (2008). Un acercamiento basado en evidencias sobre el crimen y diseño urbano o ¿cómo obtenemos vitalidad, sostenibilidad medioambiental y seguridad a la vez? *Revista INVI*, 23(64), 61-94.
- ICA. (2011). *International CPTED Association ICA*. Recuperado el 26 de mayo de 2011, de <http://www.cpted.net/>
- ICESI. (Julio de 2010). *Instituto Ciudadano de Estudios sobre Seguridad*. Recuperado el 28 de Mayo de 2011, de http://www.icesi.org.mx/estadisticas/estadisticas_encuestasNacionales.asp
- Jackson, J. (2009). A psychological perspective on vulnerability in the fear of crime. *Psychology, crime and law*, 15(4), 365-390.
- Llarena, M. (2009). *La Protección Civil y la Seguridad en la UNAM*. México, D.F.
- Llarena, M. E. (2010). *Primera Jornada de Seguridad y Prevención del Delito. Universitarios sin riesgo*. México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Llarena, M. E., Robles, A. D., & Mejía, A. (2012). *Estudio sobre la percepción de seguridad en Ciudad Universitaria*. México, D.F.: Dirección de Prevención del Delito y Participación Universitaria-UNAM.

- Luymes, D. T., & Tamminga, K. (1995). Integrating public safety and use into planning urban greenways. *Landscape and urban planning*, 33, 391-400.
- Metropolitan Action Committee on Violence Against Women and Children. (2010). *METRAC*. Recuperado el 10 de septiembre de 2012, de <http://www.metrac.org/>
- Narváez, M. (2009). El miedo al delito no es un supuesto de victimización indirecta. *International e-Journal of Criminal Science*, 1-40.
- Nasar, J., & Jones, K. (1997). Landscapes of fear and stress. *Environment and Behavior*, 29(3), 291-323.
- Newman, O. (1972). *Defensible Space. Crimen Prevention Through Urban Design*. New York: Collier Books.
- Newman, O. (1976). *Design guidelines for creating defensible space*. Washington D.C.: National Institute of Law Enforcement and Criminal Justice.
- Nunnally, J. (1987). *Teoría Psicométrica*. México D.F.: Trillas.
- Organización de las Naciones Unidas. (2010). *Situación de la delincuencia y la justicia penal en el mundo. Informe del secretario general*. Salvador, Brasil.
- Ortega, P., Mercado, S., Reidl, L., & Estrada, C. (2006). *Estrés ambiental en instituciones de salud*. México, D.F.: Facultad de Psicología, UNAM.
- Ortega, S. T., & Myles, J. I. (1987). Race and gender effects on fear of crime: an interactive model with age. *Criminology*, 25, 133-152.
- Pidgeon, N. (1998). Risk Assessment, Risk Values and the Social Science Programme: Why We Do Need Perception Research. *Reliability Engineering and System Safety*, 59, 5-15.
- Quesada Avendaño, F. (2006). Imaginarios urbanos, espacio público y ciudad en América Latina. *Pensar Iberoamérica*(8).

- Ramos, L. L., & Andrade, P. (1991). La victimización: Miedo, riesgo percibido y gravedad percibida. Construcción y validación de escalas. *Revista Latinoamericana*, 23(2), 229-246.
- Ramos-Lira, L. (1990). *Un modelo explicativo de miedo a la victimización y sus consecuencias en dos comunidades de la Cd. de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ramos-Lira, L. (1994). *Impacto de la experiencia directa de victimización criminal en el miedo a la victimización*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rau, M. (2005). Prevención del crimen mediante el diseño ambiental en latinoamérica. Un llamado a la acción ambiental comunitaria. En L. Dammert, & G. Paulsen, *Ciudad y seguridad en América Latina* (págs. 85-105). Santiago: FLACSO-Chile.
- Ravinet, J., Insulza, J. M., Edwards, A., & Sabat, P. (2003). *Espacios Urbanos Seguros: Recomendaciones de diseño y gestión comunitaria para la obtención de espacios urbanos seguros* (2a ed.). Santiago Chile: Ministerio de Vivienda y Urbanismo.
- Reyes-Lagunes, I. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 9, 81-97.
- Roberts, P. (2000). The evolution, definition and purpose of urban regeneration. En P. Roberts, & H. Skyes, *Urban regeneration: A handbook* (págs. 9-36). London: Sage Publications.
- Rohrmann, B., & Renn, O. (2000). Risk Perception Research: An introduction. En O. Renn, & B. Rohrmann, *Cross-cultural risk perception. A survey of empirical studies* (págs. 5--53). Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.

Ruiz Pérez, I. (2007). Cultura ciudadana: miedo al crimen y victimización: un análisis de sus interrelaciones desde la perspectiva del tejido social. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(1).

Secretaría de Servicios a la Comunidad UNAM. (9 de agosto de 2010).

<http://www.serviciosalacomunidad.unam.mx/index.php/funcionesssc.html>.

Recuperado el 28 de mayo de 2012, de Secretaría de Servicios a la Comunidad:

<http://www.serviciosalacomunidad.unam.mx/index.php/funcionesssc.html>

Shoemaker, D. (1996). *Theories of delinquency*. New York: Oxford University Press.

Slovic, P. (2000). Perception of Risk. En P. Slovic, *The Perception of Risk* (págs. 221-234). London: Earthscan.

Stafford, M., Chandola, T., & Marmot, M. (2007). Association between fear of crime and mental health and physical functioning. *American Journal of Public Health*, 97(11).

Taylor, R. (1991). Toward an environmental psychology of disorder: delinquency, crime and fear of crime. En D. Stokols, & I. Altman, *Handbook of Environmental Psychology* (págs. 951-986). Malabar, FL: Krieger Publishing.

Universidad Nacional Autónoma de México. (2008). *100-Universidad Nacional Autónoma de México 1920-2010*. Recuperado el 20 de Noviembre de 2012, de http://www.100.unam.mx/index.php?option=com_content&view=art

Van der Wurff, A., Van Staalduinen, L., & Stringer, P. (1989). Fear of crime in residential environments: testing a social psychological model. *Journal of Social Psychology*, 141-160.

Wagenaar, W. (1992). Risk taking and accident causation. En F. Yates, *Risk-taking behavior* (págs. 257-280). Great Britain: John Wiley & Sons.

- Wekerle, G. R., & Whitzman, C. (1995). *Safe Cities*. New York: Van Nostrand Reinhold.
- Whyte, W. (1980). *The Social Life of Small Urban Spaces*. New York: Project for Public Spaces.
- Wilson, J. (1975). *Thinking about crime*. New York: Basic Books.
- Wilson, J., & Kelling, G. (1982). Broken Wondows. *Atlantic Monthly*, 49(4), 29-38.
- Wondratschke, C. (2007). Seguridad Ciudadana y Medios de Comunicación en la Ciudad de México. En G. Rey, *Los relatos periodísticos del crimen* (págs. 172-187). Colombia: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.
- Zozaya, R. (2000). *Dirección General de Atención a la Comunidad Universitaria*. Méxifo

APÉNDICES

Apéndice 1



Horario: 9-13hrs. 13-18hrs. 18hrs en adelante Fecha: _____
--

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO SECRETARÍA DE SERVICIOS A LA COMUNIDAD MAESTRÍA CON RESIDENCIA EN PSICOLOGÍA AMBIENTAL

El presente cuestionario forma parte de un diagnóstico que se realiza en diferentes espacios de Ciudad Universitaria sobre seguridad. Tu participación es muy importante para este estudio y contribuirá a conocer y determinar estrategias de intervención a llevar a cabo en algunas zonas de CU para incrementar la seguridad.

Datos generales. Contesta a lo que se te pide y marca con una X las opciones sobre ocupación que desempeñas en ese instituto y la edad.

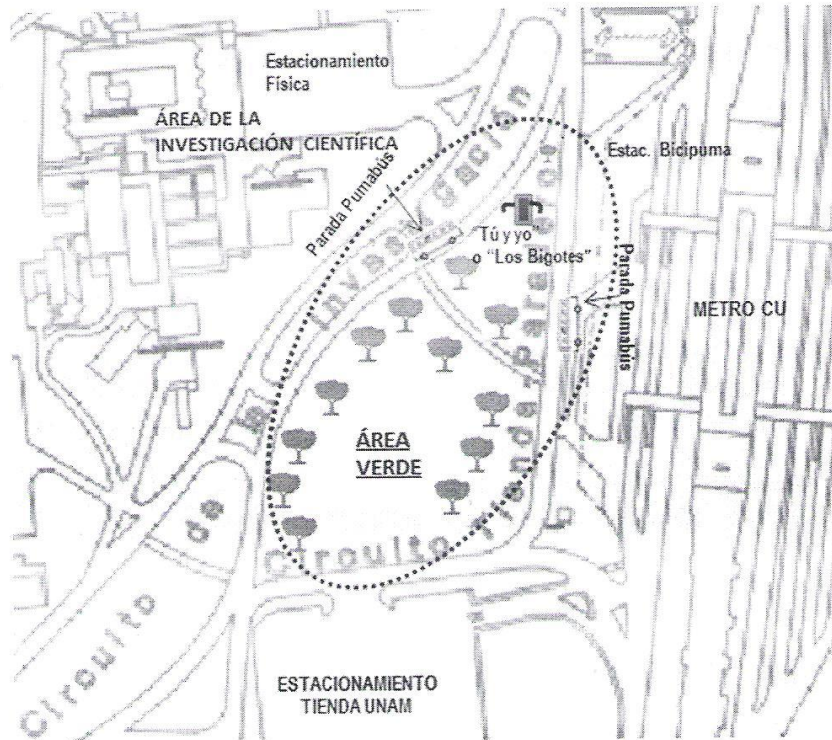
- Ocupación: Estudiante Trabajador/administrativo Académico/Investigador Externo a CU

- Sexo: Hombre Mujer **- Edad:** **E-mail:**

Instrucciones. En la siguiente hoja se te presentarán una serie de afirmaciones, a las cuales te pedimos contestes marcando con una "X" sólo una de las casillas que se encuentran al lado de cada afirmación, dependiendo de si estás *Totalmente de acuerdo*, *De acuerdo*, *Indeciso*, *En desacuerdo* o *Totalmente en desacuerdo* con cada una de ellas.

Es importante que **no dejes frases sin calificar** y que sólo tengas **una respuesta por cada frase**.

El cuestionario consiste en evaluar **cómo se encuentra el área verde ubicada en este plano:**



Lugar de evaluación: <u>Área verde</u> localizada frente al Metro CU	<i>Totalmente</i>	<i>De do</i>	<i>Indeciso</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>Totalmente en desacuerdo</i>
1. La gente parece que disfruta andar por aquí					
2. Este lugar me parece atractivo					
3. La gente que camina por aquí me genera desconfianza					
4. Las características físicas de este lugar me parecen agradables					
5. La señalización de este lugar se entiende bien					
6. El ambiente de este lugar me parece amigable					
7. Este lugar tiene caminos bien trazados					
8. Este lugar se ve descuidado					
9. Este lugar presenta deterioro físico					
10. Es fácil desplazarse por este lugar					
11. La gente que se encuentra en este lugar parece solidaria					
12. Este lugar tiene accesos bien definidos					
En un día como hoy, a esta hora, en esta área verde:	<i>Totalmente de acuerdo</i>	<i>De acuerdo</i>	<i>Indeciso</i>	<i>En desacuerdo</i>	<i>Totalmente en desacuerdo</i>
13. Pienso que podría ser atacado por un extraño					
14. Me siento inquieto por no saber qué esperar que me pueda dañar					
15. Me siento angustiado por la posibilidad de ser víctima de un delito					
16. Puedo sufrir acoso sexual					
17. Puedo recibir ataques verbales de otras personas					
18. Puedo recibir ataques físicos por parte de otras personas					
19. Creo que hay lugares donde alguien puede esconderse para atacarme					

Parte II. Instrucciones. Considerando las características físicas que tiene este lugar que se está evaluando, señala con una X en qué grado te sientes de la siguiente manera:

En qué grado en ésta área verde te da miedo:	Mucho	Algo	Poco	Nada
1. Caminar solo(a) durante la noche				
2. Caminar solo(a) durante el día				
3. Encontrar gente desconocida				
4. Ser víctima de un delito				

Parte III. Contesta lo siguiente, marcando con una X el número que consideres más apropiado para evaluar lo que se te pide:

En una escala del 1 al 5 donde 1 es *Nada Seguro* y 5 es *Completamente Seguro*, ¿qué tan seguro es cada una de las áreas que se muestran en el plano de la hoja 1 durante un día como hoy?:

	Nada seguro seguro			Completamente seguro	
a) El interior del área verde evaluada	1	2	3	4	5
b) El paso del lado del estacionamiento de la Tienda UNAM (abajo en el mapa)	1	2	3	4	5
d) La salida hacia el metro CU (lado derecho en mapa)	1	2	3	4	5
e) El Circuito de la Investigación Científica (lado izquierdo en el mapa)	1	2	3	4	5

* Si lo deseas puedes indicar dentro del plano de la hoja 1 algún área que te parezca especialmente insegura.

Parte IV. ¿Con qué frecuencia transitas por esta zona evaluada?

Diariamente	2, 3 veces a la semana	1 vez a la semana	1 o 2 veces al mes	Casi nunca
-------------	------------------------	-------------------	--------------------	------------

Parte VII. De acuerdo a tu opinión, cuál de las siguientes medidas hace falta mejorar para que te sientas más seguro en esta zona?

Elige únicamente las 5 medidas que te parezcan más importantes y numéralas del 1 al 5, poniendo en el paréntesis que se encuentra a un lado de la frase el número 1 a la que le das el primer lugar y así sucesivamente hasta el número 5.

- a) Mayor número de patrullas rodeando la zona. ()
- b) Mayor iluminación en la zona. ()
- c) Implementación de actividades que promuevan el uso de este espacio. ()
- d) Poda de árboles o mejoramiento de la vegetación. ()
- e) Más vigilantes en la zona. ()
- f) Mayor limpieza de la zona. ()
- g) Instalación o reparación de postes de emergencia. ()
- h) Mejora de la señalización. ()
- i) Otra: _____ ()

Parte VII. Contesta a las preguntas [Aplicado durante los viernes de ERP]

1. ¿Cómo calificas la idea de implementar actividades recreativas en este espacio?

a) Excelente b) Buena c) Regular d) Mala e) Muy mala

2. ¿Por qué?

3. ¿Hay alguna actividad que te gustaría que se implementara en este espacio?

Observación general del espacio evaluado			
Clave	Categoría	Definición	
NP	Número de personas	Se refiere al número de personas en total (jóvenes, niños, ancianos, etc.) que se encuentran dentro del área evaluada.	
PA	Número de patrullas	Se refiere a la cantidad de patrullas que se encuentran estacionadas dentro de la zona evaluada.	
V	Número de vigilantes	Se refiere a la cantidad de vigilantes uniformados de la UNAM que se encuentran en la zona evaluada, dentro de una patrulla o rondando el jardín a pie.	
NN	Número de niños	Cuántos niños menores (a la vista) de 12 años se encuentran en la zona	
BB	Número de botes de basura	Se refiere a la cantidad de depósitos de basura que hay en la zona evaluada	
GR	Graffiti	Inscripción o dibujo realizado con pintura en aerosol en la superficie de algún elemento del jardín Ej. Graffiti en los postes, botes de basura, etc.	
Observación de acciones dentro del espacio			
Clave	Categoría	Definición	Ejemplos
PA	Parejas demostrándose afecto	Parejas de diferente o mismo sexo demostrándose afecto de distintas maneras dentro del área evaluada.	Besos, abrazos, caricias entre la pareja, ya sea sentados, parados o recostados en el pasto, en diferentes posiciones.
C	Personas comiendo	Ingerir alimentos de cualquier tipo dentro del área evaluada que incluye sostener en la mano un alimento que se encuentre sin envoltura o en su empaque abierto y llevarlo a la boca una o más veces (puede acompañar otra acción).	Persona que come un sándwich, una ensalada, una paleta de dulce, etc.
BHL	Personas ingiriendo bebidas alcohólicas	Consumo de bebidas con contenido de alcohol en sus diferentes presentaciones, dentro del jardín. Ingerir directamente del recipiente donde se encuentra la bebida, una o más veces (puede acompañar otra acción).	Sostener una botella de vidrio con estampa de marca conocida de cerveza y llevarla a la boca para ingerirla.
	Leyendo	Dirigir la vista a un libro, hoja, revista, periódico durante 10 o más segundos seguidos (puede acompañar otra acción).	Sostener un libro y mirarlo, mientras se está acostado en el pasto del jardín..
D	Personas descansando	Permanecer durante más de 15 seg. acostado o sentado en el jardín, sin que aparentemente exista otra acción además de ésta de por medio.	Persona acostada boca arriba, boca abajo, con los ojos cerrados, sentada mirando a los demás, etc.
FT	Personas fumando tabaco	Inhalar directamente por la boca un cigarro (hoja en forma de cilindro) o algún otro objeto parecido, durante una o más veces (puede acompañar otra acción).	Persona sentada o parada en el jardín con un cigarro en la mano, que lleva a su boca en diferentes momentos.

Recorrido observacional de seguridad

Area General: _____

Lugar específico: _____

Fecha: _____

Día de la semana: Lu Ma Mi Ju Vi Sa Do

Hora: _____

I) Impresiones generales

a) Describir reacción espontánea al lugar

b) Cinco palabras que describen de mejor forma el lugar

II) Iluminación

Una buena iluminación permite ver el lugar y ver qué es lo que ocurre en él.

a) ¿Cómo es la iluminación?

Muy mala	Mala	Regular	Buena	Muy buena
----------	------	---------	-------	-----------

b) ¿Es la iluminación constante a lo largo del lugar?

Sí	No
----	----

c) ¿Hay luminarias apagadas?

Sí	No
----	----

¿Cuántas? _____

f) ¿Es capaz de identificar un rostro a 15 metros de distancia?

Sí	No
----	----

g) ¿La iluminación se encuentra obstruida por árboles o arbustos crecidos?

Sí	No
----	----

III) Señalización

Una buena señalización permite saber dónde uno está y qué recursos se encuentran disponibles (por ej.: acceso a ayuda), además de desarrollar cierta familiaridad con el lugar.

a) ¿Hay algún cartel o letrero identificando el lugar donde se encuentra?

Sí	No
----	----

b) ¿De no haber, existen letreros de dirección o mapas que le permitan saber hacia dónde se dirige?

Sí	No
----	----

c) ¿Existen señales que le indiquen dónde obtener ayuda de emergencia si así lo requiere?

Sí	No
----	----

e) ¿Cuál es su impresión general sobre la calidad de la señalización existente?

Muy mala	Mala	Regular	Buena	Muy buena
----------	------	---------	-------	-----------

IV) Campos visuales

Campos visuales despejados permiten ver sin interferencias lo que sucede adelante suyo

a) ¿Puede ver con claridad lo que sucede más adelante? (10 metros aprox.)

Sí	No
----	----

b) De no ser así, las razones son:

__ Esquinas ciegas

__ Pilares

__ Muros

__ Arbustos/árboles

__ Otros: _____

c) ¿Existen lugares donde alguien pudiera esconderse?

Sí	No
----	----

¿Cuáles? _____

V) Aislamiento visual

Permite estimar qué tan lejos se encuentran los lugares desde los cuales una persona puede ser auxiliada en caso de necesidad.

a) ¿Al momento de la marcha, el área se veía aislada?

Sí	No
----	----

b) ¿Cuántas personas se encuentran en el lugar?

c) ¿Es fácil predecir la presencia de personas?

Sí	No
----	----

d) Comentarios: _____

VI) Aislamiento auditivo

Permite evaluar si se va a ser escuchado en una emergencia.

a) ¿A qué distancia se encuentra la persona más cercana

que podría escucharlo si pide ayuda?

b) ¿A qué distancia se encuentra el servicio de emergencia más cercano? (alarma, personal de seguridad, teléfono)

c) ¿Puede ver algún teléfono o señal que oriente hacia algún servicio de emergencia?

Sí	No
----	----

d) ¿El lugar es patrullado en este momento?

Sí	No
----	----

e) Comentarios: _____

VII) Predictores de movimiento

Se evalúa la facilidad con que las rutas existentes permiten predecir hacia dónde las personas se moverán.

a) ¿Qué tan fácil es la predicción del movimiento de las personas?

__ Muy fácil

__ Medianamente obvio

__ No hay modo de saber

b) ¿Existen rutas peatonales alternativas?

Sí	No
----	----

c) ¿Puede verse con claridad lo que sucede al final de un camino, pasarela o túnel?

d) Comentarios:

Sí	No
----	----

VIII) Posibles lugares-trampa

Permite evaluar la existencia de lugares que hacen posible acorralar fácilmente a una persona.

a) ¿Existen lugares pequeños y confinados donde uno puede estar escondido de la vista de otros?

Sí	No
----	----

b) ¿Cuáles? (señalan en el plano en qué zona se encuentran)

IX) Rutas de escape

Ayuda a evaluar la existencia de rutas de escape en caso de un incidente.

a) ¿Qué tan fácil sería para un delincuente desaparecer?

Fácil	Difícil	No sé
-------	---------	-------

b) ¿Qué tan difícil sería para Ud. escapar en caso de un incidente?

Fácil	Difícil	No sé
-------	---------	-------

X) Usos de suelo del lugar

Le permite evaluar el impacto que el uso del espacio tiene sobre la sensación de comodidad y seguridad.

a) ¿Qué actividades se desarrollan en este espacio?

b) ¿Qué tipo de personas lo frecuentan?

c) ¿Cuál es tu impresión sobre el uso del suelo en el lugar?

Muy mala	Mala	Regular	Buena	Muy buena
----------	------	---------	-------	-----------

d) ¿Por qué?

XI) Uso del Espacio

Esto permite evaluar el tipo de uso del lugar.

a) ¿El lugar se ve cuidado?

Sí	No
----	----

b) ¿El lugar se ve abandonado?

Sí	No
----	----

c) Si se viera abandonado ¿qué da esa impresión? _____

d) ¿Hay presencia de graffiti en alguna pared, mobiliario, etc.?

Sí	No
----	----

e) ¿Hay signos de vandalismo?

Sí	No
----	----

f) Comentarios: _____

XII) Mantenimiento

Estas preguntas ayudan a evaluar si el espacio se encuentra bien mantenido.

a) ¿Cómo es el mantenimiento del lugar?

Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno
----------	------	---------	-------	-----------

b) ¿Se observa la presencia de basura?

Sí	No
----	----

XIII) Diseño general

Estas preguntas ayudan a evaluar la sensación general respecto de lo que se ha evaluado en detalle.

a) ¿Cuál es su impresión respecto del diseño general?

Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno
----------	------	---------	-------	-----------

b) ¿Si no estuviera familiarizado con el lugar, sería fácil ubicarse?

Sí	No
----	----

c) ¿El acceso es visible y está bien definido?

Sí	No
----	----

d) ¿Las áreas públicas cuentan con campos visuales despejados?

Sí	No
----	----

e) ¿Es agradable el lugar?

Sí	No
----	----

f) Comentarios: _____

¿Qué mejoras te gustaría ver en el lugar?

¿Tiene algunas recomendaciones específicas?



Plano del área verde n de la escultura "Tú y yo"

Apéndice 4. Plan Maestro para el área verde “Tú y yo”

Propuesta de intervención arquitectónica (plan maestro)

(Jardín “Tu y Yo”) Área “Los Bigotes” CU, UNAM

[Objetivo]

Reestructurar (a partir de la posible intervención arquitectónica), la configuración relativa a *lo ambiental* del sitio de estudio —Área “Los Bigotes”—, con la intención de generar un «lugar» de carácter ajardinado —Jardín “Tu y Yo”—; en el que sea posible, en primera instancia y de manera óptima, el tránsito peatonal y la restauración de sus habitantes. Dónde, también, sea posible promover valores con relación a la Educación Ambiental y Social; esto último, de manera integral entre esta propuesta y las actividades activas del Programa de *Espacios Recreativos Puma*.

[Propuesta General]

Escultura. Contorno de Basamento de acceso limitado. Integración de vegetación —hostil— al tacto y Agaves, etc.; así como piedra volcánica y grava. Iluminación intensa al interior de la escultura.

Mobiliario Urbano. (reubicación) Contenedores de Basura con charola cenicero. [X]

Espejo de Agua. Planta de tratamiento de agua. Para riego del propio jardín. Incrementa estímulos visuales y auditivos de elemento natural (agua). Contrarresta intensidad de —ruido— por vehículos automotores (Pumabús, etc.). Promueve atmósfera adecuada para la Restauración.

Cinta de árboles. (Norte-Sur) Sombras dinámicas, proyectadas en Zonas de Restauración.

Talud. Mantiene el nivel del trazo geométrico del Andador Peatonal Principal. Permite la delimitación de las áreas de Jardín y Cuerpo de Agua.

Espacios Recreativos Puma, Zona Norte. Área sin obstáculos, de topografía regular.

Andador Peatonal Principal. Continuidad peatonal directa. **EJE RECTOR** propuesta arq.

Jardín Contemplativo. Grava y vegetación —hostil— al tacto o aproximación corporal.

Espacios Recreativos Puma, Zona Sur. Área sin obstáculos, de topografía regular.

Iluminación a Nivel de Piso. Sobre follaje de zonas arboladas. [X]

Postos de Seguridad. En nodos peatonales principales. [X]

CicloVia. Delimitar el Jardín (malla ciclónica), canaliza flujo peatonal en Banqueta Sur.

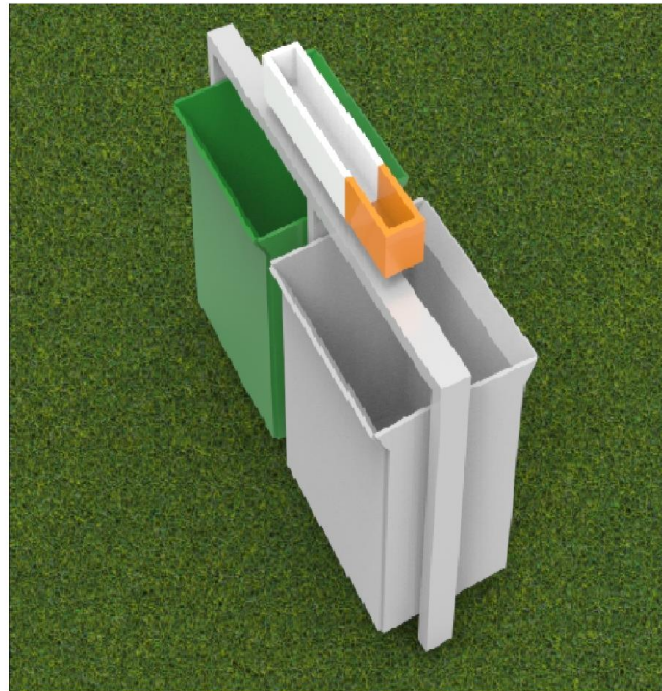
Flujo Peatonal Alterno. Banqueta Sombreada por follaje de árboles.



Elaborado por:

Psic. Aurora Mejía Castillo
Arq. Alí Geraldine Fragoso Medina
Arq. Ismael Amavizca Pacheco
Arq. Ulises Montiel Pichardo

Apéndice 5. Propuesta de cenicero en contenedores de basura



**Elaborado por:
Psic. Aurora Mejía Castillo/Arq. Jorge López Ortiz**